



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO  
MAGÍSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA  
MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES

***“REPRESENTACIONES CONTEMPORÁNEAS DE LA  
ESCLAVITUD EN LAS MUJERES AFROSTARRICENSES.  
DESDE SUS PROPIAS VOCES.”***

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE MASGÍSTER EN ESTUDIOS DE  
GÉNERO Y CULTURA, MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES**

**ALUMNA: EVELYN CASTRO CARMIOLO**

**PROFESORA GUIA: SONIA MONTECINO A.**

**SANTIAGO – CHILE, 2006**

*Le doy las gracias a mi mamá, Feli y a mis hermanos, Nena y Dani por  
acompañarme y fortalecerme.  
A mi abuela Belén por preocuparse por mi bienestar y recordarme en su corazón.  
Y todas las mujeres negras que me ayudaron confiándome sus vivencias, aprendí  
mucho de ustedes.*

## INDICE.

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
---------------------	----------

### **PARTE I.**

<b>LINEAMIENTOS DE LA INVESTIGACIÓN.</b>	<b>7</b>
--	----------

<b>I. Marco Teórico.</b>	<b>7</b>
--------------------------	----------

1. El cuerpo como instancia de poder	7
1.1. Un cuerpo femenino.	8
1.2. Un cuerpo femenino y negro.	14
2. La esclavitud y sus representaciones contemporáneas.	16

<b>II. Ubicación contextual.</b>	<b>20</b>
----------------------------------	-----------

1. La esclavitud en la historia de Costa Rica	20
1.1. La esclavitud en la colonización y el Estado- Nación.	20
2. Situación actual de las mujeres afrodescendientes en América Latina.	25
3. Condiciones actuales de las mujeres afrocostarricenses.	27

<b>III. Marco Metodológico.</b>	<b>30</b>
---------------------------------	-----------

1. Explicación del tipo de investigación según las bases epistemológicas.	30
2. Sujetas facilitadoras de la información y su tipo de participación.	33
3. Proceso de la investigación.	37

### **PARTE II.**

<b>RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.</b>	<b>40</b>
--	-----------

<b>I. Formas de discriminación y opresión por el género y la raza desde la vivencia de las mujeres afrocostarricenses.</b>	<b>40</b>
--	-----------

1. Vivencia histórica de la esclavitud en las mujeres afrocostarricenses	40
2. Vivencia actual de las mujeres afrocostarricenses desde sus voces	42
2.1. Caracterización del tipo de discriminación y opresión	43
2.2. Manifestaciones de la discriminación y opresión	54
2.2.a. <i>El Lenguaje.</i>	54

2.2.b. Los <i>Abusos Directos</i> .	58
2.2.c. <i>El Blanqueamiento Social</i> .	61
2.2.d. Las <i>Oportunidades Laborales</i> .	64
2.2.e. La <i>Discriminación macrosocial</i> .	69
<b>II. Mecanismos de resistencia de las mujeres afrocostarricenses.</b>	<b>71</b>
1. La resistencia a partir de las mujeres esclavas	71
2. Tipos de resistencia actual.	74
2.1. “Soy Negra”.	75
2.2. La Fortaleza Espiritual.	79
2.3. La Liberación de la Mente.	82
2.4. Una Posición de Lucha.	85
2.5. La Organización Social.	89
2.6. El Mestizaje.	91
2.7. La Educación Formal y Autodidacta.	93
2.8. El Rescate de la feminidad frente a una resignificación de su papel femenino.	95
<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>98</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	<b>108</b>
<b>ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS</b>	<b>112</b>
<b>ANEXOS.</b>	<b>112</b>

## INTRODUCCIÓN.

Los grupos humanos según la estructura social se han ido clasificando en categorías de prestigio y poder establecidas por la conveniencia de sectores dominantes económicamente, a partir de lo cual de manera diferencial en el tiempo aunque constante, prevalece un ideal de lo "correcto, bueno y deseable" para las personas, lo que a su vez predetermina formalmente las oportunidades de las mismas.

Ante tal panorama resalta una figura dominante masculina, occidental y blanca que, a pesar de que se ha ido transformando según la dinámica socioeconómica de cada momento, se mantiene enmarcada en la construcción social del "*hombre*". Es así como se deriva el concepto de femenino como la alteridad, es decir como la otra parte de la humanidad que bajo la ideología dominante representa un grupo humano subordinado. Por ende, el concepto de femenino comprende otras características sociales entendidas como "lo opuesto", dentro de lo cual se destaca el sistema raza/ etnia, que junto al constructo mujer en la estructura social dominante, es considerado inferior al irse alejando de "lo blanco y puro" así como de "lo occidental y civilizado".

Esto lleva a buscar el campo donde se evidencia dicha categorización humana, el cuerpo de las personas, como un lugar donde se percibe el sexo y la raza, categorías sociales que retoman lo físico para reinterpretarlo simbólicamente. Cobra importancia social el hecho de ser mujer como condición que prefija un estilo de vida, de igual manera el color de piel que se ubica en una escala entre lo blanco y lo negro y que refleja el poder o subordinación determinados desde ese sistema económico imperante.

De esta manera el cuerpo físico es representado a partir de simbolizaciones sociales que desembocan en prácticas concretas de discriminación racial y de género, siendo lo que se pretende denotar en la presente investigación, para lo cual se consultará a las mujeres afrodescendientes quienes por su cuerpo de mujer y por su cuerpo negro, desde la lógica dominante son categorizadas socialmente frente a la manera en que esto es reinterpretado y vivido por las mismas sujetas.

Para lo anterior se considera relevante conocer la vivencia concreta de las mismas mujeres afrodescendientes con la idea de rescatar sus discursos y experiencias y contrastar aquellas construcciones sociales de poder desde "lo blanco" y "lo masculino" con la manera en que dicha realidad es interiorizada y asumida por ellas construyendo su propia realidad. Aunado a esto, se retoma la función social de la investigación al dar cabida a la expresión de voces tradicionalmente acalladas, por lo que se puede convertir

en una estrategia de empoderamiento. El trabajo pretende ser un medio de denuncia social de situaciones de opresión y discriminación por raza y género, así como de las contrarespuestas a dicha realidad por medio de prácticas cotidianas y formas de resistencia individual y colectiva, lo cual ha sido tradicionalmente invisibilizado.

Además la investigación implica realizar una contextualización histórica, ya que las condiciones de vida actuales de las mujeres afrodescendientes están mediadas por la construcción de un imaginario social que responde a una historia, desde donde se entiende la realidad concreta de hoy al ser percibida como una continuidad. A pesar de que los estudios históricos se ubican en el momento concreto en que se presentaron los hechos de interés, a nivel social cada acontecimiento se fundamenta en una ideología que puede prevalecer por medio de estereotipos y normas tácitas en la vida cotidiana. En el caso específico de este estudio, la esclavitud como sistema socio- económico, visto normalmente como un hecho “pasado”, se abolió formalmente, sin embargo las ideas que la fundamentaron no se han podido abolir en la sociedad de la misma manera, determinando la vida y trato social de las mujeres negras, por lo tanto entender esto facilita a su vez entender sus vivencias actuales.

Bajo este marco es necesario conocer el fenómeno de la esclavitud y la manera en que se presentó en la población femenina afrodescendiente, estando atravesado por el sistema sexo- género y la raza. Por ende, se estudiará la realidad de dicho grupo considerando como antecedente la esclavitud legal para entender cómo prevalece en el imaginario social, a lo cual denominamos *Representaciones Contemporáneas de la Esclavitud* en la medida que se pretende denotar que en la sociedad no se ha podido superar realmente, asimismo son ideas que se concretan en prácticas de discriminación y opresión que se presentan según las circunstancias políticas, sociales y económicas específicas de cada entorno pero que se originaron desde toda una estructura socio-económica implantada por años.

Esto a su vez sirve de marco explicativo pero no definitorio ya que cabe considerar los sistemas de poder emergentes alternativos desde el colectivo de mujeres y de la población negra siendo una palabra que define al grupo de interés en el día a día.

Por ende, se revisará concretamente en la historia de Costa Rica la vivencia de las mujeres negras según formas de opresión y discriminación de las que sobrevivieron, así como sus fortalezas individuales y grupales para enfatizar la investigación en las representaciones que prevalecen hoy en día en el imaginario y por ende en el trato social hacia esta población.

Como problema de investigación se plantea: *¿De qué manera las mujeres afrocostarricenses viven situaciones de discriminación y opresión por su género y raza considerando la experiencia de ellas mismas y la relación con la herencia del sistema esclavista?* Para esto como supuesto se parte de que las mujeres afrodescendientes en Costa Rica son sobrevivientes de un sistema que instaló la discriminación y opresión hacia ellas por su raza y género, ante lo cual han desarrollado formas de resistencia individual y colectiva trascendiendo su ubicación social, las cuales se constituyen en respuestas de las ideas originadas desde la esclavitud, que se han perpetuado a través del tiempo.

El Objetivo General consiste en **"Conocer las vivencias de discriminación y opresión de género y racial de las mujeres afrocostarricenses dadas por el sistema sexo/ género vigente"**.

Como Objetivos específicos se plantea:

- Identificar formas de discriminación y opresión actuales que viven las mujeres afrocostarricenses.
- Indagar los mecanismos de resistencia de las mujeres afrocostarricenses ante las representaciones de la esclavitud transmitidas históricamente.
- Dilucidar qué elementos de la esclavitud, como fenómeno histórico y social, se mantienen vigentes en los imaginarios y vivencias de las mujeres afrocostarricenses.

En síntesis se pretende que este trabajo pueda denotar una realidad histórica vivida por las mujeres negras en Costa Rica pero a partir de esto responder ¿qué pasa hoy en día con esta población, qué situaciones de discriminación y opresión se perpetúan y qué nuevas condiciones se dan en la actualidad reproduciendo relaciones de poder, así como aquellas estrategias que como personas y grupo las mujeres afrodescendientes han logrado desarrollar para sobrevivir y progresar, deconstruyendo la misma subjetividad femenina?

# **PARTE I.**

## **LINEAMIENTOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **I. MARCO TEÓRICO.**

#### **1. El cuerpo como instancia de poder.**

Las personas dentro de la estructura social ocupan formalmente diferentes posiciones según el poder que tengan, lo cual ha sido determinado a través del tiempo por el sistema económico que toma como justificación el mismo cuerpo humano. Esto ya que las características físicas son representadas simbólicamente en diferentes niveles, desde la estructura psíquica, el lenguaje, las relaciones familiares y las normas e instituciones sociales, lo que facilita que se reproduzca una clasificación de las personas en el imaginario social.

Lo anterior lleva a considerar el sexo como una característica física esencial dentro de la dinámica social, se es hombre o se es mujer, y a partir de esto se divide a las personas y se les adjudica un comportamiento social que se determina como lo esperado, lo cual corresponde al género masculino y al femenino.

Sin embargo dicho concepto de género se amplía abarcando además del sexo otras características de las personas también según el grado de poder que representan en cada momento económico e histórico. Es decir, en la medida que una característica humana es simbolizada como lo adecuado o lo no adecuado se feminiza o se masculiniza a nivel macrosocial.

Esto lleva a considerar la raza, como condición física representada en el cuerpo y que se palpa desde los sentidos, por lo que es innegable y de igual manera agrupa a las personas y las define simbólicamente, existiendo diferentes posiciones estructurales según el componente racial. Pero a su vez la raza es atravesada por el sistema sexo-género, lo que hace que en la sociedad se conjuga el ser hombre o el ser mujer con el grupo racial.

Ahora bien tanto el sexo y la raza y sus consiguientes representaciones sociales, imperantes desde la lógica dominante, pueden prevalecer a un nivel general en la cotidianidad de la mayoría, pero no por esto dichas representaciones son definitivas ni



estáticas, de ahí la posibilidad de la resignificación también en diferentes niveles humanos.

Entonces, en general se puede decir que el cuerpo físico ha pasado a ser un fundamento formal de las diferencias entre hombres y mujeres colectivamente, según sus rasgos, dando pie a un cuerpo social como parte de un orden que busca mantener las estructuras de poder. Sin embargo no son en sí las características físicas lo que hace que ante la diferencia visible sean jerarquizadas las personas, detrás de la justificación de “la naturaleza” hay un significado, que se inscribe en el mismo cuerpo físico, por lo que a su vez el cuerpo físico deja de ser tal y se constituye en el reflejo de un mundo clasificado.

Al respecto, Bourdieu (2000, 24) habla de una causalidad circular, es decir el principio de visión social construye la diferencia anatómica y se constituye una diferencia social que a su vez es lo que fundamenta la visión social. De ahí que el cuerpo físico es la reproducción, desde la apariencia y posición en el mundo, de un conjunto de significados legalizados.

De esta manera se han justificado los más crueles atropellos a las personas fundamentándose en sus diferencias desde la lógica dominante, de ahí que un cuerpo femenino y un cuerpo negro es simbolizado como inferior y las personas que se ubican en estos grupos son más vulnerables a diferentes tipos de discriminación a partir de prácticas sexistas y racistas.

### **1.1. Un cuerpo femenino.**

Para empezar el sistema socioeconómico ha estado dominado por los hombres debido a un conjunto de ideas y prácticas que legitiman el dominio de estos sobre las mujeres siendo lo que se entiende como el patriarcado. De esta manera surge el constructo “*mujer*” o de lo “*femenino*” el cual se atribuye a “las mujeres” por su biología constituyendo un cajón de significados mayormente opresores. Para fundamentar esto Amorós (1991: 61) plantea que “la mujer” como construcción no es un ser autónomo, depende de lo que “el hombre” defina en relación a él... de ahí se desencadenan el resto de abusos a las mujeres.

Ahora bien, este tipo de subjetividad femenina, podemos decir aquella creada en función de una figura masculina, se inscribe en las mujeres desde su nacimiento, o sea se determina de manera externa y a lo largo de la vida se puede reafirmar. Burín (1996,

64) expone que se reproduce desde la asignación de recursos en la socialización temprana de las personas, donde se incorporan pautas de configuración psíquica y social que hacen posible el establecimiento de la feminidad y la masculinidad respectivamente.

Así es como, según Bourdieu (2000, 49), se dan esquemas construidos objetivamente los cuales funcionan como matrices de las percepciones, pensamientos y acciones llegando a componer la estructura social masculina. De ahí se explica que hombres y mujeres asumen y reproducen normas y leyes para su reconocimiento social, al ser legitimadas como “lo natural”, como “lo que es” y “debe seguir así”, para el supuesto orden del mundo.

De esta manera se ha justificado la desigualdad social entre hombres y mujeres que en la vida concreta de estas últimas se traduzca en violencia desde el cuerpo de manera simbólica y directa, la cual puede pasar desapercibida por ellas mismas y por el resto de la sociedad o implicar toda una resistencia consciente y organizada.

Al respecto se puede decir que la violencia hacia "la mujer" como cuerpo físico y social según la lógica dominante masculina, puede empezar a caracterizarse desde el lugar donde es tradicionalmente situada y por ende las funciones que “debe hacer”, en el ámbito de lo doméstico y asumiendo la reproducción, en atención a los otros y no a sí misma y con una actitud pasiva, receptiva, complaciente. Por ende, se encuentra limitada desde la idea de que “es instintivo y natural”, para tener otro tipo de vida en función de su independencia.

Bourdieu (2000, 31) agrega que la mujer está predeterminada a asumir tareas que la encierran y someten al servicio de los otros y limita sus posibilidades de trascender a funciones para sí, fuera, en un lugar donde puede verse, tomar decisiones y acceder al poder. A su vez, esto lleva a considerar que existe un control directo sobre el cuerpo de las mujeres, en la medida que somos consideradas desde el sistema patriarcal como reproductoras minimizándonos a un vientre.

También existe una violencia simbólica a las mujeres desde los límites impuestos en su expresión corporal, movimientos, gestos, vocabulario, comunicación en público hasta sus miradas, todo lo cual se define con una medida, ni mucho ni poco, o para esto sí, para esto no, lo que permite clasificar a las mujeres en “buenas” y “malas. Bourdieu (2000, 43) cita a Nanci M. Henley quien plantea que a las mujeres les enseñan cómo ocupar el espacio (caminar, posición corporal), esto lo retoma y plantea que es la feminidad, *el arte de empequeñecerse*, las mujeres aparecen encerradas en una especie

de *cercado invisible*, los que las lleva al *confinamiento simbólico* que se asegura por la vestimenta.

Aunado a esto, desde la lógica patriarcal la mujer es sexualizada, es decir considerada un cuerpo para el placer masculino. También en este aspecto hay una ambivalencia que en definitiva se crea en función de los intereses masculinos, el cuerpo de la mujer es negado y ofrecido a la vez, esto refleja lo que Bourdieu (2000) llama la *disponibilidad simbólica*, con su cuerpo las mujeres honran a los hombres de los que dependen, el cuerpo de la mujer se convierte en un reconocimiento social para el hombre cuando ha sido elegida por el macho, quien deja en evidencia su posesión y dominio sobre ese cuerpo.

Otra clasificación de la violencia hacia las mujeres se da de manera directa en su cuerpo, es decir con actos explícitos en las distintas instituciones en las que la misma puede participar a través de formas de cooptación y maltrato donde se evidencia la dominación masculina, tales como la familia, la iglesia, la educación y los lugares de trabajo. Este tipo de violencia es denominada violencia basada en el género (VBG) que constituye “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o un sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. (Velzeboer, 2003: 4)

Se puede dar con agresión física y emocional expresada en diversas formas, como golpes, violaciones, abusos sexuales, destrucción del patrimonio, insultos, ofensas, acoso sexual, amenazas e intimidación, entre muchas otras, pero que representan una acción directa donde son irrespetadas como personas y reducidas a víctimas de una fuerza mayor, mayor en la medida que ha sido justificada desde la construcción simbólica donde se privilegian las relaciones desiguales por el género negativamente.

Al respecto es importante notar que efectivamente la mujer siguiendo el imaginario social llega a ser más valorada en la medida que cumpla los mandatos sociales, pero con esto no necesariamente logra diferenciarse y trascender siguiendo sus anhelos personales y en la medida que esto suceda continúa siendo un objeto sin poder de decisión sobre su vida. Beauvoir (1990: 15) plantea que “todo ser humano hembra no es necesariamente una mujer, tiene que participar de esa realidad misteriosa y amenazada que es la feminidad”, se agregaría que "de ese tipo de feminidad" creada desde lo masculino, ante lo cual existen alternativas.

Lo anterior da pie a pensar que se puede llegar a borrar diferencias opresoras existiendo la posibilidad de un cambio social, por ende muchas mujeres desde procesos internos y de ahí por reconstrucciones sociales individuales y colectivas han y están superando formas de discriminación y opresión. Asimismo, despierta la interrogante, a través de una mirada de la historia y el lugar actual de las mujeres, sobre la posición que las mismas han asumido frente al paradigma dominante masculino que rige la sociedad y caben dos reflexiones.

Primeramente es notable que ha habido resistencia y oposición de ser simplemente oprimidas tal y como se espera y de segundo surge la duda sobre ¿qué situaciones han facilitado la insatisfacción de su posición hasta llegar a elaborar una resignificación del mundo y proyectos concretos que evidencien sus intereses y pongan en práctica formas de relaciones diferentes en las personas por sus géneros?

Al respecto Bourdieu (2000: 26) propone que la alternativa que existe inicia desde la lucha cognitiva sobre el sentido de las cosas del mundo, en especial las realidades sexuales. Es decir sobre un análisis de la realidad desde lo más complejo simbólico o abstracto, hasta lo más práctico en la vida de las mujeres en las comunidades, esto ya que las resistencias se presentan en diferentes niveles de la sociedad y a través de medios también diversos. Se ve como la oportunidad de hacer un “click”, ante algún detonante externo o interno a la persona, como un despertar, quitarse las vendas al efectuar cambios personales y por ende sociales.

Al respecto se considera que aunque la acción individual es menor a toda una estructura social establecida y reproducida día a día, a partir de una reinterpretación de cada símbolo y acto que legitima el poder masculino, los mismos (acciones y significados) pierden fuerza para seguir generalizándose, dando lugar a la mirada de lo opuesto, a una alternativa.

Amorós (1991, 14) plantea que los hombres han tenido la necesidad de crear prohibiciones de tareas a las mujeres porque se prohíbe lo que se puede hacer. Precisamente porque se puede hacer, desde una revisión histórica las mujeres si han tenido participación pública, pero como parte de la resistencia masculina al cambio se han creado tabúes e invisibilización, a lo anterior le agrego diferentes formas de maltrato y coaptación a la fuerza, de ahí que la autora afirme que “las mujeres “entramos y salimos de las escenas sin que haya registro” (Idem, 1991: 16).

Al tener claro que esa lógica masculina opresora no es estática y la realidad demuestra que se encuentra tambaleando, es que se plantea el término “deconstrucción”,

con lo que se va a entender siguiendo a Fernández quien es citada por Levinton (2000, 100) como “la posibilidad de pensar la diferencia de otro modo”, es decir lo femenino para referirnos a la posición en el mundo que ocupamos las mujeres. Por ende la deconstrucción de lo femenino significa denotar las posibilidades de salir de la subordinación.

Al respecto se retoma a Tubert (1995, 5) quien plantea que “en el corazón de la vida psíquica se encuentra una tenaz resistencia inconsciente de aceptar el modelo de identidad asumida por el yo, lo cual se puede ver como un proceso subsiguiente a la deconstrucción interna de la subjetividad, siendo lo que Irigaray (1994, 98) define como *mecanismos del derrocamiento*, es decir *cuando la mujer se define para sí y no siguiendo de manera enajenada los mandatos de la feminidad*. Dicho derrocamiento significa derrumbar internamente La Ley del Padre. La autora resalta la necesidad de crecer, lo cual se interpreta como resignificar lo femenino como una categoría valiosa, diferente e independiente, definir una feminidad alternativa. Para esto la autora propone que es necesario una dialéctica propia del sujeto femenino o sea, relaciones específicas entre su naturaleza y su cultura, su mismo y su otro, su singularidad y la comunidad, su interioridad y su exterioridad. (Irigaray, 1994: 95)

Sobre lo anterior se difiere en la medida que se plantea una categoría nueva de feminidad, por el contrario se considera la necesidad de rescatar la diversidad de expresiones de lo femenino y no su agrupación, aunque represente una ruptura de modelos femeninos opresores se debe ir más allá de eso y considerar una mayor libertad de la vivencia de las mujeres desde su ser.

Retomando otras formas de ruptura Hannah Arendt (2001; 18) plantea “pensar en lo que hacemos”, esto significa el concepto de **acción**, el cual consiste en que las personas desarrollan la capacidad que le es propia, que es la capacidad de ser libre. Esa libertad no implica solo tomar decisiones sino trascender lo dado y empezar algo nuevo, así se trasciende la naturaleza cuando se actúa. (Idem, VIII) El pensar en lo que hacemos significa llegar a una acción pero conciente de lo que significa y hacia lo que se quiere llegar, es una transformación interiorizada por la persona y definida por lo tanto.

También se plantea que para que las mujeres sean valoradas como sujetas, se debe considerar un cambio desde el sistema de símbolos que son el fundamento de las prácticas cotidianas, es decir un *cambio de los discursos* (Irigaray, 1994, 98). Al respecto, Tubert (1995, 36) plantea proporcionar un espacio para la palabra de las mujeres que permita construir representaciones discursivas diferentes. De esta manera el

discurso oficial se va ilegitimando y perdiendo fuerza para que se difunda en la sociedad y se interiorice en el inconsciente y las acciones de las personas.

Asimismo, el discurso patriarcal se puede transformar desde el lenguaje, así como desde la incorporación de un nuevo *discurso en el cuerpo*, por lo que dicho campo en vez de ser la justificación y el medio de reafirmación de “lo masculino” dominante, pasaría a ser un medio de reivindicación femenina y de ejercicio del poder.

Otro mecanismo de deconstrucción se puede rescatar desde el concepto de libertad propuesto por Beauvoir (1990, 31). Se es libre en la medida que se logra *trascender a un proyecto*, pero se llega a alcanzar la verdadera libertad en la medida que se tenga la posibilidad de trascender a otras libertades.

Asimismo se aboga por *la organización desde las mujeres como grupo*. “El poder se deriva básicamente de la capacidad para actuar en común, este poder descansa sobre convicciones, sobre una coacción no coactiva con que se imponen las ideas y que regula mediante un vínculo institucional reconocido” (Arendt, 2001: VII), por ende se pasa de una reflexión subjetiva e individual a un actuar colectivo.

Como resultado a esta reflexión, siendo una contraparte a los modelos tradicionales asignados a las personas desde su sexo, en este trabajo se considera el término “*las mujeres*”, dándole un nuevo significado a la valoración de dicho sector de la humanidad, por tomar en cuenta su diversidad y posibilidades alternativas de autodeterminación, expresión y desarrollo para sí mismas. A su vez, se retoma la posibilidad de la reafirmación de la llamada “subjetividad femenina” como desequilibrante del orden social binario, en la medida que se valoren las diferencias desde las fortalezas, sin excluir la posibilidad de un análisis y planteamiento de alternativas desde las mujeres, considerando sus individualidades y universalizando estratégicamente sus propuestas específicas como alternativa para su desarrollo colectivo.

Es así que bajo una conceptualización diferente de lo femenino se plantea la pluralidad del colectivo de mujeres, existiendo historias, condiciones sociales y oportunidades según características específicas y necesidades sentidas que van a regir cada movilización, lo que nos remite a considerar sin duda la variable racial como un campo de simbolización también expresado desde el cuerpo humano y determinante en la estructura social.

## **1.2. Un cuerpo Femenino y Negro.**

Al igual que la diferencia entre “hombre y mujer”, se hace una diferencia entre “lo blanco” y “lo negro” y se reproducen significados desde categorías binarias como parte del ya nombrado “orden de las cosas”, estando en desventaja lo negro como alteridad.

Específicamente en América Latina, siendo una región influenciada por el mundo occidental, la política y economía han estado dominadas por "hombres blancos" quienes controlan las esferas de poder, por lo cual ha precedido la construcción de un sistema social donde prevalece el androcentrismo, el racismo y otras formas de exclusión. (Campbell, 2002: 31) De esta manera los sistemas de dominación han trascendido relaciones entre hombres y mujeres a relaciones donde se masculinizan unos y se feminizan otros según el color de piel.

Es por esto que, según Campbell (2002, 31), como parte de los grupos excluidos se encuentran las mujeres y doblemente las mujeres afrodescendientes, por lo que se ha dejado de lado la atención de sus necesidades y por consiguiente son vulnerables a encontrarse en los niveles más bajos de subordinación y opresión.

Con dicho grupo se da la práctica del sexismo entendiéndolo como “la discriminación que enfrentan las mujeres por su sexo, al legitimarse para unos y otros una forma específica de ser desde un modelo dominante masculino,” (Campbell, 2002: 6) estando reforzada por el racismo que constituye “una construcción histórica que ha funcionado como ideología dominante que fundamenta la superioridad racial desde el grupo social y económico con poder y que a su vez es arraigado en el común de las personas. (Idem, 2002: 17-18)

Esto lleva a considerar cómo ambas prácticas discriminatorias se reproducen en la sociedad, lo que refiere sin duda a retomar el sistema esclavista desde donde se legitimó ideológicamente la inferioridad de unos grupos en función de otros por el color de la piel y por el sexo.

Desde ahí lo negro fue resignificado en el imaginario social como el sinónimo de características y valores negativos, como "lo impuro, lo malo, el pecado, lo feo", entre otras cosas, lo cual se antepuso a las personas antes de su propio ser como humanos, se dejó de ser Ana, Rosa, Petronila, retomando a Acuña (1999) por "la negra" y con esto se justificaron los abusos a la población de procedencia africana a través del tiempo. También desde la esclavitud se produjeron estereotipos referentes a las mujeres negras, los cuales en mayor parte las sexualizan y confinan a labores de servicio y

subordinación a otros grupos sociales. Sobre esto se denota un proceso de desarrollo e incorporación de significados que legitiman la dinámica de poder- subordinación el cual cuenta con un componente socio- histórico, la incorporación inconsciente, así como con una base física, real, visible, el cuerpo femenino y negro que es simbolizado pero también que recibe formas directas de agresión.

Sin embargo lo anterior llevó a que los grupos afrodescendientes se organizaran para reclamar la minimización de sus personas a su raza, por ser agrupados en la sociedad como negros y los consiguientes estereotipos incorporados automáticamente como naturales, sin embargo tal lucha según la historiadora Diana Señor fue resignificada hasta hablar de la negritud como una fuerza social donde se intentaron rescatar los valores de la población africana en América, destacando su presencia y su diferencia frente al resto de la población y oponiéndose al negrismo como la misma adjudicación social sin crítica de las características tradicionalmente asignadas a ellos por su color de piel.

Por ende hablar de la población negra tomó una connotación política frente a los prejuicios sociales. Hoy en día, contextualizando a la población afrodescendiente en Costa Rica, autodefinirse como personas negras significa resaltar sus costumbres, su historia, sus características físicas, su dialecto, sus comidas, su trabajo, sus problemas sociales, su lucha diferente y presente, constante desde su llegada a América hasta nuestros días.

Por ende para la presente investigación se va a resignificar lo negro en la medida que tal y como mencioné anteriormente refleja una historia que, contrario a lo pretendido, ha resituado a los/ as sujetos/ as negros y negras destacando sus fortalezas como grupo, de ahí que cuando se utilice dicho término la idea es resaltar la connotación positiva que en la práctica la población afrodescendiente, con mayor certeza las mujeres han logrado, derrocando opresiones desde su misma subjetividad hasta en su desarrollo social, por ende específicamente este grupo ha desafiado poderes legitimados y hoy en día se constituyen en una colectividad organizada, con intereses definidos y buscando transformar las esferas de poder.

Según Campbell “género y etnia son invisibles en nuestros planteamientos, propuestas y denuncias. Nos autodefinimos como mujeres negras, que han sido las características para nuestra exclusión y será como mujeres negras que impulsemos una propuesta desde nuestra identidad de género, de etnia y por supuesto de nuestra



situación socio- económica para contribuir al cambio de Latinoamérica y El Caribe en sociedades de justicia en las cuales se respeta la diversidad.” (www.mujereshoy.com)

Por otra parte, recientemente en los congresos internacionales donde se discute el tema de la negritud se ha adoptado el término afrodescendiente que además de considerar las diferencias de la población negra rescata sus ancestros y la historia de aquellas personas forzadas a abandonar su tierra natal para fines económicos. De esta manera para el presente trabajo se considera pertinente utilizar el término de personas negras o mujeres negras, así como de afrodescendientes y específicamente afrocostarricenses.

## **2. La esclavitud y sus representaciones contemporáneas.**

Según La convención suplementaria sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud, en su artículo 7 la esclavitud “*es el estado o condición de las personas sobre las que se ejercen todos o parte de los poderes atribuidos al derecho de propiedad*”, y el esclavo o la esclava “*es toda persona en tal estado o condición*”.

Como *prácticas análogas* a la esclavitud define *la servidumbre por deudas* si los servicios prestados, equitativamente valorados, no se aplican al pago de la deuda, o si no se limita su duración ni se define la naturaleza de dichos servicios; *la servidumbre de la gleba*, o sea, la condición de la persona que está obligada por la ley, por la costumbre o por un acuerdo a vivir y a trabajar sobre una tierra que pertenece a otra persona sin libertad para cambiar su condición; *toda institución o práctica en virtud de la cual una mujer*, sin que la asista el derecho a oponerse, es prometida o dada en matrimonio a cambio de una contrapartida en dinero o en especie entregada a sus padres, a su tutor, a su familia o a cualquier otra persona o grupo de personas, el marido de una mujer, la familia o el clan del marido tienen el derecho de cederla a un tercero a título oneroso o de otra manera y cuando la mujer, a la muerte de su marido, puede ser transmitida por herencia a otra persona; *toda institución o práctica en virtud de la cual un niño* o un joven menor de dieciocho años es entregado por sus padres, o uno de ellos, o por su tutor, a otra persona, mediante remuneración o sin ella, con el propósito de que se explote la persona o el trabajo del niño o del joven. Estas prácticas también se entienden como “*persona de condición servil*” (Convención suplementaria sobre la abolición de

la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud, artículo 1)

Las Organización de las Naciones Unidas define la esclavitud como “todas las maneras de tratar a seres humanos que implicasen una explotación forzada de su trabajo y todas las instituciones y prácticas que al restringir la libertad de las personas pudiesen causar graves sufrimientos y serias privaciones de la libertad”. (Calvo, 2004: 54) Calvo citando a Whitake plantea que “la esclavitud encierra varias de las formas más graves de violación de los derechos humanos: en él se combinan frecuentemente la coacción, una grave discriminación y la forma más extrema de explotación económica”. (Calvo, 2004: 61)

De esta manera se amplía el concepto de esclavitud del fenómeno que tradicionalmente conocemos, en el cual se da como principal medida de subordinación y la explotación económica directa, legalizada la contemplarse otros abusos que se desencadenan ante desigualdades sociales, los cuales implican la privación de la libertad a través de las relaciones de poder dominantes.

Asimismo la práctica ha ido cambiando según se presentan cambios socioeconómicos mayores que constituyen las representaciones contemporáneas, aunado a lo cual se mantienen diferenciaciones entre las personas que vienen desde el mismo sistema esclavista colonial, trascendiendo el tiempo por prejuicios vigentes. “La esclavitud es una institución que ha perdurado a través de los años, subordinando a millones de víctimas aún en la actualidad”. (Calvo, 2004: xiii)

La misma autora agrega que dentro de esta prácticas contemporáneas de la esclavitud abarcan además de la esclavitud tradicional y la trata de esclavos, abusos tan degradantes como la venta de niños/ as, la prostitución infantil, la explotación laboral infantil, la mutilación sexual de niñas, la utilización de menores en pornografía y en conflictos armados, las adopciones ilegales, la esclavitud por deudas, la explotación de la prostitución, la trata de personas, la venta de órganos humanos, el apartheid y el racismo. (Calvo, 2004: 62)

Además se dice que la esclavitud se representa como una mentalidad al prevalecer entre las víctimas y sus descendientes y entre los herederos de los dueños de esclavos y esclavas, a manera de prejuicios que se traducen en discriminación y racismo, en este caso la población negra por su color de piel como representación palpable ante el mundo se convierte en una huella que recuerda su antigua posición social y, a pesar de

haber sido abolida, se convierte en una justificación para perpetuar las desigualdades sociales desde la opresión y subordinación. (Folleto Informativo N° 14)

Para este estudio interesa principalmente la esclavitud como mentalidad que contempla una ideología que se concreta en acciones de tipo racista, las cuales se identifican como representaciones contemporáneas de la esclavitud ya que en su misma práctica implican abusos y diferenciaciones negativas a las personas por su color de piel, lo cual data desde la misma esclavitud tradicional y se ha ido precisamente representando según el modelo socio- económico vigente.

Esto es planteado por Bastide (1970, 23) quien afirma que el prejuicio racial empezó en realidad siendo una doctrina aristocrática para racionalizar prejuicios de clase más que de raza, es decir prevalecía un interés de tipo económico. A esto el autor agrega que se mantiene, sin embargo se ha ido transformando en el tiempo cambiando de ropaje, es decir de representación, aunque su esencia, que se puede interpretar como ese mismo interés más económico y de poder que por verdaderos fundamentos de diferencias raciales, se mantiene igual (Bastide, 1970, 13). Seguidamente el mismo autor basándose en la Teoría Económica refuerza su propuesta al plantear que la población negra se ha convertido en una raza competidora capaz de invadir el mercado de trabajo y apoderarse de puestos directivos del país, de ahí que ha sido preciso combatirla para la conservación de un estatus económico y social por parte de los grupos blancos, lo que se ha pretendido por medio del mismo prejuicio que opera como una bola de nieve a través del tiempo. (Idem, 1970: 30)

Si bien es cierto el tipo de racismo ha ido cambiando presentándose ahora de manera más sutil ante el surgimiento formal de los derechos humanos, se mantienen prácticas e ideas hacia la población negra, por lo cual se puede ver como un fenómeno que no se ha podido superar en la realidad. Citando a Bastide (1970, 32) "la esclavitud provocó un traumatismo que no se ha logrado superar". Aunado a lo anterior este fue un momento histórico donde se sentaron bases positivas que fortalecieron al colectivo de la población negra y que también se manifiestan hoy en día, lo cual se puede ver como secuelas positivas de la esclavitud.

También el racismo puede ser una causa para otros abusos de poder que se producen como parte de la misma esclavitud, como el sexismo, por ende dentro de los grupos vulnerables a vivir situaciones de explotación social, que pueden ser prácticas análogas a la esclavitud hoy en día, se encuentran las mujeres. Según Calvo (2004, 207) "son numerosos los casos de mujeres como víctimas potenciales de la esclavitud", asimismo

hace el paralelo entre el poder injusto de los hombres frente a las mujeres con los dueños de los esclavos, por ende como parte de las recomendaciones para abolir dichas prácticas propone la divulgación del género y así lograr una cultura democrática basada en el respeto de los derechos humanos. (Idem, 2004: 394)

Esto se relaciona con el concepto utilizado por Bastide (1970, 34) de razas sociológicas, con lo que se refiere a grupos internos o externos respecto a una comunidad de los cuales se presumen atributos biológicos comunes o un origen genético diferente lo cual varía de un lugar a otro, de esta manera el rasgo físico es el símbolo de pertenencia a un grupo social separado, esto lleva a considerar al colectivo de mujeres negras quienes por su sexo y raza son caracterizadas y clasificadas socialmente en una posición diferente al resto de la comunidad social.

De esta manera se retoma el género como transversal a los factores raciales y cómo la manera de contrarrestar los prejuicios es muy específica y dependen de la historia personal y posteriormente de grupo.

## **II. UBICACIÓN CONTEXTUAL.**

### **1. La esclavitud en la historia de Costa Rica.**

La llegada de la población negra a Costa Rica se puede diferenciar en tres etapas distintas, en primer lugar durante el período colonial siendo transportada como esclava y sus descendientes nacidos en el país. Gran parte permaneció en El Caribe trabajando en plantaciones y con la abolición de la esclavitud algunos se trasladaron a Cartago donde se dio el mestizaje. El segundo grupo llegó de Cuba por un acuerdo entre gobiernos en el cual se autorizó el ingreso de personas exiliadas, muchas de estas permanecieron en el pacífico sin embargo su presencia no fue significativa. El tercer grupo lo conformaron los afrocaribeños procedentes de Panamá, Nicaragua, San Andrés, Belice, Martinico, San Kitts y San Luis, pero la gran mayoría de Jamaica, lo cual fue facilitado por el gobierno para que trabajaran en la construcción del ferrocarril y en el desarrollo de la industria bananera, asimismo se mantuvieron aislados del Valle Central. Otras personas llegaron como exploradoras independientes pero igual estuvieron bajo el mando de una empresa extranjera que llevó a mantener las diferencias entre los distintos grupos étnicos y raciales. (Duncan, 2001: 205- 207)

Entendiendo mejor la conformación de la población afrocostarricense y su llegada en diferentes etapas históricas se puede hacer la conexión con la esclavitud como un mecanismo socioeconómico que operó de manera diferencial en cada momento según las características del contexto aunque procurando los mismos objetivos de poder.

#### **1.1. La Esclavitud en La Colonización y El Estado- Nación.**

Para iniciar la comprensión del problema de la esclavitud es fundamental abocarnos a su forma de gestación más tradicional y desde la cual se fundamentaron más crudamente las ideologías que justifican sus consiguientes manifestaciones en etapas de tiempo posteriores, lo cual en el caso de América Latina nos remite a la época de la conquista y colonización española. En el caso de Costa Rica se puede decir que comprende desde 1504 con la primera llegada de los españoles hasta el siglo XIX cuando en 1821 se recuperó la independencia del gobierno español.

De manera general se retoma que ante la explotación y el exterminio de las poblaciones originarias de América Latina que fueron sometidas para servir en los diferentes pueblos donde se había instalado la invasión española, esta buscó reforzar la mano de obra recurriendo a la población negra, siendo introducida al continente desde fines del siglo XVI. Esto fue avalado con políticas económicas intentando contrarrestar la crisis monetaria del gobierno español, con lo cual se puede decir que el sistema esclavista se convirtió en un medio legitimado para aumentar los ingresos de un sector de la población y en un fin a la vez en cuanto al prestigio social adquirido. A nivel formal se decretó el Tratado del Asiento de Negros que constituyó un convenio realizado entre España e Inglaterra para autorizar la venta de los/as esclavos/as durante 30 años, por lo cual la trata se dio de manera más directa. (Muñoz y Román., 2002: 5 y 6)

Fue entonces donde el traslado de pobladores/as africanos/as pasó a ser un negocio lucrativo, por lo que el tráfico se dio hasta de manera no autorizada. Según Gamboa (2004: 17- 18) “el descubrimiento de América” coincidió con los comienzos de la economía mundial que consiste en la globalización del sistema económico capitalista, por lo que se utilizó la esclavitud como un medio de ganancia a través de la violencia.

Ya durante los siglos XVII y XVIII los/as esclavos/as negros/as eran trasladados/as hacia América en embarcaciones provenientes de diferentes zonas de África como Costa de Oro, Bahía de Biafra, Bahía de Benin, Congo- Angola, Alta Guinea y Cabo Verde. El viaje que se realizaba desde las naciones africanas hasta El Atlántico era ya conocido como el “Middle Pasaje” o “Pasaje Medio”, siendo el punto de llegada las islas del Caribe y de ahí su consiguiente redistribución a Centroamérica. (Acuña, 1999: 1, 2)

Según Gamboa (2004, 35) en el caso de Costa Rica desde el arribo de españoles por primera vez llegaron esclavos con ellos, lo que denota la larga data de explotación a la población procedente de África en el territorio nacional aunque esto se intente minimizar en la historia oficial. Al respecto Fernández (1999: 2) agrega que la población africana fue ignorada hasta tal punto que se consideró que llegaron como novedad para construir el ferrocarril y trabajar en las plantaciones bananeras, por ende se explica como los/as costarricenses han crecido minimizando la existencia de la población negra del país como un sector que fue esclavo para “los blancos”, siendo una historia que permite entender acontecimientos presentes que la mayoría desconoce.

En el país la esclavitud tradicional fue abolida en 1824 siendo una lucha paralela a

la independencia, lo cual se hizo a nivel interno y regional por la existencia de una amplia movilización de la población negra para la consecución de sus derechos. (Duncan, 2001: 153) Con esto se denota como la población sometida a esclavitud fue oprimida y esto siendo autorizado legalmente sin importar su ser, lo que a su vez fue contrarrestado por la misma resistencia de la población procedente de África hasta derrocar un sistema totalmente estructurado y que formaba parte del día a día de la comunidad.

Lo anterior fue un gran avance ya que se puede decir que la esclavitud tradicional que implicaba el destierro y consiguiente explotación laboral y personal fue abolida, sin embargo fue el cimiento negativo de ideologías y prácticas racistas que no se eliminaron por los acuerdos oficiales, sino que se transformaron según las nuevas características del contexto. Duncan (2001, 129) plantea que el racismo y la discriminación racial nacieron en el período colonial pero se prolongaron en la construcción de la nación justificándose con la idea de la civilización, lo que nos lleva a considerar la ubicación social que tomó la población negra costarricense una vez que obtuvieron la libertad oficial.

De esta manera se pasa a la siguiente etapa socio- histórica, la conformación del Estado- Nación, que para nuestro interés se contempla desde la independencia en 1821 hasta la revolución militar de 1948 donde se inicia una lucha oficial en el país propiciada en gran parte para la obtención de derechos en la población afrocostarricense, ante libertades que se les venían negando.

Esto ya que se insertó en el país otra forma de sometimiento y abusos a la población afrodescendiente, en especial aquella residente en la zona de Limón donde se concentraba la mayoría, por depender de la agricultura como principal forma de sobrevivencia. La nueva dinámica de opresión y explotación de tipo económica, aunque para ese momento formalizada como estrategia de desarrollo nacional, consistió en el monopolio de las compañías bananeras y la consiguiente construcción del ferrocarril al Atlántico.

Anteriormente el banano era cultivado por costarricenses y se orientaba al mercado interno, sin embargo esto varió con la llegada de Minor Keith quien en 1884 se apoderó de 324 000 hectáreas de tierra y se aseguró del monopolio del ferrocarril, con lo cual comenzó a arruinar a los productores nacionales. Para 1893 era propietario de tres compañías bananeras y fusionó sus empresas con otras en Jamaica, Cuba y Dominicana iniciando una labor de compra y quiebra, ya para 1920 la United Fruit Compañy

también controlaba la producción del cacao, dependiendo de la misma manera del trabajo de inmigrantes jamaicanos. (Botey, 1994: 17, 20)

Además en esa época se dio un aumento de migración de la población negra descendiente de los grupos esclavizados en otras partes de América latina, con mayor magnitud procedentes de Jamaica, lo que facilitó que llegaran a Costa Rica buscando otras formas para sobrevivir. Esto fue aprovechado por el gobierno desde donde se promocionó la llegada de dicha población para trabajar además de la agricultura, en la construcción del ferrocarril y del muelle. (Palmer, 2000: 141)

La población negra que se instalaba en el país estaba convencida que permanecerían solo para ganar un poco de plata y después volver a Jamaica, pero en la realidad muy pocos lograron regresar (Hernández y Quesada, 1993: 150), por ende se puede decir que este proceso fue una doble desterritorialización, ya que sus antepasados fueron trasladados de África a Jamaica como esclavos y después se trasladaron a Costa Rica bajo engaños en cuanto a las condiciones laborales, sin recibir algún tipo de ayuda de los gobiernos de procedencia y destino, sin posibilidades de regresar a su país de origen según lo sentido y bajo otras formas de esclavitud que se perpetuaban basadas en intereses económicos.

Por ende, según Botey (1994: 17-19) la población, en especial de origen Jamaicano fue subordinada a este monopolio constituyendo una masa desarraigada. Agrega que tenían deficientes condiciones laborales ya que los salarios eran insuficientes, no les pagaban en dinero sino por medio de cupones y fichas cambiables en el comisariato de la misma compañía o de los patronos. También los campamentos donde vivían eran un conjunto de ranchos insalubres desprovistos de agua potable y letrinas, con lo cual se causaron una serie de enfermedades, lo que a su vez se les descontaba de sus trabajos por recibir atención médica. (Idem, 1994: 17- 19)

Aunado a esto, el gobierno aliado política y filialmente a La United Fruit Company firmó con esta La Ley Reglamentadora Especial, que consistía en prohibir ocupar “gente de color” en trabajos de agricultura fuera de la región Atlántica, lo que obligaba que la población negra no migrara fuera de la provincia de Limón indirectamente por escasez de trabajo (Palmer, 2000: 246), aunque en realidad fue una manera directa y legal de marginarlos socialmente, coactar su libertad y favorecer la continua explotación laboral. La discriminación y sometimiento de la población afrodescendiente fue tal que para 1951 el 51% aún tenía ciudadanía británica, ya que el Estado no les facilitaba la naturalización a los migrantes y el reconocimiento a los nacidos en Costa Rica. (Idem, 2000: 245)



Según García (1995, 13) el poder de la compañía y su impacto económico y social fue facilitado ya que se establecieron redes con grupos y fracciones políticas con poder estatal, aunado a lo cual se desarrollaron vínculos de amistad y parentesco que consolidaron las relaciones entre la empresa privada y el gobierno, incluyendo varios presidentes del país. También se constataron sobornos a funcionarios locales y miembros de los poderes del Estado, como con los medios de comunicación, desde la compañía se dio el apoyo a partidos y fracciones por lo que se privilegiaron los intereses a la bananera así como la participación de esta empresa en conflictos políticos militares y la compañía se convirtió en acreedora del Estado (García, 1995: 3- 18)

Ante esta situación hubo manifestaciones y huelgas de los trabajadores, lo que se transformó en una persecución y muertes de líderes, muchos que se adhirieron a las huelgas fueron despedidos y muchos otros tuvieron que huir hacia las montañas al ser perseguidos por el gobierno costarricense. (Hernández y Quesada, 1993: 153)

De esta manera continuó dándose un sistema esclavista, a pesar de la abolición formal de la esclavitud, donde prevaleció la explotación económica, así como inadecuadas condiciones de vida en cuanto a vivienda, salud y alimentación, vestido, seguridad e higiene y derechos fundamentales en ese momento por el dominio del capital norteamericano ligado a las élites políticas del país.

Asimismo la práctica de la esclavitud históricamente se dio de manera diferenciada entre hombres y mujeres, existiendo formas específicas de opresión determinadas por el sexo y el género. Es ahí donde se retoman las manifestaciones de la violencia tanto simbólica como directa y cómo estas fueron practicadas bajo el nombre de esclavitud como sistema basado en las características físicas de las personas.

Durante la colonización, Acuña (2004, 2; 1) menciona que las mujeres vivieron de manera más rígida el régimen esclavista y ocuparon una posición inferior en la escala social, ya que además de que fueron explotadas económicamente lo fueron en el ámbito sexual.

Al respecto la misma autora en su investigación histórica desmitifica que la mayoría de esclavos fueran hombres debido a que, según el imaginario social estos representan mayor fuerza física y capacidad de trabajo, lo cual en la realidad no fue así, ya que de manera paralela se dio el comercio de mujeres y niñas quienes fueron ubicadas en un papel productivo y reproductivo permitiendo el establecimiento de la economía local. (Acuña, 2004: 14; 2)

De aproximadamente ocho millones de esclavos embarcados durante el siglo XVIII, se calcula que una tercera parte eran mujeres y niñas, dicha dinámica se mantuvo en el siglo XIX hasta la finalización del comercio de esclavos y en el territorio costarricense muchas de las mujeres fueron llevadas a Jamaica y de ahí al Puerto de Matina en comercio ilícito, aparte del comercio formal o autorizado legalmente, por lo que la cantidad de esclavas fue mayor, aunado a lo cual se estima que en el país la mayoría de mujeres que llegaron fueron niñas. (Acuña, 1999: 1, 2)

De esta forma se ve presente la participación femenina en el sistema esclavista en Costa Rica, desde la colonización hasta la conformación del Estado- Nación donde se continuó reproduciendo la explotación laboral y sexual.

## **2. Situación actual de las mujeres afrodescendientes en América Latina.**

Según Campbell (2002: 32) “La cotidianidad de las mujeres afrodescendientes con una identidad marcada por su etnia, raza y género las enfrenta de manera permanente a buscar alternativas de organización y acción política que les permita desafiar los monstruosos poderes del racismo y el sexismo, para lograr no solo su realización personal y el pleno disfrute de sus derechos humanos sino también para continuar con su lucha ancestral por la liberación y desarrollo de sus pueblos.”

Es así como de manera específica en la historia latinoamericana de las mujeres negras siempre ha habido un activismo individual y colectivo, pero que se puede decir resurgió formalmente a partir de su inclusión en grupos feministas, en especial en 1981 durante el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, donde se empezó a contar con un espacio sistemático de encuentros e intercambio. (Galvan, 1995: 34)

Esto permitió ir revisando la movilización política de las mujeres y detectar que más bien el predominio de un feminismo excluyente y por ende racista, que no contemplaba la relación dialéctica entre la identidad genérica y la identidad étnico/ racial, lo cual a traviesa a todas las mujeres. (Idem, 1995: 35)

Tal situación y la influencia del movimiento feminista afrocéntrico surgido en los Estados Unidos, han facilitado consiguientes encuentros de mujeres negras en la región. El 19 de julio de 1992 se dio el Primer Encuentro de América Latina y el Caribe en República Dominicana donde se reunieron 350 mujeres negras de 32 países, a partir del cual se lograron identificar y denunciar los principales problemas de las mujeres negras,

dentro de los que se destacaron: la invisibilización en la historia, la desvalorización de los aportes a la conformación de la sociedad, el racismo en los modelos de desarrollo, políticas e instituciones y la debilidad de reflexión dentro del movimiento feminista sobre su situación, su propio desconocimiento y análisis como grupo y desarticulación regional. (Idem, 1995: 36) También de manera más concreta se discutió sobre la marginación económica al ser las personas peor remuneradas y tener menores posibilidades de acceso a la educación y su negación en tal sistema, la existencia de modelos de belleza y estereotipos y el papel de los medios de comunicación y el proceso de definición de la identidad nacional y cultural. (Soto, 1995: 4)

Posterior a tal evento se ha tenido una ola de encuentros nacionales e internacionales, se han consolidado redes de trabajo de mujeres negras en América Latina, así como organizaciones que proyectan los planteamientos de dicha población tensionando para una respuesta desde el Estado. Entre estos se puede mencionar El Primer Seminario Mujer Negra y Derechos Humanos de las Comunidades Afroamericanas realizado en Perú durante 1994; El II Encuentro de Mujeres Negras y Derechos Humanos en Ecuador sobre el convenio 169 de la OIT y la creación de La Red Centroamericana de Mujeres Negras compuesta por las ONG's de la región.

Más reciente en el 2001 se dio el Simposio Sexismo y Racismo con la participación de estudiosas y activistas afrolatinas y afrocaribeñas de la Red en la ciudad de Morelos, México, en donde se impulsaron compromisos concretos de parte de los gobiernos y Estados de la Región para enfrentar el racismo y sexismo de las mujeres negras (Campbell, 2002: 3) En dicho simposio se elaboraron propuestas entorno al racismo y sexismo; la Cultura; política social: Salud, Empleo y Educación; Desarrollo Económico; Justicia, Marco Jurídico y Derechos Humanos y Participación Política. Como parte de las conclusiones se planteó que “solo es posible lograr cambios estructurales en la situación de las mujeres afrodescendientes si se impulsan políticas y programas basados en la perspectiva de género, la cual considera que la identidad social y nacional de las personas que radican en un país está determinada por los valores culturales que asignan roles diferentes según una diferencia biológica sexual”. (Idem, 2002: 11 y 30)

En general la participación social y política de las mujeres afrodescendientes se ha orientado en tres áreas específicas pero interrelacionadas: acciones en torno al género es decir la denuncia y elaboración de proyectos que contrarresten situaciones de opresión de las mujeres respecto al sistema patriarcal; también asumen una postura respecto a su raza y etnia como colectivo afrodescendiente; así mismo elaboran propuestas y acciones

sobre necesidades que viven como mujeres pero que se han acentuado por ser “negras y pobres” respecto a grupos fuera de su cultura y género y al interior de su misma raza y etnia, específicamente los hombres afrodescendientes. (Idem, 2002: 30)

Asimismo se debe mencionar la existencia de grupos de mujeres alternativos, que surgen en ámbitos más locales pero que sin embargo trascienden a permear un discurso y cambio de paradigmas opresores desde lo inmediato, es decir en la cotidianidad comunal, y que de alguna manera son la acción práctica del desarrollo teórico y acuerdos mayores en torno a las mujeres afrodescendientes.

### **3. Condiciones actuales de las mujeres afrocostarricense.**

La población afrocostarricense según datos del Censo Nacional 2000 representa el 1.91% de la población total, siendo 72 784 personas, de los cuales el mayor porcentaje 74. 37% reside el Limón y el 14. 30% en la capital San José. (Putnam, 2000: 389)

Analizando la situación socioeconómica de la población afrocostarricense en términos generales según Rangel (2005, 24), basándose en un estudio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, presenta el mejor Índice de Desarrollo Humano, es decir las menores tasas incluso en discrepancia étnico- racial, al respecto se incluyen datos sobre educación, equidad de género, mortalidad infantil, vivienda, acceso a recursos y tecnología, por lo cual el país es catalogado como un ideal respecto al resto de países de la región y se denota que la población afrodescendiente conforma un grupo de ascenso. (Rangel, 2005, 25)

Esto es reforzado por Putnam (2000, 375) quien plantea según los datos del censo que la población afrocostarricense se encuentran en una posición marcadamente superior en términos de desarrollo socioeconómico al perfil general de la población de Limón y en algunos casos llega a sobrepasar a la población costarricense en general. Esto hace pensar que existen variables específicas de su raza/ etnia que han favorecido su desarrollo integral a pesar de las condiciones de racismo vigentes que se constituyen en un obstáculo y que por el contrario ellos y ellas han aprovechado las oportunidades.

Como parte de esto, el censo muestra que la población afrodescendiente tiene una tendencia a estar en el centro de la escala socioeconómica, "no tan acomodados como algunos pero no tan mal como otros", esto se explica ya que en su patrón de consumo, comparativamente al resto de hogares costarricenses, han existido falta de bienes pero han dado preferencia a la inversión en educación. (Putnam, 2000: 384)

Profundizando al respecto la autora desagrega la variable de género y es ahí donde se evidencia el papel pionero que ha tenido la mujer afrocostarricense para el desarrollo de sus familias y por ende de su comunidad racial. Primeramente los datos demostraron que los hogares jefeados por mujeres negras son comunes, un 28.33% frente a un 22.72% de la población en general, asimismo existe mucho menor tendencia al matrimonio en comparación al resto de la población, de ahí que el 25.26% son solteras y el 23.08% viven en unión libre, siendo datos que han denotado una mayor independencia económica respecto a una figura masculina. (Idem, 2000: 386)

Lo anterior se refuerza con otros datos, entre estos sus condiciones educativas, ya que las mujeres afrocostarricenses que realizan estudios universitarios, proporcionalmente superan a cualquier grupo étnico incluso a los hombres de su mismo grupo racial. (Putnam, 2000: 385) Esto es reforzado por Rangel (2005; 12) quien plantea que la brecha étnico/racial y de género en el indicador de educación es mínima y que incluso es favorable a la población afro y a las mujeres, lo que demuestra que han aprovechado las oportunidades educativas.

También su nivel de participación en el mercado laboral es notablemente más elevado que las cifras nacionales, lo que no sucede con los hombres jóvenes afrocostarricenses, los cuales tienen un nivel de desempleo incluso mayor que el de otros grupos étnicos, aún en la misma provincia de Limón donde se concentran. (Putnam, 2000: 385)

Por otra parte respecto al tipo de trabajo también hay diferencias, ya que la mayoría de mujeres afrocostarricenses se concentran en ocupaciones de tipo administrativo y profesional, las cuales contradictoriamente se denominan "de cuello blanco" superando a las mujeres de población en general y a los hombres de su misma raza que por el contrario se concentran como trabajadores no calificados. (Putnam, 2000: 386)

Por ende, las mujeres afrocostarricenses han logrado desarrollarse en el ámbito educativo, lo cual ha tenido repercusiones positivas en la obtención de trabajos relativamente bien remunerados y reconocidos socialmente, facilitando su independencia económica y de alguna manera el desarrollo de su grupo racial, ya que a nivel general la población negra del país muestra avances significativos respecto al resto de población y comparativamente a otros países de la región latinoamericana donde presentan condiciones de vida más desfavorables y falta de oportunidades.

Esto se puede explicar por el tipo de organización específica como colectivo de mujeres, así como por su desarrollo personal que a su vez se convierte en un legado de

otras figuras femeninas de la familia y la comunidad, constituyendo un tipo de feminidad alternativa. Al respecto se ahondará en la segunda parte de la investigación desde la palabra de las mujeres afrocostarricenses.

Para terminar este apartado, es necesario destacar que los avances de tipo socioeconómico en la población afrocostarricense y en especial en las mujeres negras del país, no implican que la opresión y la discriminación hayan sido superadas, por el contrario, tomando a Bastide (1970, 36) ante el interés económico que fundamenta estas prácticas y, paralelamente por el desarrollo y competencia que representa la población afro, en especial las mujeres negras, las conductas hostiles en su contra aumentan, “siendo una especie de movilidad controlada por el hombre blanco” (Bastide, 1970, 44), de ahí que hay mucho por hacer aún.

### III. MARCO METODOLÓGICO.

#### 1. Explicación del tipo de investigación según las bases epistemológicas.

El enfoque de la investigación es cualitativo entendiéndolo como “*un proceso de descubrimiento del conocimiento desde las acciones humanas y la vida social, el interés es conocer la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa para así generar teoría*”. (Barrantes, 1999: 70) El estudio pretende basarse en el análisis de relaciones sociales que den información para entender la misma realidad, con lo cual se destaca la posibilidad de una participación activa de las informantes considerándoseles sujetas de la investigación.

El mismo título de la tesis sugiere el carácter de la investigación, en la que se destaca como base del método de estudio el denotar las experiencias humanas, en este caso de mujeres afrodescendientes, “*desde sus propias voces*”. De esta forma el análisis de la información será desarrollado considerando las percepciones, opiniones y cotidianidad de las mujeres que accedieron a participar de este trabajo, con lo cual se busca hacer alusión a una realidad social desde experiencias concretas políticamente invisibilizadas.

Como fundamento epistemológico el trabajo se basa en el feminismo. Harding (1998: 14) plantea que el feminismo es más que un método pasando a ser una epistemología en la medida que cuestiona la estructura de la ciencia tradicionalmente masculina y a su vez propone teorías del conocimiento alternativas las cuales consideran a las mujeres como sujetas del conocimiento. Esto lo refuerza De Lauretis (1986) quien explica que “*los conocimientos producidos por los estudios feministas han estado reconstituyendo a las propias mujeres como sujeto social, como sujeto de conocimiento y sujeto cognosciente simultáneamente*”, tal situación ha permitido redefinir “*marcos epistemológicos*”, como consecuencia de la afirmación de la oposición, es decir como resultado de una resistencia a lo establecido. (De Lauretis, 1986: 168)

La epistemología feminista entonces propone “*empezar por la vida de las mujeres.*” (Harding, 1998: 21- 34), es decir considera las experiencias de las mujeres, ya que tradicionalmente se han estudiado fenómenos relevantes para los hombres.

Lo anterior nos lleva a la vez a retomar la importancia de que el estudio sea de interés para la población que se desea analizar, “Se identifica en qué condiciones,

natural y social se necesita la investigación” y se debe preguntar “¿qué puede ser útil para las mujeres que son interrogadas?” (Molina y Romero, 2001: 53) Esto implica que además de generar información sobre problemáticas sociales se deben vislumbrar respuestas a tales situaciones de ahí la relación teórica con la práctica. Al respecto se considera que toda investigación debe tener implícito un compromiso social, estar orientada a contemplar las necesidades y demandas de grupos en desventaja social dentro de una ideología de poder excluyente que es real, con el fin de propiciar un cambio. Es decir la investigación debe tener una utilidad más allá del aumento de conocimiento por parte de la estudiante. Para el presente estudio esto se pretende al hacer partícipes a las sujetas facilitadoras de la información desde sus propios significados y experiencias y evidenciar problemas que viven como grupo desde su género y raza, como categorías sociales opresoras que han perdurado cubriéndose para su concreción real en diferentes sistemas de opresión generalmente aceptada. Más allá de esto, las estrategias de cambio se retoman también desde el mismo grupo participante de la investigación como formas de empoderamiento que se deben hacer notar y fomentar.

Al respecto también se plantea la influencia del *feminismo como filosofía* y más allá de eso como *movimiento político* que pretende desafiar una estructura social falogocéntrica. Braidotti (2000) propone el concepto de fijación que hace referencia a un estilo de pensamiento que evoca o expresa salidas alternativas a la visión falogocéntrica del sujeto... es una versión políticamente sustentada de una subjetividad alternativa, a fin de aprender a pensar de un modo diferente en relación con el sujeto, a fin de inventar nuevos marcos de organización, nuevas imágenes y nuevas formas de pensamiento. (Braidotti, 2000: 26)

Además una investigación de carácter feminista según Harding (1998), implica subjetividad, un problema se define si es relevante para alguien de ahí que no se puede hablar de una investigación objetiva estando implicadas emociones, opiniones, necesidades y creencias. La investigadora se debe ubicar en el mismo plano del objeto para entender la experiencia cotidiana y a su vez cuestionar críticamente las fuentes de poder social, esto implica que estén presentes las creencias de la investigadora con lo cual contradictorio a lo promulgado desde el concepto de ciencia tradicional se aumenta la objetividad de la ciencia en la medida que se genera mayor reflexión.

Al respecto Fox Keller (84) plantea la generización de la ciencia ya que lo objetivo es un concepto que implica dominación sobre los otros, de ahí su carácter masculino.



Tradicionalmente la ciencia implica trascendencia y poder a partir del dominio de la naturaleza, lo cual se ve desde la manera en cómo se usa la ciencia y cómo se describe la realidad que implica distancia y separación entre el que conoce y el conocido con lo que se garantiza una autonomía recíproca. De manera paradójica la autora plantea que al atribuirle género a una postura intelectual se invocan los afectos lo cual ya es por si sola una práctica subjetiva. (Fox, 88) La presente investigación pretende retomar las experiencias emocionales en la vida de las mujeres partícipes de la investigación y que la investigadora desarrolle empatía con dicha realidad.

Aunado a lo anterior se enfatiza en la tensión dialéctica entre las actoras sociales involucradas, la investigadora y el grupo participante, en la medida que se tienen intereses específicos. (Molina y Romero, 2001 23) Cada agente tiene sus concepciones, historia, ubicación social, por lo que el trabajo va a ser la fusión de espacios comunes, así como de las mismas diferencias que las caracterizan. Aunado a esto se considera tal relación en un contexto institucional y macrosocial que las influye y viceversa. (Idem, 2001: 33)

Sobre este punto, tanto la investigadora como las facilitadoras de la información comparten el hecho de ser “mujer”, en la medida que son ubicadas en una posición social por el sexo y como consecuencia las características y limitaciones desde el contexto social en el que se nos encierra. Al respecto se retoma a Braidotti (2000, 30) quien plantea que “se habla como mujer” considerando a las mujeres como humanas no como esencias monolíticas definidas de una vez y para siempre, sino como un sitio de un conjunto de experiencias múltiples, complejas y potencialmente contradictorias. Lo que a su vez lleva a considerar otras múltiples diferencias entre las que se destaca la diferencia racial dentro el grupo de la investigación incluyendo a la investigadora, pero que en vez de ser un obstáculo se convierte en una ventaja que permite la integralidad del proyecto y retomando de nuevo a Braidotti (2000) dicha multiplicidad puede llevar a toda una postura política en la cual se integren diferentes intereses, como parte de la misma esencia del movimiento feminista que contrasta la diversidad para la unión estratégica, según Braidotti (2000, 71) “ es la posesión de un sentido de identidad que no se base en lo fijo sino en lo contingente”.

Esto nos lleva desde una postura feminista a considerar la diversidad de los grupos sociales y dentro de estos de las mismas mujeres, sin embargo como parte de un movimiento además de filosófico social, se considera de gran relevancia unificar las diferencias de manera estratégica para logros de beneficio común, más aún cuando la

realidad nos da en la cara mostrando las brechas reales entre hombres y mujeres que llegan hasta formas de agresión directa y de manera más sutil negando los derechos y oportunidades para las mujeres, en ese sentido en la practica social real de Latinoamérica es necesario trabajar primero sobre la igualdad y continuar denunciando vivencias de mujeres concretas a quienes se invisibiliza estratégicamente para continuar dominando y pero aún desde posturas teóricas exportadas que distan de lo que viven las mujeres cotidianamente, bajo el nombre de avance ideológico.

Por otra parte, la investigación según el marco en el que tiene lugar este trabajo se clasifica como una *investigación de campo* (Barrantes, 1999: 65) en la medida en que la investigadora se trasladó al contexto donde viven las sujetas, lo que propició criterios de mayor análisis de la realidad presente ante un acercamiento de su cotidianidad, estilos de vida y opiniones.

Aunado a lo anterior se plantea la investigación contemplando una *dimensión temporal de tipo histórica* en la medida que se estudiaron fenómenos ocurridos en el pasado (Idem, 1999: 65).

## **2. Sujetas facilitadoras de la información y tipo de participación en el proceso.**

Como principal fuente en la investigación primaria, se trabajó con una población de 28 mujeres afrocostarricenses quienes fueron seleccionadas por las facilidades dadas primero al vivir en dos provincias específicas de Costa Rica (**ver anexo 1**) donde se delimitó el estudio, San José la capital (**ver anexo 2**) al habitar el mayor porcentaje de costarricenses y Limón (**ver anexo 3**) donde por su historia se concentra gran parte de la población negra del país. (**Ver anexo 4**)

También, en la medida que se realizó el primer enlace con El Centro de Mujeres Afrocostarricenses se inició estableciendo comunicación con mujeres de tres agrupaciones ligadas a este ente, seis mujeres de Las Dorcas en Cahuita de Limón; seis mujeres de Las Estrellas del Caribe que congrega mujeres de Cócles y mayormente de Puerto Viejo de Limón y por último un grupo de ocho mujeres de San José que se reúnen periódicamente en las oficinas centrales de la organización.

Además, se aplicó la técnica de bola de nieve para aumentar el número de facilitadoras y se logró contactar a un grupo independiente de cuatro mujeres de Cahuita, ligado con La Iglesia Adventista, quienes se reúnen de manera constante y a cuatro mujeres que no asisten a ningún grupo formal para diversificar las edades,

quienes también son residentes en las dos provincias donde se contactó el estudio. **(Ver anexo 5)**

De esta manera se aplicaron entrevistas a profundidad con 28 mujeres quienes como característica básica para la investigación se identificaron como mujeres negras, esto por tener ascendencia negra, por sentirse mujeres negras según su propia historia de vida y por tener un ligamen étnico- racial con la comunidad negra. También físicamente todas presentan características raciales que las identifican como afrodescendientes, pero en el caso de cuatro de ellas por la tonalidad de su piel y por otros rasgos físicos se evidencia parte de su ascendencia mestiza, por lo que dentro de la estructura social en el común de los/ as costarricenses se podrían considerar como afromestizas, sin embargo como se mencionó anteriormente prevalece el hecho que ellas mismas se definen como mujeres negras.

Asimismo se buscó que el grupo fuera de características diversas respecto a otras variables humanas, con el fin de revisar su vivencia como mujeres pertenecientes a la raza negra, independientemente de otros puntos de referencia que pueden desviar el motivo de estudio.

Las edades de las mujeres oscilaron entre los 18 y los 79 años de edad, para agruparlas se puede decir que se contó con la ayuda de 5 jóvenes adultas, de 18 a 25 años, 6 adultas jóvenes, de 26 a 35 años, 10 adultas medias, de 36 a 59 años y 7 adultas mayores, de 60 años en adelante. **(Ver anexo 6)**

En el área educativa sus niveles de estudio son variados, 10 de ellas tienen estudios universitarios completos, 5 de ellas tienen estudios especializados, 2 tienen la secundaria completa, 4 la secundaria incompleta, de las cuales 3 continúan estudiando en este nivel y 7 primaria completa. **(Ver anexo 7)**

También sus ocupaciones son variadas e incluso la mayoría de las mujeres refieren tener más de dos ocupaciones formales, entre las que se ubican amas de casa, artesanas, estudiantes de secundaria y mujeres universitarias, cajeras, vendedoras informales, recepcionistas, administradoras de negocios propios, meseras, estilistas, regidoras, abogadas, profesoras, comunicadoras, historiadoras, politólogas, ministras de la iglesia y poetas.

Aunado a esto la mayoría de las mujeres son pertenecientes a alguna religión, destacándose 5 religiones diferentes, protestantes, adventistas, evangélicas, anglicanas, bautistas y una mujer católica.

En cuanto al estado civil también existe diversidad, de lo cual se puede ver que dentro de las mujeres que mantienen una convivencia sus parejas pertenecen a distintos grupos étnicos.

A continuación se presenta un cuadro resumen donde se hace un listado de las mujeres facilitadoras de la información y en quienes se inspiró la presente investigación

**Caracterización de las mujeres entrevistadas  
según la comunidad donde residen.**

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Escolaridad</b>	<b>Ubicación.</b> <b>Provincia de Limón.</b>	<b>Agrupación.</b>
Cristel	18	Estudiante de secundaria	Secundaria incompleta	Cahuita.	Grupo de Mujeres Iglesia Adventista.
Stayci	24	Estudiante de secundaria Cajera	Secundaria incompleta	Cahuita.	Grupo de Mujeres Iglesia Adventista.
Arelis	28	Ama de casa Recepcionista	Primaria Completa	Cahuita.	Grupo de Mujeres Iglesia Adventista.
Hellen	29	Politóloga. Directora de Comité Comunal	Universitario Completa	Cahuita.	DORCAS
Marjorie	32	Profesora de primaria Ama de casa	Universitario completa	Cahuita.	DORCAS
Laura	47	Regidora. Líder comunal	Estudios especializados	Cahuita.	DORCAS
Edith	49	Administradora de restaurante Cocinera.	Primaria completa	Cahuita.	Ninguna.
Letty	60	Artesana Administradora de cabinas	Primaria completa	Cahuita.	DORCAS
Doroty	61	Ama de casa Artesana	Primaria completa	Cahuita.	DORCAS
Eva	68	Ama de casa Administradora de cabinas	Primaria completa	Cahuita.	Grupo de Mujeres Iglesia Adventista.
Julia	79	Estudiante de primaria Ama de casa	Primaria incompleta	Cahuita.	DORCAS
Prudencia	70	Profesora pensionada. Ministra Poeta	Universitario completa	Limón Centro	Centro de Mujeres Afrocostarricenses (CMA)

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Escolaridad</b>	<b>Ubicación.</b>	<b>Agrupación.</b>
				<b>Provincia de Limón.</b>	
Carlett	31	Ama de casa	Secundaria Completa.	Cócles.	Ninguna.
Celia	32	Estilista. Ama de casa	Estudios especializados	Cócles.	Estrellas del Caribe.
Idalia	37	Panadera Ama de casa	Estudios especializados	Cócles.	Estrellas del Caribe
Shantala	20	Estudiante de secundaria Cantante	Secundaria incompleta	Puerto Viejo	Ninguna.
Lidieth	21	Mesera. Ama de casa	Secundaria incompleta	Puerto Viejo	Estrellas del Caribe.
Shamary	22	Recepcionista Ama de casa	Secundaria completa	Puerto Viejo	Ninguna.
Doris	42	Administradora de cabinas. Ama de casa.	Primaria completa	Puerto Viejo	Estrellas del Caribe
Maritza	45	Líder comunal Ama de casa	Estudios especializados	Puerto Viejo	Estrellas del Caribe
Verónica	47	Vendedora. Empresaria Ama de casa	Primaria completa	Puerto Viejo	Estrellas del Caribe
				<b>Provincia de San José.</b>	
Diana	26	Politóloga. Estudiante de Postgrado.	Universitaria Completa	San Pedro.	CMA.
Anne	37	Abogada. Asesora.	Universitaria Completa.	Sabanilla.	CMA
Michell	38	Comunicadora	Universitaria Completa.	Tibás.	CMA
Jeannette	40	Directora del CMA Empresaria.	Universitaria Completa.	Sabanilla.	CMA
Ingrid	50	Abogada. Representante de varias organizaciones	Universitaria Completa.	Goicoechea.	CMA
Marba	60	Profesora pensionada. Asesora.	Universitaria Completa.	San Francisco.	CMA
Eulalia	70	Profesora., historiadora. Poeta	Universitaria Completa.	San Pedro.	CMA

Por otra parte, un grupo de 6 mujeres entrevistadas a quienes se cita en la bibliografía, además de compartir su experiencia de vida, fueron consultadas como expertas en la medida que han trabajado en la investigación del tema de la afrodescendencia en Costa Rica, a través de la Universidad de Costa Rica y de Organizaciones, específicamente Proyecto Caribe, El Centro de Mujeres Afrodescendientes, La Organización Negra Centroamericana (ONECA), La Red Afroamericana y La Red de Abogados Afrolatinoamericanos. También se realizaron dos entrevistas más a personas expertas en el tema.

Como fuente de información secundaria se realizó la consulta bibliográfica sobre los temas de género, historia y realidad actual de la población afrodescendiente, enfatizando en las mujeres. Al respecto interesó realizar un marco histórico sobre el fenómeno de la esclavitud en especial la manera en que fue vivido por las mujeres afrodescendientes, sujetas del estudio, con el fin de contrastar tal información con los resultados proporcionados por las fuentes primarias en la época contemporánea y a partir de lo mismo determinar las representaciones de la esclavitud desde distintas formas de opresión y discriminación a manera de denuncia social, así como las estrategias para enfrentarlo a partir de las mismas mujeres denotando fortaleza intrapersonal, así como movilización y organización como colectivo femenino.

Por ende como técnicas de investigación se realizaron entrevistas en profundidad a las mujeres afrodescendientes como fuente principal de información, para lo cual se realizó una guía de preguntas que orientó la subsecuente conversación, pero ante todo se destacó la importancia de proporcionar un espacio para escuchar experiencias significativas para las mujeres como vivencias específicas de cada una de ellas que reflejen su sentir por su raza y género.

Para el caso de los y las expertos /as del tema se les aplicó una entrevista abierta con el fin de conocer avances teóricos y las acciones sociales realizadas para lograr la transformación social.

### **3. Proceso de investigación.**

El trabajo de investigación se realizó en tres momentos específicos, primero la etapa preparatoria en la cual se demarcó el trabajo pretendido con el entendido que es una base para iniciar el trabajo de campo y por ende según la nueva información estuvo sujeto a cambios. En este momento se realizó la investigación bibliográfica sobre el

tema de género, específicamente su relación con la raza, así como la revisión histórica y contextual del tema de la esclavitud y su relación con las mujeres afrocostarricenses.

En esta etapa como variables de la investigación teórica se contempló:

- La esclavitud como fenómeno socio- histórico y sus representaciones actuales.
- La vivencia de la esclavitud en las mujeres negras.
- Situación actual de las mujeres afrodescendientes en América Latina y Costa Rica.
- El sexismo y el racismo.
- Epistemología y género.

Como segundo momento se programó el trabajo en terreno dándose el traslado a las comunidades donde viven las mujeres facilitadoras de la información, en Limón y San José para aplicar las entrevistas en profundidad en la medida que permitieron un encuentro cara a cara entre la entrevistadora y las entrevistadas. Según Barrantes (1999: 208) “facilita la comprensión de las informantes respecto a su vidas expresado por sus propias palabras, una especie de conversación entre iguales, asimismo no solo se obtienen respuestas sino que se aprende qué preguntas hacer y cómo hacerlas”, aunado a esto se consideró pertinente el traslado a los hogares donde viven la mujeres afrodescendientes para un mayor acercamiento de sus estilos de vida y realidades cotidianas.

Como variables de investigación se consideraron:

- Las Formas de discriminación y opresión como representaciones contemporáneas de la esclavitud.
- Las Vivencias de las mujeres afrodescendientes según sus sentimientos, percepciones y acciones.
- Estrategias de organización individual y colectiva de las mujeres afrodescendientes.
- Información general de las facilitadoras.

También fue en esta etapa donde se realizaron las entrevistas abiertas a profesionales especialistas en el tema de la esclavitud y desarrollo socio- histórico de la población afrodescendiente en Costa Rica. Para esto se tomaron como puntos de referencia:

- Las Formas de sexismo y racismo actuales en Costa Rica.
- La historia de la población afrocostarricense enfatizando en la esclavitud y sus representaciones.
- La Organización social de la población afrocostarricenses y en especial de las mujeres negras.

Para finalizar se sistematizaron los resultados de las entrevistas a las facilitadoras y a las personas expertas siendo un análisis donde se contempló la contextualización histórica para entender fenómenos actuales que se viven en la sociedad costarricense.



## **PARTE II.**

### **RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.**

#### **I. FORMAS DE DISCRIMINACIÓN Y OPRESIÓN POR EL GÉNERO Y LA RAZA DESDE LA VIVENCIA DE LAS MUJERES AFRO-COSTARRICENSES.**

##### **1. Vivencia histórica de La Esclavitud en las mujeres afrodescendientes.**

Como se mencionó en un apartado anterior la esclavitud en Costa Rica, al igual que en el resto de América Latina fue una realidad que estuvo instalada de manera formal e informal por varios siglos y ante la cual las mujeres tuvieron una vivencia diferente directamente determinada por su sexo.

El tipo de opresión y discriminación que vivieron las mujeres negras se puede empezar a distinguir desde el concepto de *violencia simbólica*, ya que fueron reducidas a objetos cumpliendo un papel tradicional femenino según la lógica patriarcal. Esto se puede ver desde el hecho que se les asignaron fundamentalmente labores domésticas, estando limitadas al ámbito cerrado del hogar y con una posición total de servicio a los demás. Según Iglesias, "ellas pasaron a asumir ocupaciones típicamente femeninas o labores del sexo al servicio de las casas acomodadas de la colonia". (Iglesias, 1999: 50)

Esto significó una doble subordinación por su condición de esclavas y de mujeres, ya que antes de ser sometidas a esclavitud "las mujeres africanas gozaban de derechos y poseían un estatus muy diverso al interior de sus sociedades, por lo que disfrutaban de un papel económico central donde se destacaba su papel en la agricultura y producción textil, además de cultivar y procesar los alimentos, participar en el mercado interno y encargarse de las labores domésticas" (Acuña, 1999: 3); por ende una vez que las mujeres negras fueron esclavizadas esa autonomía e independencia fue coactada desde la legislación y las actividades formales legitimadas en la sociedad.

También en la esclavitud formal las mujeres negras vivieron *violencia directa*, ya que al ser minimizadas estructuralmente como pertenencia de otros, fueron vulnerables a diferentes tipos de maltrato.

Como parte de esto, *el maltrato físico*, el cual se puede evidenciar desde que se dio el momento de su captura, el traslado en embarcaciones y el tiempo en que continuaron

viviendo como esclavas. Para ser embarcadas fueron marcadas en su cuerpo según el sello de la tripulación de procedencia, ya que el comercio de esclavos significaba uno de los objetos de venta con mayor ganancia económica y de poder de cada imperio, asimismo la agresión física fue abalada por el gobierno y la iglesia en la medida que se contemplaba necesaria la corrección de las esclavas para lograr la sumisión total. (Acuña, 1999: 3)

También se dio *maltratado de tipo verbal y psicológico* al interior de las casas donde trabajaban como en el contexto social, prevaleciendo prejuicios que justificaron su sumisión. Se destacaron las amenazas de revender a las mujeres negras fuera del país, lo que podía representar alejarlas de sus familiares y descendencia o el hecho de no permitir la liberación de sus hijos/ as aún después de varias generaciones, ya que el amo tenía la potestad de dejar escrito en su testamento dicha voluntad y garantizar que continuaran sirviéndoles a otros familiares aún después de su muerte. (Idem, 1999: 6)

Aunado a esto, se les consideraba como mujeres de la calle, lo cual se dio debido a la misma explotación sexual de su amo como a la prostitución que las forzaban a ejercer. (Acuña, 2004: 7; 2) Ante esto se puede decir que los prejuicios sobre su supuesta respetabilidad asociados a su color de piel y sexo prevalecieron, lo cual fue independiente a su mismo estado legal en la medida que obtuvieran su libertad o continuaran viviendo como esclavas. De esta forma, el maltrato social trascendió las mismas normas formales.

También se siguió controlando la manera en que debían vestir, independientemente si eran esclavas, lo cual fue una norma social asignada por su color de piel, ya que con esto se diferenciaban de las mujeres blancas y la supuesta pureza de sangre que significaba. (Muñoz y Román, 2002: 70) Así fue como en Costa Rica las mujeres negras y mulatas no podían usar oro, seda, mantos y perlas y se moderó el exceso en los trajes que vestían ya que esto era sinónimo de prestigio que solo podían tener los/ as españoles/ as. (Acuña. 1999: 3)

Las mujeres afrodescendientes también sobrevivieron a violencia de *tipo sexual*. Se establecieron categorías sociales de las mujeres, aquellas destinadas al matrimonio, lo cual era determinado por su raza y etnia, su situación económica, linaje y comportamiento moral, estereotipo generalmente asumido por las mujeres españolas o criollas y otra categoría la constituyeron aquellas mujeres percibidas como inferiores, sometidas y de “la mala vida”, por lo que fueron esclavizadas en función del amo, quien podía disponer de su cuerpo, en esta categoría se ubicaban a las mujeres negras esclavas

(Muñoz y Román, 2002: 42)

Al ser parte de la propiedad de los amos las mujeres esclavas fueron sometidas a cumplir los deseos de los mismos incluso en el ámbito sexual y en los casos donde el amo mantenía relaciones sexuales con su esclava y se descubría lo sucedido en la esfera pública, el primero tendía a imponer con más fuerza los roles establecidos por la sociedad (Soto, 1999: 66), consecuentemente aumentaban las agresiones físicas como una especie de disimulo social y con ello podían continuar agrediéndolas sexualmente.

Por otra parte, el abusar sexualmente de “las esclavas” podía tener un significado económico para “los amos”, ya que en la medida que quedaran embarazadas sus descendientes eran de la propiedad de los amos y por ende podían disponer del nuevo niño o niña como mano de obra para trabajar. En Costa Rica como en el resto de América se dio una legislación que autorizaba que los hijos/ as de las esclavas de procedencia negra eran propiedad de sus amos, así una vez que nacían sus hijos/ as podían ser vendidos a otras personas sin importar la disposición de la madre, esto iba a depender del dueño en la medida que necesitara más mano de obra en su propiedad o le convenía realizar su venta con fines lucrativos, independientemente de esto desde su nacimiento dicho niño o niña iba a ser asumido como esclavo por su condición de negro/ a. (Acuña, 2004: 3; 2)

De esta manera se evidencia cómo las mujeres negras fueron sometidas y oprimidas desde el hombre blanco en la estructura económica y social, iniciando por lo simbólico como en acciones concretas hacia su cuerpo, sus pertenencias y valores importantes para ellas, sin embargo tal estructura social fue permeada también por fuerzas alternas para el desajuste de ideas e instituciones consolidadas en el común de las personas y es ahí donde nos remitimos a los mismos grupos vulnerables como lo fueron las mujeres negras y las diferentes formas de ejercer presión para expresarse y lograr mejores condiciones de vida.

## **2. Vivencia actual de las mujeres afrocostarricenses desde sus voces.**

La discriminación y opresión que enfrentan las mujeres afrocostarricenses en la actualidad asociadas directamente a su raza y a su sexo se pueden presentar en un trato personal y social en su cotidianidad al estar incorporadas a la estructura social desde una lógica dominante, así como por políticas formales y tácitas que forman parte de un quehacer institucional en un nivel social más general.

De cualquiera forma en que se presenten es inevitable hacer una relación de las representaciones sociales contemporáneas según sexo y raza, con el sistema esclavista implantado en América siglos atrás, permitiendo entender su origen y cómo se representa según la realidad de cada momento socioeconómico al entender el momento actual. Por ende, se consideran formas contemporáneas de esclavitud como prácticas que se reproducen para mantener el poder formal y su correspondiente respuesta.

En esta primera parte de análisis de resultados, se va a enfatizar una denuncia de las formas de opresión y discriminación hacia las mujeres negras de Costa Rica tomando en cuenta la vivencia del grupo de mujeres facilitadoras de la información expresada desde sus discursos. Se pretende una instancia que permita comunicar su sentir y a su vez en la síntesis y análisis de la información hacer una comparación con el estudio histórico de las formas de esclavitud vividas por sus antecesoras.

Para esto primero se desarrollará la manera en que las facilitadoras perciben la discriminación y opresión como mujeres negras y después se desglosarán sus diferentes vivencias en las formas en que se les presentan más comúnmente.

## **2.1. Caracterización del tipo de discriminación y opresión.**

Como primer aspecto se enfatiza que el 100% de las mujeres afrocostarricenses entrevistadas consideran que en Costa Rica sí existe discriminación hacia la población negra en general y por ende hacia las mujeres negras. Esto lo determinan a partir de lo que han vivido desde su propia experiencia en el 68% de los casos, que corresponde a 19 de las 28 mujeres entrevistadas, mientras que un 32% de ellas, 9 mujeres, plantean tal afirmación por experiencias que han vivido personas cercanas o lo que ellas han observado en la dinámica social en general, pero no porque en alguna ocasión, según lo percibido por ellas, hayan vivido alguna discriminación directa.

*"Huy, he recibido discriminación tan directa que me lo quito (risa), a cada rato. De todo tipo, de todo tipo, he, de todas las categorías verdad."* **Eulalia, 70 años.**

*"... yo creo que, al menos mi experiencia ha sido esa, talvés fue suave, talvés no fue difícil como mujer afrodescendiente, pero tampoco voy a exagerar o inventar o decir*

*para causar lástima o una cosa, yo voy siempre a ser objetiva, mirá me pasó esto o no me pasó."* **Ingrid, 50 años.**

Sin embargo de este último grupo en el discurso subsecuente de 7 de las mujeres se evidencian directamente vivencias de discriminación y aunque ellas dejan entrever que conocen que tales situaciones las vivieron al tener una desventaja socialmente establecida por su color de piel, no se ubican como víctimas de racismo, lo cual se percibe como una manera de minimizar lo sucedido según el grado de importancia que desean atribuirle para sí mismas.

*"Pues a mí no me ha pasado de eso todavía, todavía no me ha pasado (risa), pero quien sabe más tarde... Sí pero a mí no me importa si ellos quieren discriminarme o no, mientras yo estoy haciendo lo que Dios quiere... Aunque muchos no me quieren pero a mí no me importa eso porque Dios me quiere (risa)."* **Julia, 79 años.**

*"yo no , yo no podría decir tanto, personalmente yo lo he visto mucho en otras personas... con el carácter que yo he tenido no lo he sufrido porque lo devuelvo (risa)... cuando uno está en la mirada de Dios si uno pone la mirada en esas cosas, verdad y sí me afectaba. más si iba a algún lado, ahora no, yo no veo el mundo igual y no me volvió a afectar."* **Dorothy, 61 años.**

De igual manera en el caso de las 19 mujeres que si reconocen haber vivido discriminación al mismo tiempo expresan conscientemente y de diferentes maneras que esto no trascendió en su autopercepción y por ende en su forma de vida.

*" es una cuestión cultural, me parece que pasa por ahí no, somos mujeres muy fuertes, talvés no tanto en carácter pero digamos tenemos una fortaleza espiritual también, es una fortaleza este, ya de ser talvés eso no nos deja verdad, no nos hace sentir menos".* **Diana, 26 años.**

*"... yo soy una persona que a mí me pueden hacer cualquier cosa pero a mí no me importa yo no les hago caso, yo nada más me fui caminado y los dejé hablando. "*

**Carlett, 31 años.**

En algunos casos las mujeres de manera espontánea en su subsiguiente discurso sí dejaron evidenciar que esto les había afectado emocionalmente, aunque siempre acompañado de una reflexión positiva para sus vidas sobre la misma situación de discriminación.

*"en Costa Rica no te dicen, sino que están alrededor de una cierta hipocresía y desgraciadamente yo soy tica y me duele, porque yo soy tica... a mí me duele como costarricense, sin embargo este tengo que admitir que Costa Rica bastante se ha abierto".* **Marba, 60 años.**

*"... nosotras sentimos de que no, esa, esa discriminación no es tanto porque no nos quieren, sino porque sentimos que es como una envidia... en el colegio mis compañeras que yo siento cierto rechazo o así uno se siente mal porque es su compañera pero a la vez uno se pone a pensar y uno, tiene que ser que yo tengo algo que ella no tiene, entonces estoy feliz".* **Shantala, 20 años.**

Asimismo en términos generales, a pesar de que la totalidad de facilitadoras de la información coincidieron en que sí existe discriminación por la raza en Costa Rica, se percibe una tendencia mayoritaria de no enfatizar en sus discursos sobre aquellas situaciones de discriminación personal, en la medida que dan una interpretación de su experiencia como un hecho superado por ellas y por ende que no permiten que repercuta en su vida normal.

*"...pero yo nunca me he, no me he quedado nunca mucho, los obstáculos eran como, es el siguiente paso, es botar eso, o el siguiente paso es retroceder, fortalecerse, prepararse para botar eso y también alianzas, que hay que saber aliarse, pero no se puede aliar si usted está lleno de prejuicios y de odios y de rencores..."* **Eulalia, 70 años.**

A su vez esto se interpreta de alguna manera como una posición mayoritaria de no victimización por su historia y subsecuentes representaciones como grupo étnico-racial, lo cual no significa que no vivan ni identifiquen el trato realmente desigual por categorías sociales estructuradas, sino que desde su propia resignificación no hay un sentir de inferioridad con respecto al resto de la población.

Tal situación las mismas la explican por percibir la discriminación como un problema que no las cambia personalmente, por tener una actitud positiva ante la vida a través de una reflexión espiritual, como un legado familiar y cultural, así como un ejemplo de sus antecesoras. Al respecto se ahondará en el capítulo siguiente cuando se desarrollen las formas de resistencia utilizadas por las mujeres afrocostarricenses.

De esta manera se identifica que 26 de las mujeres facilitadoras de la información en realidad han vivido experiencias de discriminación por su raza..

Respecto a las dos mujeres en las que no expresaron, ni se identificó alguna experiencia de discriminación por su raza son aquellas que por sus rasgos físicos en el común de los/as costarricenses serían identificadas como "morenas" por acercarse más a la apariencia de una costarricense mestiza y que incluso ellas mismas denotaron que cuentan con ascendencia mestiza, aunque por su sentir, tradiciones culturales, historia familiar, relaciones filiales y ambiente social se consideran mujeres negras.

Ahora bien, dentro del grupo de las mujeres que sí han expresado vivir algún tipo de discriminación por su color de piel, se encuentran dos mujeres que dentro del común de la población se podrían considerar una como "morena" por su ascendencia negra y mestiza y otra como "chola" por tener además de ascendencia negra la indígena.

En el caso de la primera se ven aquellas situaciones en las que se siente discriminada como hechos que afectan en general a las mujeres negras y que ella ubica como problemas suyos por incluirse como mujer negra, sin embargo las manifestaciones de racismo directas hacia ella han estado dirigidas desde la relación que mantiene con personas que por el color de piel son vistas por la población en general como personas negras siendo su esposo e hijos.

*"... mi mamá es negra de raza y mi mamá nos enseñó a nosotros a discriminar... como por ejemplo diciéndonos nunca se casen con negros porque los negros todos son malos, todos son unos vagos y yo me acuerdo que yo era pequeñita y de las cuatro hermanas que somos dos no nos interesó nunca la raza y tengo dos que hasta la fecha dicen hay una que se casó con un macho (rubio) porque ella decía que su hijo tenía que ser blanco, blanco, que ella no acepta a un negro, pero es dependiendo de cómo cada una tenga su mentalidad..."* **Maritza, 45 años.**

Ahora bien en el caso de la segunda mujer al tener ascendencia indígena, negra y mestiza las formas de discriminación que ha vivido están directamente relacionadas con

sus características físicas, pero en este caso según el grupo de personas en el que se encuentre, en la medida que desde su color de piel estas se consideren más o menos negros/ as. Es así como dentro de la población negra ha sido percibida como "blanca" y por ende discriminada, sin embargo en su relación con población mestiza han prevalecido sus características físicas como mujer negra, por lo cual también ha recibido rechazo, a pesar de esto con la población afrodescendiente ella identifica mayor aceptación y se percibe como parte de dicho grupo racial.

*"cuando estuve en San José estudiando sí, cuando estuve estudiando allá me llamaban negra y era más blanca de lo que estoy ahora, me llamaban negra, que esa negra aquí que esa negra allá, o sea no me soportaban para nada, hay yo me sentía mal una parte pero después yo dije porqué yo me voy a sentir mal, o sea yo me siento bien y más bien yo me considero una negra, porque a lo que se vive aquí (en Limón) y lo que se tiene aquí, no lo va a conseguir nadie en ningún lugar del mundo..."* **Lidieth, 21 años.**

También dentro de las mujeres negras algunas de ellas expresaron sentirse menos discriminadas por su color de piel en comparación a otras mujeres negras, esto en la medida que dentro del común de las personas son identificadas como "mulatas" y aunque comparten una misma etnia, según la tonalidad de la piel en la medida que sean más o menos negras difieren las experiencias de discriminación.

*"bueno en mi caso he ido un ejemplo a San José, a Guanacaste y así verdad y no, pero si fuera un poquito más negrita, o sea de esas negritas ya que ni se ven, en ese caso sé que hay mucha, o sea hay un racismo horrible pero cuando, si ellos miran muchachas así no (refiriéndose a muchachas con una tonalidad de piel como ella), pero si son más oscuritas ahí sí empiezan, eso que dicen "¡huy esa negra que!", o "¿qué negrita?", "¡muy negrita está!", ahí sí uno siente eso pero en mi caso no."* **Shamari, 22 años.**

Lo anterior refleja cómo en la sociedad costarricense el tipo de trato entre las personas está determinado por estereotipos y prejuicios directamente relacionados con el color de la piel y las características físicas que se identifican desde los mismos sentidos, por lo cual todas las personas pasamos como por un filtro social que condiciona previamente una posición y por ende el trato que reciben y dan entre sí las



personas. De esta manera según la información recolectada tiene más relevancia la raza que la misma etnia entendiéndola desde las costumbres, estilo de vida y sentir de las personas. Es decir entre más negra sea percibida la persona a partir del tono de la piel está expuesta a mayor discriminación.

Por otra parte el 100% de las mujeres entrevistadas independientemente de su tono de piel y ascendencia de grupo racial, así como de otras características personales comentaron que han vivido situaciones de opresión por su género. Aunque ambas características la raza y el género en el caso de la población sujeto de estudio, se identifican como indivisibles, según la vivencia de las mujeres negras prevalece su condición de mujeres, incluso algunas expresaron sentir mayor discriminación por su género, siendo algo que comparten todas en diferentes instancias y situaciones.

*"... yo me he sentido en algún momento discriminada ha sido más por mujer y no por mi color de piel, sí, sí y eso porque por ejemplo cuando yo estuve trabajando en un proyecto de sostenibilidad en el comité, este, digamos la cúpula solamente estuve yo de mujer... y yo les decía si ustedes golpean a mí, yo los golpeo también, ustedes a mí me respetan si quieren que yo los respete y así terminamos y las compañeras también..."*

**Laura, 47 años, Regidora Municipal.**

Por ende, desde su sentir existe mayor desventaja social por ser mujeres siendo más difícil para ellas contrarrestar el machismo que se evidencia en diferentes ámbitos donde participan. Esto en cierta medida se da ya que el mismo sistema patriarcal trasciende a reproducirse entre los mismos hombres de su raza, además de las personas de otros grupos raciales.

*"... porque en la familia digamos el hombre pone el hijo y ya, él anda en la calle y la mujer es la que está en la casa, que limpie, que los chiquitos, que la ropa, que esto, que el otro y a veces ellos ni están ni trabajando, a veces la mujer es la que tiene que trabajar encima de lo que tiene que hacer en la casa, son la palabra machistas."*

**Carlett, 31 años.**

En realidad la discriminación y opresión que viven las mujeres negras no se puede diferenciar ya que el trato al que pueden estar expuestas contrapone ambas categorías según el prestigio que representen en la estructura social, por lo cual las

expresiones de discriminación que viven por su raza están atravesadas por la misma ideología patriarcal. De esta manera las facilitadoras sí hacen una diferencia entre el trato social que reciben los hombres negros al trato social que reciben las mujeres negras y el 100% de ellas en sus discursos expresaron sentirse más discriminadas y oprimidas que los hombres de su mismo grupo racial.

*"... pero aquí yo no puedo decir que las posibilidades de inclusión entre el hombre negro y la mujer negra son las mismas, no, si al hombre negro le cuesta encontrar trabajo acá a esta mujer le va a costar el doble verdad... entonces yo voy a tener que demostrar que soy mucho mejor que la mujer mestiza y además porque soy una mujer negra, entonces las barreras van haciendo mucho más altas desde el punto de vista donde yo estoy ubicada..."* **Anne, 37 años.**

*"... en general a los afrodescendientes se nos atribuyen estereotipos... sin embargo en el caso de las mujeres, el problema se agrava por la condición de sumisión y relego que prevalece en general... se nos asocia con poca capacidad intelectual, aún a la par de similares de otros grupos, o bien de poco rendimiento laboral."* **Michell, 38 años..**

*"... uno se topa con gente que como uno es de esta zona ( se refiere a la provincia de Limón) piensan que uno es un baboso o lo que sea y no lo toman a uno en serio, más porque cuando uno es mujer, la cuestión de que " si te vas con migo a la cama te lo facilito, sino pues no", entonces todo es una lucha constante".* **Hellen, 29 años.**

Esto se verá más evidente en las formas de discriminación que viven como mujeres negras que corresponde al siguiente apartado.

La discriminación y opresión identificada por las mujeres afrocostarricenses de este estudio según su vivencia la identifican tanto en sus relaciones inmediatas, en su comunidad y con personas que han tenido algún contacto con ellas, siendo conocidas o no, así como desde instancias macrosociales legitimadas institucional y políticamente, por lo que es transversal en diferentes contextos del país.

*"... uno siente el racismo que hay porque tu llegas y te lo dicen abiertamente, es que independientemente que seas mujer, porque también me estaban discriminando por ser mujer pero aparte me discriminan porque soy negra, que te dicen que si tenés que*

*hablar con equis persona en equis **embajada** " a no porque ustedes los negros hablan patuá". Hellen, 29 años.*

*"... pero si uno ve que hay gente que en **el bus** tratan como arrugar la cara si uno se sienta le hacen un poquito de mala cara pero diay si uno va en el bus, hay que sentarse ahí porque de veras y hay gente que la hacen mala cara a uno y uno se siente mal, solamente por el color, ha discriminación, y a veces **aquí** (refiriéndose a la provincia de Limón)... " Cristel, 18 años.*

*"... sí siente uno en los **Tribunales de Justicia** la discriminación, lo vive, lo siente uno en, en, en la manera en que resuelven no una, no un afrodescendiente defendiendo a un ladino, no, lo siente uno cuando está defendiendo a un negro, es con el negro en donde se dan las injusticias..." Ingrid, 50 años.*

También esa opresión y discriminación, según las experiencias abordadas, es independiente del nivel educativo de las personas que la expresan y que la reciben, asimismo tener un mayor acceso al conocimiento del problema no implica que no lo reproduzcan siendo más bien una cuestión de reflexión interna y actitud ante las demás personas y de igual manera el nivel educativo como una característica de prestigio social no las ha eximido de vivir situaciones de este tipo.

*"... entonces yo estoy en la clase sentada ahí y ese profesor empezó a decir "es que en Limón los negros son cochinos, los negros no se bañan, lo negros", pero así abierto... entonces yo levanté mi mano y yo le pregunté ¿don Danilo usted donde estudió Antropología?, entonces él me dijo que en la UCR y le digo pues usted estaba comiendo Corn Flakes y se encontró ese título..." Hellen, 29 años.*

Esto puede ser entendido por diferentes motivos, dentro de los cuales están el hecho de que las ideologías que justifican el sexismo y el racismo en algunos momentos se aplican de manera naturalizada sin una reflexión previa y en otros casos responde a un temor fundado en la competencia, por ende el nivel educativo de las mujeres negras más bien puede verse como una amenaza tanto dentro del sistema patriarcal como dentro de la población mestiza.

Aunado a lo anterior ellas identifican que esa discriminación y opresión se reproduce independientemente del grupo étnico de la persona que lo efectúa, con lo cual con esto se denota que ambas variables el sexo y la raza se contraponen y son indivisibles en el trato social que reciben las facilitadoras, lo cual es determinante aún dentro de su mismo grupo étnico- racial.

También en cuanto a la forma en que se da la discriminación y opresión en Costa Rica la mayoría de las informantes la define como no confrontativa sino que se da de una manera "solapada", es decir hipócrita y cubierta.

*"todavía hay discriminación aún en este momento, el tico es una persona muy discreta, no te van a decir no te quiero aquí porque sos negra, no, lo aprenden a decir de una forma muy disimulada pero que a mi generación y a mis hijas no se les engaña".*

**Marba, 60 años.**

*"entonces en realidad no es que en Costa Rica están los grande cartelones de "aquí no entran negros, aquí hay racismo", no, todo es agasapado, todo es disimulado, he, te sonrén..."* **Ingrid, 50 años.**

Esto no implica que no hayan vivido situaciones directas de sexismo y racismo, sin embargo en términos generales dichas prácticas no son identificadas socialmente como tales y se reproducen minimizando o encubriendo su significado. Por ende a nivel macrosocial desde instancias más formales no es reconocido tal problemática en el país y con menor posibilidad en las relaciones sociales que las mujeres negras mantienen con otras personas, lo cual debilita la alternativa de que se evidencie el problema y por ende se implementen cambios.

*"... entonces claro ella va y hace la denuncia pública y va y contrata a un abogado, van a los Tribunales, presentan una demanda por racismo, entonces ¿qué es lo que dicen los jueces?, no es, en Costa Rica no hay racismo, en Costa Rica eso no se da,... entonces se dijo no hay racismo en Costa Rica..."* **Ingrid.**

También la discriminación y opresión según las mujeres negras se presenta en todas partes del país incluyendo la provincia de Limón. Esto a pesar de que tradicionalmente en el imaginario social costarricense se considera como la región

donde vive mayor población de raza negra y por ende ahí es más evidente la expresión de su cultura, su historia, organización social y acciones comunitarias, sin embargo aquellas mujeres que residen ahí sienten igual formas de racismo y sexismo hacia ellas por personas mestizas costarricenses residentes y foráneas y en este caso también por parte de personas "blancas" extranjeras ante la afluencia de turistas.

*"En Limón sí se da la discriminación, porque a veces vienen extranjeros y le ven a uno el color así, empiezan a, como que pasan así y le hacen a uno así, como que guacala o algo así, o se dan vuelta y uno se siente mal. Cristel, 18 años.*

*"También la gente que viene aquí, alguna gente no todos, talvés este, no sé talvés vienen pero no saludan, si, no saludan y, que más, si, como que lo ven a uno como inferior, no lo ven a uno, ellos se creen más superior a uno". Carlett, 31 años.*

*"me han discriminado en mi propio, en mi propio pueblo, no, no... antes yo tenía una tienda de artesanía, ahora ya no la tengo, entonces entra me pasa y a penas me dice helow, había una norteamericana que estaba aquí entonces yo estaba atrás, pasa la señora y dirige la conversación hacia la señora porque es blanca... entonces ella le dice habla con ella, ella es la dueña de esto, entonces me vuelve a ver y me dice pero yo entiendo que el dueño de esto es una señora, es una americana y le digo yo soy americana... ya cambian, ya cambian la actitud totalmente... Letty, 60 años.*

Asimismo, como se explicó anteriormente, prevalece una dinámica de discriminación y opresión basada en el color de la piel de manera primaria, pero en algunas de las experiencias de la investigación esto también es interpretado dependiendo del contexto según las características físicas de la mayoría, pero también según el ligamen cultural con la comunidad negra, por lo cual física y socialmente hayan personas que se consideren menos negros.

*"sí he tenido discriminación, eso siempre pasa, que dicen que no pero es cierto, en Liberia que he estado por ahí, te ven entrar en el bus y empiezan con huy Limón, Limón, venir para acá, bla, bla, bla... y en Liberia que la gente, son negras, son como yo pero tienen el pelo y dicen nosotras somos negras pero no somos de raza, es negra, eso es así, en San José o en Alajuela." Letty, 60 años.*

Tal situación, según la información proporcionada por algunas de las mujeres, se ha potencializado si la persona negra reside en Limón, donde en el país se asocia con la comunidad negra, en relación con personas con características físicas de afrodescendientes que viven en cualquier otra provincia costarricense, sin embargo esto es muy relativo y según varias de las opiniones de las informantes en algunas ocasiones esta mediado por el nivel educativo de la persona que ejerce la discriminación. En otros casos se puede pensar como una forma de "blanqueamiento" social.

Por otra parte, a pesar de que no necesariamente en Limón permanece una mayoría de población negra ya que está se ha trasladado en gran medida a la capital y de que también ahí se dan formas de discriminación y opresión, se percibe que la mayoría de las mujeres entrevistadas sienten que se da menos este problema. Esto se puede explicar ya que según su historia como comunidad étnico- racial Limón es una provincia más significativa para la población negra, por lo cual hay mayor expresión de su cultura, también mayor posesión de tierras y por ende mayor espacio para una organización solidaria y acompañamiento de unas con otras, por lo cual hay un sentir de protección en comparación a otras partes del país.

*"...aquí este no se da tanto porque la gente sabe que, cuando vienen aquí tienen que venir con la mentalidad sabiendo de que, el que predomina más es la cultura afrocostarricense, entonces sea que sean sinceros o no vienen un poco más disimulados, verdad, pero ya cuando están en su patio (risa), se ve y se siente, que no es igual..." Verónica, 47 años.*

*" le voy a decir una cosa aquí en el Caribe no se nota, no se nota, ¿le digo cuando se nota? cuando uno está en San José que son estúpidos permítame la palabra, pero son unos grandes estúpidos, porque ellos como que solamente nosotros habláramos inglés..." Celia, 32 años.*

*"aquí en Cahuita todo el mundo, casi todo el mundo es familia, vive la familia Simmons, vive la familia Smith, vive la familia Mclow... entonces todo el mundo conoce a todo el mundo... entonces por ejemplo si alguien me agrade a mí entonces yo sé que incondicionalmente yo tengo el apoyo de mi papá y de todos los miembros de mi familia". Hellen, 29 años.*

## 2.2. Manifestaciones de la discriminación y de la opresión.

Según la experiencia de las mujeres negras entrevistadas, en su autopercepción y en la siguiente revisión de sus discursos, se evidencian diferentes maneras en que se expresa la discriminación y opresión por su raza y sexo. Como se dijo anteriormente tales situaciones en primera instancia son dirigidas por lo material y se intensifican con expresiones de la etnia y el género. Para términos del estudio sus experiencias se van a agrupar en grandes conceptos que a su vez corresponden a categorías de análisis desde la misma revisión histórica del sistema esclavistas y la manera en que este repercutió en las mujeres negras.

### 2.2.a. El lenguaje.

En este aspecto se van a considerar aquellas frases ofensivas y discriminatorias hacia las mujeres negras, las cuales responden a prejuicios raciales y de género que se reproduce de manera cotidiana. También fue mencionado de manera más frecuente por las mujeres entrevistadas, ya que constituye una de las formas más evidentes en que se perciben desvalorizadas.

*"claro que sí, si he tenido experiencias, de más, más por burlas como que "huy está oscuro, huy va a llover, porque nos ven venir, verdad..." Verónica, 47 años.*

*"...yo vine caminando, cuando yo salí casi por el mercado salió un chiquito cuatro añitos y dijo mami, mami, venga a ver a una negra y salieron todos al corredor, huy una negra, huy un zopilote y empezaron a molestar, que negra nápira, que papapá..." Hellen, 29 años.*

Dentro de esto el hecho de que las llamen "negra" pero como sustitución de su nombre y en caso de que lo desconozcan por el término de señora que tiene un significado de mayor respeto. Al llamarlas "negra" su raza se antepone a cualquier característica humana que las pueda diferenciar del resto de personas, prevalece lo material, asimismo su raza sustituye su identidad y a su vez esto hace una diferencia respecto al trato que ellas perciben se les da a otras mujeres no negras.

*"... las personas vienen y simplemente vienen a firmar... y hay unos que dicen negra usted cree, entonces yo tengo que decirles mi nombre es tal, "hay discúlpeme es que yo se lo digo con cariño"... esta misma persona va donde el médico y le dice doctor me duele aquí, doctor tal cosa, doctor lo otro, no le está diciendo macho o trigueño, doctor tal cosa, también por ser mujer, también por ser mujer..."* **Ingrid, 50 años.**

*"pero a mí por ejemplo me ha pasado que yo voy, yo ando en la calle con mis amigas, a mis amigas les pueden decir señora o muchacha y a mí me dicen negra verdad, y tengo casos comiquísimos en donde en las tiendas o en el mercado, en la calle cuando se van a dirigir hacia mí, la gente lo primero que ven es el color y a la otra no le dicen blanca o india o mestiza o ladina, sino que es señora o es muchacha..."*

**Jeannette, 40 años.**

Con esto además se denota un grado de confianza mayor en especial de los hombres que se dirigen hacia ellas sin conocerlas, implicando de alguna manera un tipo de seducción que prevalece por estereotipos en torno a las mujeres negras donde se tiende a sexualizarlas.

Ellas identifican que tal situación se da por parte de desconocidos como por personas cercanas, amigas/ os y novios que no son personas negras, por lo cual independiente del grado de relación que mantengan con ellas se marca una diferencia basada en la raza. Según ellas esto prevalece a pesar de que den una explicación de lo que representa.

*"...mi sobrina está casada, ella está casada con un muchacho y él un día se refirió a ella y le dijo es que usted es una negra trompuda, pero es que ¡es su esposa!, yo lo escuché y, ¡una negra trompuda!, ella es muy inteligente, más inteligente que él, pero ¡se considera mejor!".* **Letty, 60 años.**

Es importante aclarar que lo anterior no significa que las mujeres de raza negra con esta denuncia mantengan una posición de ocultar su raza y etnia, por el contrario en las informantes prevalece el hecho de destacar su negritud a partir de una resignificación donde denotan una diferencia respecto al resto de mujeres y de la población en general, se retoma su misma historia y organización grupal, por lo cual



hacer ver su raza ha sido parte de sus estrategias de resistencia, lo cual se ahondará en el siguiente capítulo, sin embargo sí hay una diferencia entre reducir su identidad como personas con solo la palabra "negra" a manera de marcar desigualdades de poder según la ideología dominante.

*"... no importa lo que tú haces siempre serás una negra y también tus hijos, entonces es mejor que usted fortalezca sus vínculos y hacerlo negro". Letty, 60 años.*

*"...usted nació negra, usted es negra y hasta sus días terminan y usted seguirá siendo negra, entonces no hay ninguna razón de tener ese ánimo de querer pasarse porque usted ve a la mayoría diferente a usted, usted manténgase dentro de su cultura, dentro de sus costumbres..." Marba, 60 años.*

También la discriminación y opresión se dan por medio del lenguaje cuando se repiten cotidianamente frases ofensivas que vienen desde el mismo sistema esclavista formal y sus consecuentes representaciones a través del tiempo. Esto se da en su presencia o no y muchas veces son repetidas en el común de las personas sin que se percate su significado.

*"... ayer entró una señora , una compañera y dice hay estoy cansada trabajé como una negra y al rato como que percata que estoy yo y dice hee, tiende a cambiar la conversación... a veces no les importa, simplemente lo dicen porque tienen la intención de, de decirlo..." Ingrid, 50 años.*

*"... estábamos mis compañeras porque íbamos para el sector de Sixaola y llegó una compañera con unas cosas que íbamos a comer y dijo ¿quieren que haya más? y una dijo si la va a hacer negra hágala trompuda de una vez, verdad..." Laura, 47 años.*

Respecto a estas frases se puede ver cómo se refleja el sexismo y racismo en la medida en que sexualizan, objetivizan y subordinan a las mujeres negras, muy ligado a su anterior posición de mujeres esclavas y a las formas en que sus antecesoras fueron explotadas basándose en abusos de tipo sexual y laboral siempre relacionados con la feminidad construida desde la ideología dominante "blanca y masculina".

*"... hay frases siempre donde quiera que yo voy, "ya le quitó al sol su brillo"... y hay veces me canso, verdad..."* **Laura.**

*"... porque si yo tuviera que sentir si claro que la he sentido directamente, pero básicamente si es una expresión... "morenita", diay todo eso, la cuestión de los piropos ya pasados de tono".* **Diana, 26 años.**

En su caso como mujeres negras se continúan reproduciendo ofensas directas que también caen en ser acciones de repudio social que se desata según las informantes ante cualquier situación de discordia en las calles y aún dentro de sus mismas familias en presencia de personas mestizas.

*"... un día en el bus, estaba en el bus e iba subiendo cuando un señor me, me jaló y me sacó de la puerta, yo iba a subir y me jaló, me bajó, entonces no sé como me reaccioné y lo jalé de, volví, lo agarré y lo bajé y subí y viene negra indecente, negra indecente, no es negra indecente es que no tiene el derecho de bajarme del bus así, yo ya iba a subir y me jaló y me bajó".* **Letty, 60 años.**

Por ende estas ofensas desde el sexismo y racismo vigente en la sociedad costarricense, generalmente implican estereotipos referentes a su conducta moral como mujeres negras y en ideales de belleza occidental, como representación de la esclavitud donde se continúan justificando maltratos e injusticias basados principalmente en el patriarcado y en los tiempos actuales en el sistema económico capitalistas según las características físicas de los grupos con cuotas de poder.

Además en esta investigación ellas denunciaron la discriminación y opresión que sienten por su idioma, el inglés criol, como otra forma de excluirlas y minorizarlas socialmente. Lo anterior en la medida que se les ha dicho que tiene menor categoría que un idioma y que lo hablan mal. También por su acento son sujetas de burlas por personas mestizas y aún en medios de comunicación.

*"... en Liberia que he estado por ahí, te ven entrar en el bus y empiezan con huy Limón, Limón, venir para acá, bla, bla, bla"* **Letty.**

Asimismo en algunos contextos no pueden utilizar su idioma, principalmente en instituciones formales, lo cual representa una manera de exclusión principalmente a aquellas mujeres que no hablan español y por ende reciben un trato diferenciado al realizar actividades cotidianas.

### **2.2.b. Abusos directos.**

Este tipo de discriminación y opresión dirigida hacia las mujeres negras en la sociedad costarricense, trasciende el lenguaje, es decir muchas veces esa diferenciación social por el poder se presenta más allá de las frases con acciones concretas de agresión por parte de personas mestizas

Se deja ver que personas que han sido ofensoras hacia ellas se han justificado en prejuicios relacionados con la sexualización de las mujeres negras y como contraparte por el poder asignado tácitamente en la sociedad referente a la masculinidad tradicional, por lo cual de manera indirecta se da mayor libertad de abusar de una mujer negra que de una mujer de otra raza.

*"...cuando hay salsa, merengue o cualquier otra música todo el mundo baila excepto los negros y las negras, nadie nos saca a bailar, pero en el momento que ponen regue todo el mundo quiere bailar con las negras... y siempre digo que no... lo que hacen es restregarse encima de uno y yo valgo demasiado como para que me agarren para eso..."* **Marjorie.**

*"más joven unos años atrás, pasa y estoy limpiando, había un gringo ahí y me quiso tocar, él piensa que yo me voy a sonreír y le digo, no, se equivoca, no soy una cualquiera (golpea la silla), tú no me puedes tocar porque si lo haces te quiebro esta escoba en la cabeza y me dice lo siento perdóneme, claro como es negra, negra y pobre..."* **Letty, 60 años.**

*"... cuando estaba ahí hay un señor el es el dueño de casi todo Cartago... y decía que yo tenía que salir con él porque casi todas las negras que habían en Limón salían con él..... me acosó de una manera que usted no tienen idea, ya al punto que yo decía ese señor me va a violar o me va a hacer algo... pero a uno en San José, en la meseta central en general, ven a una negra y le echan la hablada...."* **Hellen, 29 años.**

Como justificación de los tipos de abusos directos, prevalece un ideal de feminidad tradicional que implica un comportamiento y una apariencia determinados, valorado como lo esperado y aceptado en la sociedad, lo cual se orienta hacia una figura blanca y estilos de vida occidentales.

*"... yo nací en Cahuita, fue una lucha como **mujer soltera**, no soy casada y entonces ¿qué es lo que pasa?, a mí me tienen que respetar, sea negro o sea blanco, yo no soy cualquiera, ... si no se dirigen a mí con respeto no están hablando con migo, ... entonces de ahí vienen las cosas, de ahí vienen las cosas..."* **Letty, 60 años.**

*"... es un estereotipo que está más relacionado con la mujer afro, que es una mujer caliente y todo el asunto y entonces esto también te inhibe, porque no podés este, no podés tener algún tipo de actividad de manera libre porque la gente va a estar observándote cómo lo haces."* **Diana, 26 años.**

Según lo manifestado en sus relatos, un ejemplo claro se da en cuanto a la interpretación de sus bailes, valorados a partir de una idea de moral definida por principios occidentales. Es importante señalar que significan una manera de expresión que prevalece desde el mismo sistema esclavista formal para responder a las diferentes agresiones a las que eran sometidas las mujeres negras y a su vez representa un legado cultural de sus antecesoras, de ahí la importancia de mantenerlos como tradición y forma de manifestación, sin embargo desde el resto de la población costarricense no negra a estos bailes les han atribuido un significado a partir de la ideología patriarcal, desde donde los movimientos, gestos y expresiones corporales son controlados según ideales de moral y decencia que corresponde de igual manera a un modelo de feminidad tradicional afectando directamente a las mujeres y a las mujeres negras con mayor énfasis. De ahí que cuando hoy en día reproducen sus bailes son de nuevo estereotipadas según la ideología occidental y patriarcal como una forma para la ubicación social y de justificación para otros abusos.

*"... lo que ellos dicen que todas, todas, todas son así arrebatadas o lo que sea no, así que ellos vienen un ejemplo pensando que aquí vienen y se consiguen una negra de esas que se arrebatan... y es cierto ellas salen ahí afuera y bailan lindísimo pero eso es algo*

*ya natural en ellas, el hecho que bailen así lindo y se muevan lindo no significa que sea una zona fea..* **Shamari, 22 años.**

*"... de hecho cuando uno va aquí a una discoteque y lo sacan a bailar uno dice lo primero es que ya quieren bailar de una forma diferente que como bailan con otras mujeres, entonces uno dice ¿porqué? o sea, ¿sobre qué? ... porque se dice que las mujeres negras solo servimos para limpiar y para tener sexo, entonces las otras funciones que podría tener una mujer blanca nosotras nos quedamos atrás.* **Anne, 37 años.**

Esto también lleva a retomar el cuerpo físico de las mujeres negras, desde el cual se da una diferenciación negativa al no cumplir con un patrón de feminidad creado desde el mismo patriarcado en cuanto a un ideal de "belleza de mujer blanca", pura, inmaculada y delicada, a lo cual se suma su propia deconstrucción de feminidad como respuesta a su historia como mujeres negras, por lo cual también se dan diferenciaciones simbólicas respecto al resto de mujeres, diferencias que son vistas desde la ideología dominante como motivo de un trato discriminatorio.

*"además discriminan a, a la mujer porque es, quizás porque es gorda, porque las negras, hay negras que depende de su tribu tienen el cuerpo más pesado, eso es algo normal, entonces la discriminan, es una negra **gorda y fea**, ella no puede trabajar como guía digamos, o llegan a ver a uno con desprecio, porque puede pasar..."* **Letty, 60 años.**

*"yo uso el machete, chapeo bien, no solamente yo, hay muchas mujeres también, otras que, entonces ellos me vienen y me dicen "hay y usted mujer usando el machete, hay, ningún hombre le va a querer tocar las manos", el hombre que va a querer tocar mi mano es un hombre de verdad merecedor, que no me va a querer discriminar porque uso machete..."* **Letty**

Asimismo se ve como por el mismo patriarcado prevalecen prejuicios dirigidos hacia las mujeres en general que se potencializan en ellas también por su raza y por su misma historia.

### ***2.2.c. El Blanqueamiento social.***

Según las mujeres negras, una situación que representa un malestar desde su experiencia de vida es el blanqueamiento social de los hombres de su misma raza, entendiéndolo como un proceso simbólico de relacionarse con población blanca o mestiza y asumir sus representaciones étnicas para tener mayor prestigio social o beneficios materiales según la estructura dominante..

Esto es identificado por las informantes como una tendencia de algunos hombres negros a no querer relaciones de pareja estables con mujeres negras y por el contrario preferir relacionarse con mujeres mestizas, en su mayoría aquellos que residen en San José y con mujeres blancas extranjeras aquellos que residen en la zona de Limón al ser un área más turística.

*"... la cosa es que son más los muchachos negros que buscan las mujeres blancas y como que, aunque mi hijo se casó con una blanca (risa), pero yo veo eso como, como, no resintiendo, pero como echando a un lado su color... y a veces después de que se casa con una blanca quieren a una negra como amante, muchas veces sucede eso..."* **Eva, 68 años.**

Ahora bien esta situación es percibida por las facilitadoras que se da con mayor incidencia cuando los hombres negros tienen una característica que les da mayor prestigio social, como lo es una profesión, "belleza física" (según un modelo de belleza occidental), recursos económicos y fama, lo cual de alguna manera "los blanquea" en la medida que son más aceptados por personas no negras y a su vez algunos se desarrollan con mayor facilidad en ámbitos tradicionalmente destinados a grupos dominantes.

*"tuvimos varias reuniones con jóvenes hembras y varones y, y les dijimos mirá ¿qué es lo que está pasando, porqué ustedes los varones están dejando a nuestras chicas negras y están buscando otras? he, y generalmente son los mejorcitos..."* **Ingrid, 50 años.**

En el caso específico de la zona de Limón, según la investigación realizada en especial en las comunidades de Puerto Viejo, Cócles y Cahuita que son localidades altamente turísticas, los hombres negros mantienen relaciones con mujeres extranjeras

en su mayoría con recursos económicos altos, según la percepción de las facilitadoras esto les permite tener ganancias materiales como viajes, terrenos, dinero en efectivo y por ende el hecho de no trabajar formalmente para sobrevivir, lo cual se da a cambio de que los hombres negros mantengan una relación amorosa y sexual.

*" es que ellos quieren que los mantengan y no quieren trabajar, en primer lugar no quieren trabajar, quieren andar para allá y para acá, talvés si alguien viene y tiene un negocio le puede conseguir algo, entonces ellos quieren estar en esa vida fácil.."*

**Staicy, 24 años.**

*"...para mi es por vagos, por vagos, porque quieren una vida fácil, que ellas les dan de comer, de beber y les pagan la casa, entonces es solo por vagancia, nada más"*

**Damaris, 42 años.**

Este tipo de situación se interpreta como un blanqueamiento social ya que en la realidad además de significar un ascenso económico, les da mayor prestigio social primero porque refuerza su masculinidad tradicional según el arquetipo de seductor, pero además es una manera de adquirir otras costumbres en este caso occidentales y relaciones sociales con grupos de personas no negras, incluso no costarricenses para ascender en cuanto al prestigio social.

*"... yo tengo mis amigos que se van así para abajo, porque la blanca, una gringa, quiere tenerlo así, me dice es que ella me quiere así, sin zapatos, sin camisa, sucio..."*

**Letty, 60 años.**

Pero más que un blanqueamiento social el tipo de intercambio de bienes materiales por un interés sexual se considera como un tipo de prostitución y una práctica análoga de esclavitud, sin embargo no es reconocida como tal por el mismo patriarcado vigente en la sociedad ya que es el caso de una figura masculina utilizada a nivel sexual, lo cual desde la masculinidad en lugar de ser un problema significa una sobre valoración de los hombres.

*"...ven que es más fácil quedarse sin ir al colegio y hacer plata al levantarse a una gringa, que la gringa viene, que es otro tipo de esclavitud pero más moderno, porque*

*las gringas vienen viejísimas, con plata... y los chabalillos ven más fácil estar con una gringa divirtiéndome y que me compren tennis de última, ropilla de marca, he, que me den plata, es más muchos tienen casa y terrenos porque la gringa se los compró y esa gringa se fue pero viene otra y me da igual plata, entonces se prostituyen los muchachos..." Hellen, 29 años.*

Ahora bien según lo percibido por las informantes, cuando terminan este tipo de relaciones de pareja entre hombres negros y mujeres "blancas", que según ellas es en la mayoría de casos, se da un traslado de dependencia económica de estos hombres en su mayoría adolescentes y jóvenes adultos hacia una figura femenina, en mayor grado la madre, sin embargo prevalece el interés por continuar "conquistando" una mujer no negra como forma de ascenso social. Al respecto se ahondará en el siguiente capítulo.

Tal situación también es percibida por las mujeres entrevistadas como una manera negativa de surgir socialmente ya que significa una pérdida de su legado cultural por lo cual existe una alta preocupación.

Es importante aclarar que a pesar de que esta situación es reconocida por la mayoría de las mujeres negras entrevistadas como un problema más en relación a la pérdida de su legado cultural, no significa para ellas una manera de discriminación para si mismas, ya que no prevalece una percepción de que esto sea una forma de desvalorización hacia ellas.

De esta manera tienden a justificarlos siguiendo la ideología patriarcal en la medida que rescatan atributos en ellas desde un ideal femenino tradicional, como lo es su dignidad por la moral sexual que mantienen en contraste con una desvalorización de las mujeres no negras por la manera en que asumen su vida sexual debido a las mismas construcciones tradicionales de feminidad.

*"los negros dicen es que las muchachas negras son muy difíciles y se creen mucho y esto y el otro... y lo que han dicho salimos con una blanca y se acuestan la instante, entonces ven que de ese lado les ha salido muy fácil... tienden a irse a buscar a una muchacha blanca porque tienen un acceso más rápido y consideran que tienen las puertas abiertas más rápido..." Ingrid, 50 años.*

También algunas justifican tal situación desde el patriarcado al considerar que las mujeres negras son demandantes en cuanto a los bienes materiales que el hombre les



debe proporcionar si mantienen una relación de convivencia, lo que significa de su parte un mayor esfuerzo. De esta manera prevalece de su parte una valoración a partir de la reproducción de papeles tradicionales de lo femenino y lo masculino.

*"Una de nuestras teorías es que las mujeres negros son más difíciles... a ellos les cuesta más conquistarnos... a nosotras nos gusta mucho más que tener nuestra casa, tener nuestras cosas y en ese sentido nosotras somos mucho más vanidosas..."*

**Shantala, 20 años..**

*"Yo siento que es una cuestión más de exigencia y que la mujer afro puede exigir más o es más exigente un poco con relación a la mujer mestiza verdad... y no quiero decir que el hombre negro escoja a una mujer mestiza que sea tonta tampoco... pero me parece que en ese sentido hay una menor exigencia por parte de la mujer mestiza.." Diana, 26 años.*

#### ***2.2.d. Oportunidades Laborales.***

Otra situación que la totalidad de mujeres denunció como una forma en que se sienten discriminadas y oprimidas es en cuanto a las oportunidades laborales y esto tanto en las mujeres que viven en San José como en aquellas que viven en la provincia de Limón, siendo independiente al grado de estudios y al tipo de ocupaciones de ellas, ya que en general perciben que tienen pocas posibilidades para desarrollarse en sus especialidades de trabajo.

Al respecto las experiencias evidenciadas por las mujeres entrevistadas concuerda con la información teórica existente sobre el tema, en donde se encuentra que un alto número de las mujeres afrodescendientes tienen estudios universitarios completos como un medio de ascenso social, asimismo desde los mismo discursos de las mujeres afrodescendientes se reconoce la importancia de desarrollarse académicamente.

A pesar de esto, en sus discursos ellas plantean que existe un tope para continuar movilizándose socialmente ante la dificultad para que las contraten en un trabajo. Esto se da tanto para aquellas que tienen los títulos que las acrediten para las ocupaciones, como en el caso de aquellas que no han estudiado formalmente pero que tienen la experiencia necesaria para los puestos de trabajo.

*"...en estos últimos años ha sido un poco frustrante para mí en ese aspecto, porque este, somos personas que hemos ido a estudiar, que nos pagamos los estudios y todo y a la hora de conseguir el empleo... y he pasado por cada penuria..."* **Marjorie, 32 años.**

*"...lógicamente llega un momento donde vos chocás con pared, verdad, porque no lográs continuar con ese, con ese impulso..."* **Jeannette, 40 años.**

Al respecto identifican directamente haber vivido experiencias de discriminación y opresión por su raza siendo algo más evidente en el momento de contratarlas, ya que a pesar de contar con la experiencia prevalece el criterio de selección basado en su color de piel.

*"...yo apliqué para ese trabajo como secretaria, ya hace muchos años y ya había una joven trabajando ahí, una mujer negra, cuando vieron los curriculum dijeron que el criterio para contratar a una persona más en ese lugar era que tenía que ser una persona blanca... ella dijo que bueno que me entrevistaran, yo tenía el mejor curriculum, que me entrevistaran porque yo no era tan negra, que me vieran, ella cuando me lo cuenta me lo cuenta como algo bueno verdad, yo inmediato reaccioné y le dije no a mí no me interesa estar en un lugar así..."* **Jeannette, 40 años.**

Sin embargo la discriminación y opresión se mantienen aún cuando ya se encuentran insertas en un lugar de trabajo. En este nivel ellas denotan que se intensifican las desvaloraciones directas y solapadas por el hecho de ser mujeres, por lo que se percibe cómo prevalece el género.

*"...el muchacho que me entrevistó me dijo usted tiene el mejor curriculum de los que yo he visto, la vamos a estar llamando y no me llamaron... el año siguiente me llamaron porque entró un negro a trabajar a CANATUR... después la jefe inmediata mía, se llamaba Susan Rubín y en una discusión que tuvimos con ella me dijo "ves por eso no la queríamos contratar porque dicen que las negras son muy problemáticas"..."*

**Hellen, 29 años.**

*"...cuando yo empecé en esto de la política, yo me acuerdo cuando a mí, a mí me dijeron "¿usted solita?, no solamente es ir a la Muni los miércoles" y así me decían, entonces yo empecé renegando..."* **Laura, 47 años.**

Es así las mujeres negras pasan por un doble filtro social, primero una serie de prejuicios para que logren obtener un puesto como parte del grupo racial afrodescendiente ante los prejuicios que se mantienen socialmente alrededor del mismo y una vez trabajando demostrar su capacidad como mujeres en ambientes públicos, desde la ideología patriarcal destinados a hombres.

*"dijeron que una persona vaya a equis lugar a buscarse un trabajo y por ser mujer no se lo dan y se lo dieron al otro fulano y quizás por ser hombre o quizás por más, más, con mejores posiciones se lo dan al otro porque la mujer es más humilde."*

**Dorothy, 61 años.**

*"Si hay mucha diferencia, el hombre negro por más feo que sea, por más lo que sea, siempre lo buscan, en el empleo y en todo siempre, pero nosotras no, nosotras para llegar a ser algo tenemos que luchar, tenemos que luchar y pelear duro, eeh a veces nos frustramos porque, a veces uno se frustra uno dice Dios mío, pero el hombre, para el hombre siempre es más fácil conseguirlo todo, para nosotras no, si queremos algo tenemos que luchar con uñas y dientes para lograrlo".*

**Marjorie, 32 años.**

Según la percepción de las mujeres facilitadoras, sus oportunidades laborales aumentan en la medida que ellas cumplan ideales de feminidad desde la ideología dominante, relacionados con un papel de sumisión a una figura masculina y en la medida que se acerquen a la apariencia de una mujer "blanca".

*"... resulta que en el Banco Nacional tenían como política no contratar a negros... una vez contrataron a una muchacha negra, era divina verdad, divina, pero es como mi tez y ella tiene ojos claros, entonces fue la, era la única negra que tenían ahí, pero era como la negra en excepción en comparación al resto de negras..."* **Jeannette, 40 años.**

*"...cuando me eligieron muchos decían "no pero pónganla como secretaria ella es muy*

*buena para archivar los libros" y yo decía "no diay no, si yo quisiera ser secretaria yo me tiro como secretaria, no lo voy a hacer solo porque ustedes dicen que una mujer tiene que ser secretaria, no es así" , entonces si ha sido ha sido tener que pararse firme y dar dar la voz a conocer".*

**Hellen, 29 años.**

Lo anterior se puede ver en el hecho de que tienen más posibilidades de trabajo en puestos donde cumplan tareas típicas femeninas, en el servicio de las otras personas, en tareas domésticas como la limpieza y la cocina y si son consideradas mujeres bellas físicamente según un modelo de belleza occidental con lo que ellas perciben mayor aceptación y oportunidades.

*"... bueno aquí los trabajos que yo he hecho, bueno son trabajos para mujer, para mujer, lo único que hay... pero yo uso el machete, chapeo bien ..."* **Letty, 60 años.**

*"sí que es duro (silencio)... porque diay asi como no hay trabajo las mujeres tienen que buscar como trabajar, entonces muchas trabajan en las cabinas, con los turistas, sí, muchas trabajan así y ellas mantienen la casa..."* **Julia, 79 años.**

Además de esto ellas identifican cómo prevalece el hecho de que tengan mayores opciones laborales cuando los trabajos tengan un carácter más privado en la medida que "no den la cara al público".

*"el hecho de ser mujer y afrodescendiente constituye un "agravante" de una situación de discriminación. En algunos casos se nos considera incapaces, se nos juzga por apariencia y no por desempeño... aún entre similares de formación...por ende la exposición en un medio de comunicación masivo también reafirma en lo cotidiano la capacidad por encima de características físicas atribuidas a una etnia"* **Michell, 38 años.**

*"... a muchachas negras les han dicho directamente que ellos no pueden poner a una persona negra en la recepción porque los clientes se pueden molestar o puede que no sea bien visto..."* **Jeannette, 40 años.**

Lo anterior se relaciona directamente con la objetivación de las mujeres según el patriarcado estructurado en la sociedad y más aún con el sistema esclavista formal también implantado desde una ideología patriarcal, lo que permite identificar muy claramente cómo prevalecen en la sociedad representaciones de la esclavitud, en cuanto a una diferenciación en los tipos de trabajo según el sexo y la raza.

También esa discriminación y opresión laboral va más allá de que sean personas contratadas o que tengan su propio negocio ya que en este último caso en el discurso de las mujeres se encontró que de igual manera reciben discriminación.

*"...llegan a ver a uno con desprecio, porque pueden pasar, aquí vienen y piensan que el dueño debe ser alguien blanco, no yo, ¿hay usted, usted es la dueña de esto?, ¿sí? ¡qué raro! **Letty, 60 años.***

Por otra parte la discriminación y opresión por su género y raza, según la experiencia de las mujeres entrevistadas, es más probable en ámbitos de trabajo donde tengan puestos de decisión y poder de manera igualitaria o superior con hombres, independientemente de la raza de los mismos y más aún cuando se encuentran dentro de instituciones estatales donde se reproduce formalmente la misma ideología dominante por el sistema económico y político vigente.

*"Al menos el sistema educativo como el Ministerio, yo he notado que cuando hay que hacer nombramientos especialmente para los que están, las personas interinas, la mayoría que se queda sin empleo son mujeres y son negras..." **Marjorie, 32 años.***

Estas formas de discriminación y opresión laboral se dan desde frases, acciones informales y "solapadas", como ellas las identifican, así como abusos directos e irrespeto a sus decisiones como mujeres.

*"...lo primero que te dicen "no es que usted es mujer", "usted es mujer" o "es muy joven para esta cosa", "usted no tiene la espuela", entonces la lucha ha sido eterna entonces yo me he tenido que fajar y parar y decirles "ok si no se puede, si no me dejan aplicar mi trabajo entonces yo voy a tener que aplicar la ley aquí, porque tenemos una ley para género, tienen que respetarla y ustedes la están irrespetando..." **Hellen, 29 años.***

En términos generales, analizando las diferentes experiencias de las mujeres entrevistadas se puede identificar e incluso algunas de ellas lo destacan, que han sentido mayor discriminación laboral por el hecho de ser mujeres que por su misma raza, lo que refleja cómo permanece una mentalidad patriarcal a nivel general sobre la posibilidad de que las mujeres realicen tareas productivas, implicando competencia y un cambio en sus tareas típicas femeninas.

A su vez el tema laboral lleva a considerar que las formas de discriminación y opresión hacia las mujeres negras no solo se aplican en las relaciones personales que ellas mantienen día a día, sino que reconocen cómo la ideología dominante patriarcal y occidental se reproduce y las afecta en niveles más formales y en ámbitos macrosociales.

#### ***2.2.e. Discriminación macrosocial.***

En algunas de las experiencias relatadas por las mujeres negras entrevistadas, ellas retomaron formas de discriminación y opresión que las han afectado directamente al estar insertas como parte de políticas institucionales e incluso en la legislación vigente del país, dentro de las cuales reconocen abusos de poder hacia la población negra en su caso por cuestiones raciales y sexistas.

*"... en el gobierno está fallando mucho, por ejemplo la protección de lo que es en los municipales... si en el gobierno no están bien menos van a estar los demás bien, porque uno espera de los grandes... entonces están fallando desde arriba hasta abajo verdad."* **Damaris, 42 años.**

Dentro de los temas que mencionaron están políticas en cuanto a la adjudicación de tierras, formas de organización de las asociaciones comunales, el establecimiento de penas carcelarias y resoluciones judiciales y el tipo de programas educativos en la educación pública.

*"... en los medios de comunicación se estuvo analizando si Cocorí (libro escolar) se excluyera verdad de la cultura obligatoria en el curriculum escolar, entonces en toda esa discusión mucha gente dice "pero eso a mí me parece gracioso" verdad, que*

*terrible que la gente me vea a mí como una persona graciosa verdad... " Anne, 37 años.*

*"...entonces uno siente que, que el asunto va por ahí y no hacen ningún esfuerzo en solucionar la situación y ¿porqué? Porque estamos viendo que esas son las formas que aprovechan los que legislan para quitarle las tierras y propiedades a los afrodescendientes..." Ingrid, 50 años.*

*"... todavía cuando yo nací me pusieron como jamaíquina, sí, después de un año, creo ue cuando iba a sacar la cédula tenía que poner costarricense porque mi cédula de nacimiento decía jamaíquina, mi papá y mi mamá nacieron aquí, pero como les pusieron jamaíquinos entonces a mí también." Eva, 68 años.*

Estas formas de discriminación formal las identifican hacia ellas y hacia su pueblo como grupo étnico- racial, por ende se encuentran organizadas trabajando al respecto.

Dicho tema implica hacer una investigación de mayor profundidad, considerando un ámbito macrosocial y cómo formalmente desde ideologías y practicas legitimadas por el Estado se continúan reproduciendo representaciones esclavistas en Costa Rica.

## **II. MECANISMOS DE RESISTENCIA DE LAS MUJERES AFROCOSTARRICENSES.**

### **1. La resistencia a partir de las mujeres esclavas.**

Haciendo una revisión histórica en América Latina, se ve como las luchas organizadas de las mujeres negras han resaltado en las épocas de la colonización y la conformación del estado liberal ante su situación de esclavitud, siendo un detonante que propició la movilización social, después esto se avivó en el último tiempo de manera conjunta con el feminismo donde resaltaron sus diferencias para ir liderando propuestas a favor de su raza y género.

De nuevo retomando primero la época de la colonización, Muñoz y Román (2002: 22) denotan que, a pesar de que desde la historia oficial las mujeres negras que fueron esclavas han sido presentadas asumiendo un papel de pasividad y ante sus funciones femeninas consideradas sin trascendencia, en realidad asumieron un papel protagónico en la colonia. Según Acuña, (1999: 5) esto se dio ya que además de cumplir con sus deberes como esclavas con sus amos y ser el sostén de la economía de la sociedad española, al interior de su misma comunidad tuvieron la labor de preservar su familia y sus raíces.

Es ahí donde surge la pregunta ¿de qué manera las mujeres negras, ante la opresión por género y subordinación por su raza lograron sobrevivir y además obtener avances significativos en su situación legal, trato social y condiciones de vida para ellas, para sus familias y para su pueblo en general, teniendo repercusiones en la sociedad hasta en la época contemporánea? Para esto nos abocamos a determinar sus principales estrategias.

Al respecto se puede empezar diciendo que utilizaron estrategias indirectas, pero igual de efectivas, dentro de las que se menciona el mestizaje. Según Acuña (1999, 5) esto significó un mecanismo de movilidad social en cuanto a su condición legal así como el acceso de recursos económicos, a lo cual se agrega que en la medida que se fuera "blanqueando la piel" esto podía representar un mejor trato social. Otra estrategia de este tipo fue asumir una actitud de cooperación y fidelidad con sus amos, mantener buenas relaciones y con ello tenían la opción de apelar a "la buena voluntad del dueño" para solicitar la libertad de sus hijos/ as o que estos se mantuvieran con ellas en los lugares donde vivían. (Muñoz y Román, 2002; 41)



Otra forma de resistencia fue *el cimarronaje doméstico*, es decir aquellas acciones solapadas o expresas, protagonizadas por las esclavas, destinadas a burlar el poder del amo. Por ejemplo, la esclava hace el trabajo de jornalera (compra y renta a beneficio del dueño) e impone débilmente sus propias reglas, ya sea convenciendo al amo de la necesidad de permanecer lejos de la plantación o ahorrando para comprar la libertad de sus hijos, la propia y hasta la del consorte. (Hernández, 1995: 9)

Aunado a lo anterior, las mujeres negras *enfrentaron directamente al sistema político y judicial* hasta que fueran reconocidos derechos que desde el sistema nunca se habían considerado para ellas y su grupo racial. Para esto tuvieron que informarse de disposiciones legales vigentes en el momento y enunciar si se incurría a la violación de alguna disposición. (Acuña, 2004: 13; 2) Dentro de estas acciones legales podían acceder a un defensor de esclavos, a buscar un nuevo amo si eran maltratadas, a obtener la libertad de ellas y sus hijos a través de la compra o haciendo alusión a algún recurso como un testamento que las beneficiara (Idem, 2004: 13- 15) o a denotar al padre de sus hijos/ as si este fuera un hombre libre. (Muñoz y Román, 2002: 41)

Pero también tomaron medidas más radicales donde se puede decir utilizaron la rebelión y la fuerza para combatir su posición social. Dentro de esto, *se opusieron físicamente* a que sus hijos/ as fueran rematados a otras personas, por lo que no se separaron de los mismos o manipularon no seguir obedeciendo a sus amos en caso de que no cumplieran su voluntad. (Acuña, 1999: 6)

También tendieron a *ocultar a sus hijos/ as* en el momento del nacimiento y ubicarlos en casas de mujeres negras libres de su misma comunidad para que se convirtieran en sus madres de crianza y sus hijos/ as nacieran como libres, a pesar de que significaba que los mismos no tuvieran la posibilidad de crecer a su lado. Tal opción no fue del todo segura, ya que si los amos indagaban la procedencia del niño/ a dado en adopción podían solicitar ante la ley que pasara a su propiedad, aún cuando fueran adultos/ as, al mismo tiempo si esto pasaba la madre de crianza podía ser culpada y obligada a reponer los jornales que la persona adoptada por ella no había cumplido, perdiendo automáticamente su libertad, (Idem, 1999: 7) pero a pesar de tales riesgos se destaca cómo prevaleció la solidaridad entre las mismas mujeres negras por un sentir común.

Otra manera radical de enfrentar el sistema esclavista fueron las fugas y la conformación de las comunidades cimarronas (Acuña, 2004: 12; 2) donde se puede decir se constituyeron centros de reproducción de valores culturales y morales de la

población negra. Aunado a esto hicieron actos confrontativos como hacer daño a las cosechas, dejar el trabajo sin terminar, robar, mentir, revueltas y asesinatos. (Idem, 2004: 12; 2)

Retomando lo anterior se determina que se dio una gran *solidaridad de grupo*, acudían a la ayuda de sus hermanos/ as esclavos/ as aún de manera clandestina arriesgando sus vidas. Según Acuña (1999, 5) la historia común, al ser trasladados/ as en barcos desde sus países de origen llegando a ser esclavos y esclavas en las nuevas tierras, hizo que se creara una conciencia de grupo en la medida que se percibían como compañeros/ as de embarque, de ahí que ante una necesidad de alguna de las personas esclavas era más fácil que se generaran redes de ayuda entre los/ as esclavos/ as. En el caso de las mujeres, a pesar de que era común la agresión que sufría la población negra en su vida de esclavitud, cuando alguna era agredida en público el resto de esclavas salía en su ayuda y protección.

Unido a lo anterior se dio el establecimiento de *redes familiares*. Muchas de las familias de negros que llegaron a América como esclavas fueron desmembradas al ser vendidas en diferentes zonas, incluso en países distantes. A pesar de esto las mujeres hicieron un gran esfuerzo por encontrar a sus familiares y mantener comunicación con ellos con el fin de conocer su estado, ayudarse mutuamente y mantener la comunicación de sus afectos. (Acuña, 1999: 8)

Aunado a lo anterior, las mujeres negras *aportaron al desarrollo socioeconómico* asumiendo un rol relevante para el mantenimiento y sobrevivencia de las colonias. Esto al asumir el cuidado de los niños/ as del hogar, aunque se les impidió cumplir con la crianza de sus propios hijos/ as, siendo sustentadoras del hogar. (Muñoz y Román, 2002: 73). Por ende, se determina que el papel de madres trascendió sus propios hijos/ as ya que al interior de los hogares donde las empleaban, ellas velaron por el bienestar y es posible que de la educación familiar básica, por lo menos en los primeros años de menores que cuidaban, lo cual se pudo dar por varias generaciones.

Por último se denota *La tradición oral* que prevaleció como estrategia de sobrevivencia y mantenimiento de las tradiciones. A pesar del ambiente de opresión y anulación en el que fue inserta la población negra, lograron mantener sus historias, tradiciones, dialectos por medio de relatos orales que transmitieron de generación en generación, manteniendo vivo su lugar de procedencia y como una manera de rescatar sus orígenes como africanas a pesar de las circunstancias adversas. Dicho intercambio se dio de manera clandestina y, a pesar de que gran parte de la población negra llegó

siendo aún niños/ as, fue una tarea de las mujeres adultas educarlos/ as siguiendo sus tradiciones. (Acuña, 1999: 8)

Al revisar las diferentes estrategias que utilizaron las mujeres negras para sobrevivir a las agresiones y abusos de la esclavitud formal, sus representaciones a través del tiempo y secuelas, resalta la existencia de acciones desde lo más personal que permitieron la manipulación en algún grado del ambiente más cercano y que tuvieron repercusiones en sus propias vidas y en su grupo próximo, hasta movimientos más organizados, confrontativos y públicos que hicieron denotar su situación de vida, lograron el fortalecimiento del pueblo negro para continuar unidos, manteniendo sus sentires y tradiciones y propiciaron el cambio macrosocial de un sistema socioeconómico formal. Esto a su vez es lo que despierta el interés de conocer los avances que se pueden visualizar contemporáneamente y que han estado liderados por mujeres afrodescendientes desde sus posibilidades cotidianas en beneficio de su género y raza.

## **2. Tipos de resistencias actuales.**

En este capítulo interesa denotar las estrategias de resistencia utilizadas por las mujeres negras de Costa Rica en la actualidad, como respuesta a las diferentes formas de discriminación y opresión que por su raza y sexo viven día a día en sus relaciones con otras personas, lo cual lleva a una reflexión de la existencia de un legado por sus antecesoras quienes en diferentes etapas históricas han enfrentado sistemas socioeconómicos adversos para ellas como un grupo étnico y genérico no dominante, lo cual prevalece hasta nuestros días, pero aunado a esto se mantienen formas desde ellas para derrocarlo imponiendo un nuevo orden desde la misma feminidad, transformando la dinámica social y política hasta sus mismos legados culturales.

*"Antes, quizás usted misma ya conoce la historia de las negras, que las negras aún en la esclavitud era una lucha, ya eso venía, que si el hombre blanco, el hombre blanco quería hacerles algo, por placer nada más, por ser diferentes, entonces era una lucha y eso es lo que pasa en mi generación, le decían usted no se deja tocar por un blanco..."* **Letty, 60 años.**

## 2.1. "Soy negra".

Para iniciar este capítulo es necesario empezar por la misma auto percepción de las mujeres negras ante lo cual se percibe en la mayoría de las facilitadoras el hecho de resaltar su raza.

*"...porque si me dicen morena yo les digo que yo no soy morena, soy negra y otras personas se ofenden si les dicen pero yo no..."* **Eva, 68 años.**

En los diferentes relatos obtenidos se percibe como ellas enfatizan con orgullo ser mujeres *negras*, siendo una nominación que resignifican para denotar su etnia, pero más aún para diferenciarse por su historia como mujeres y como pueblo, lo cual ha sido continuo hasta la actualidad y por ende un sentir común de los problemas que las aquejan y de su organización para luchar individual y colectivamente.

*"...usted vale mucho, no importa que usted es negra, ¡usted es negra!, tiene todos los rasgos de una negra , ¡eres negra!, entonces ¿porqué no? Yo he luchado mucho para ser lo que soy..."* **Letty, 60 años.**

*"... a mí no me importa que me digan negra, porque yo soy negra con mucho orgullo y si me muero y vuelvo a nacer negra yo quiero ser..."* **Hellen, 29 años.**

A partir de tal situación se da un nuevo significado a la feminidad que se puede ver que surge a partir de lo negro, esto ya que ellas se autodefinen como mujeres negras con características no típicas de la feminidad tradicional, entre las que se destacan la fortaleza física, la independencia de una figura masculina, mantenerse activas fuera del hogar, realizar trabajos tradicionalmente destinados a hombres, así como trascender limitaciones desde la ideología dominante hacia las mujeres sobre un comportamiento moral y sexual, así como desde un modelo de belleza occidental.

*"... las negras somos muy hurañas, porque uno siempre sentía que lo único que querían , porque le estoy hablando de mujeres, de mujeres, si mas o menos de mi edad, como dice la gente Dios guarde que un blanco la quiera tocar, entonces usted reacciona..."* **Letty, 60 años.**

*"somos mujeres con carácter fuerte, mujeres decididas, mujeres que a veces estamos mejor preparadas que los hombres..."* **Diana, 26 años.**

*" la mujer negra es la que manda en la casa, ya eso es algo, no se puede decir que es una ley porque entonces este, se puede caer en cuestiones muy doctrinarias, pero sí es algo típico, o sea se ve, yo lo he visto en mi casa... la mujer es la que manda, la mujer afro es la que manda en la casa."* **Diana.**

*"...somos mujeres muy fuertes, aprendemos muchas cosas, sobrevivimos a muchas cosas también, no nos echamos a la borda así tan rápido."* **Carlett, 31 años.**

*"somos mujeres muy independientes económicamente, él da su parte y ella da su parte, no somos esas mujeres que, que están en su casa esperando que él llegue y él dé todo, no, no, no, no, nosotras salimos, nosotras trabajamos por lo nuestro y nosotras arreglamos la casa igual".* **Shamari, 22 años.**

Al respecto es importante destacar que esta misma reconstrucción de su feminidad está directamente relacionada con la misma historia de esclavitud ya que por una posición social que fue ordenada desde grupos con poder económico, más bien su papel en la sociedad trascendió las actividades y actitudes típicas femeninas, lo cual se intensificó con la implementación de las diferentes estrategias de resistencia que utilizaron para derrocar el sistema socioeconómico vigente.

*"la esclavitud no discriminó en cuanto a fuerza de trabajo entre los hombres y las mujeres... hasta nuestros días, la mujer caribeña, este, la mujer afroamericana siempre está a la vanguardia de los cambios, siempre, porque no le dicen, o porque los hombres las organizan y les dan, no, no, no, eso es una actitud ya, una actitud, en que se sienten dueñas de su destino y del destino de su gente..."* **Eulalia, 70 años.**

*" mi madre no era así, mi mamá tenía carácter, mi mamá tenía carácter, ella nos decía yo no quiero que vivan lo que yo viví, entonces mi madre tenía su carácter, era de un carácter fuerte, y todo el mundo la respetaba..."* **Celia, 32 años.**

Tal situación repercute hoy en día como un legado de sus antecesoras y que ellas procuran mantener en las siguientes generaciones

*"... nuestras ancestras eran mujeres muy fuertes, entonces cuando vos vez todo eso vos podés entender de porqué las mujeres negras somos muy fuertes, es muy raro que usted se encuentre a una mujer negra hablando de su situación desde una perspectiva de dar lástima, nosotras no..." Anne, 37 años.*

De esta manera ser negra en la actualidad implica ser una mujer diferente no solo por la raza, sino por ir más allá de un modelo de feminidad opresor a través de las tareas que se consideran desde la ideología patriarcal para mujeres y que ellas en su día a día deconstruyen como mujeres negras.

Esto ha hecho que primero identifiquen una actitud típica femenina como una característica de mujeres de otras razas, en general de las mujeres mestizas y que por ende busquen superar las características negativas para ellas de esa feminidad tradicional como una diferenciación étnica racial.

Es así como, según lo contado por algunas de las mujeres entrevistadas, en la medida que una mujer negra asuma una actitud personal que según su percepción sea de mujeres mestizas al estar más relacionada con un modelo de feminidad opresor, consideran que es una forma de "blanquearse", es decir una pérdida de valores y costumbres de su misma cultura, por lo cual lo reprueban.

*"... entonces no hay las preguntas de que, que si el hombre es más fuerte que yo, o más inteligente que yo, o más tonto que yo, o más, o tiene más poder económico que yo, nada de esas, esas especulaciones son especulaciones de burguesía, donde ya si usted oye a mujeres negras jóvenes es porque han entrado en la asimilación de la cultura occidental..." Eulalia. 70 años.*

*"... son unas reglas diferentes, hay todas unas reglas culturales por la condición étnica, por ejemplo si yo voy a salir de mi casa yo no tengo que pedirle permiso a mi esposo, pero si yo fuera una mujer mestiza verdad, por lo general está esa costumbre que le tienen que pedir permiso..." Anne, 37 años.*

Esto se da cuando por lo general existe una dependencia emocional y/ o económica hacia una figura masculina. Por ende mencionan situaciones tales como la agresión intrafamiliar, la posición sumisa ante una figura masculina, la no expresión de sus opiniones y deseos, la no libertad para tomar decisiones y el trabajo meramente doméstico es visto como algo de "mujeres mestizas" y en la medida que las adopten lo perciben como una influencia negativa del resto la población costarricense y su estilo de vida por ser mestizos y mestizas.

*"...tampoco debemos aguantarle cualquier cosa a un hombre independiente de su grupo étnico o cultural verdad... la mujer afro puede exigir más o es más exigente con respecto a la mujer mestiza..." Diana, 26 años.*

Esta autopercepción como mujeres negras se identificó independientemente del nivel educativo de la mujer negra y el lugar donde viven. También del mismo color de piel, ya que aquellas mujeres afromestizas que participaron en la investigación pero que se autoperciben como negras lo mantienen y va más allá de la percepción externa del resto de la población. Por esto se considera que es un sentir, el sentirse negras, significando un apego a su historia, a su cultura, a la comunidad en la que viven, y hacia alguna persona o grupo influyente en ellas, para autopoicionarse en el mundo más allá de posiciones previas.

Esto fue definido por una mujer negra debido a la unidad de la raza negra en sí motivada por su misma historia y realidad actual de discriminación y opresión, por lo cual tienen desarrollado un sentido de comunidad y solidaridad, lo que propicia que logren con mayor facilidad la aceptación de una persona considerada "mulata" en la comunidad negra, lo que pasa contrariamente en la comunidad blanca.

*"...me considero una negra porque a lo que se vive aquí y a lo que se tiene aquí, no lo va a conseguir nadie en ningún lugar del mundo, aquí es otra cosa, es diferente, aquí todo el mundo es muy pura vida, aquí siempre le dan la mano a la gente, en las buenas, en las malas y cuando suceden cosas malas siempre están las personas ahí, eso sí lo aprendía, pero ahí en San José si me acuerdo, me llamaban negra."*

**Lidieth, 21 años, mujer afromestiza desde el común de los y las costarricenses.**

*"... es mucho más fácil y más viable que una comunidad negra acepte a una persona que tenga una gota de sangre negra, más fácil que un grupo étnico blanco o cualquier otro acepte a una persona que tenga la mitad de su sangre negra, es más difícil..."*

**Ingrid, 50 años.**

*"... porque yo soy negra, me considero negra y sé quien soy... es dependiendo cómo cada una tenga su mentalidad y cómo cada una enfoque la vida y cómo la ve y cómo quiere hacer de ella... yo nunca tuve problemas de raza, así lo viví, así lo siento y así se lo inculqué a mis hijos..."* **Maritza, 45 años, mujer afrocostarricense desde el común de los y las costarricenses.**

## **2.2. Fortaleza Espiritual.**

La estrategia que mayormente enfatizaron las mujeres negras en sus discursos y que el 100% de ellas lo mencionó como la fuerza interior que las ha llevado a superar situaciones dolorosas emocionalmente por ser discriminadas y oprimidas ante su raza y género, es la fortaleza espiritual que la representan a través de la imagen de Dios.

*"Uno va (a la iglesia) y se abraza con Dios, uno va a este, a tener un encuentro personal con Dios para que Dios te pueda ayudar a seguir adelante y podés seguir adelante."* **Cristel, 18 años.**

*"...uno muchas veces en su cólera talvés uno va a hacer una vuelta en algún lado y no se lo dieron entonces uno muchas veces en la cólera, talvés no era ni así, pero uno comienza a decir "hay porque uno es negro no, no lo quieren atender o alguna cosa", uno era así, pero yo, yo, yo, eso no me volvió a afectar, lo primero que hice fue acercarme a Dios y comprendí que todos somos iguales delante de los ojos de Dios, cuando uno no está en las cosas de Dios uno si pone la mirada en esas cosas, verdad y si me afectaba más si iba a algún lado, ahora no, yo veo a todo el mundo igual y no me volvió a afectar".* **Dorothy, 61 años.**

Esa creencia en Dios es simbolizada como el inicio de su capacidad de resiliencia ante las adversidades, aunado a lo cual propicia que mantengan una actitud



positiva y resignifiquen situaciones negativas en enseñanzas y motivos para fortalecerse personalmente, fortalecer su etnia y su organización social.

*"Es que cuando nosotros creemos en Dios vemos las cosas diferentes, más natural, más, lo que tiene que pasar y lo que no tiene que pasar y una persona que no cree en Dios o que cree a medias o, o está más, nosotros, yo me siento como positiva, lo que estoy diciendo, que es así o así, y yo sé que tienen que pasar y va a pasar, entonces yo no me voy a poner a llorar y a gritar...yo quiero trabajar hacer mis cosas, seguir adelante y las bendiciones de Dios tengo suficiente para vivir, Dios me bendice mucho y entonces si me pongo a lloriquear y a que no me quieren, y que ¿Dios me quiere a mí? si nadie me quiere Dios me quiere, entonces con eso yo voy a delante... **hasta este momento no me puedo quejar yo voy con eso, con Dios yo voy.**" Damaris, 42 años..*

*"... esa es la base de todo lo demás, es la pura verdad, si tiene problemas económicos, no es tan pesado, no se siente tan desesperado y tiene paciencia para esperar y con fe prospera... si está enfermo también, la fe es una medicina, es una terapia, es como un refrigerio que le ayuda a uno a, a esperar o a recuperarse o a poder cantar en el dolor (risa)..." Verónica, 47 años.*

Asimismo su fortaleza y práctica espiritual es un medio a través del cual establecen una base de valores morales para autodefinirse como mujeres negras y mantener principios que las dignifican desde su percepción y frente a otras costumbres, principalmente frente a los/ as mestizos/ as y a los hombres.

*"... hay que aprender a valorarse y hay que aprender a superarse, porque ante los ojos de Dios somos importantes y no tenemos que dejar que "los hombres" nos obliguen y tratar de seguir adelante, buscar más en el estudio, en el trabajo para poder valorarse y ser alguien importante en la vida." Cristel, 18 años.*

También sobre las bases espirituales definen principios que trascienden a las relaciones personales en la comunidad y con foráneos.

*"... en las tardes vamos a, a evangelizar y vamos a las personas que están interesadas y también bueno a conocer más personas y las personas que están*

*interesadas nosotros seguimos visitándolos y, y este hacen estudios familiares y se los damos para que conozcan de la doctrina y los invitamos y aceptan, entonces los animamos."* **Shantala, 20 años.**

Además se percibe como sus creencias espirituales y guiado en esto el hecho de reunirse alrededor de las diferentes iglesias, representa un espacio de convivencia social entre la población negra, siendo las mujeres las principales participantes y quienes propician la inclusión del resto de la familia, por lo que asumen un papel de liderazgo comunal.

*"...digamos uno va ahí y hay días que uno va y se reúne también con sus compañeras y habla de cosas que suceden con uno y uno puede compartir y escuchar de otras, eso también lo ayuda a uno... Nos apoyamos, oramos, conversamos, el problema de uno, se ayudan y así. La mayoría es mujer, nosotros siempre decimos que en el cielo va a haber más mujeres que hombres (risa)".* **Dorothy, 61 años.**

Además de facilitarse un ámbito de reunión social por medio de su espiritualidad, se propicia la organización popular, que lleva a que discutan problemas comunales, de su grupo racial y de tipo genérico. Así se ve como a partir de su legado espiritual transmitido por las mismas mujeres negras han surgido proyectos y grupos sociales que buscan dar soluciones a sus necesidades como colectivo racial y según su género.

*"... digamos lo que hace la iglesia es una manera de organizarnos, de hacer algo, porque ir a la iglesia a cantar a Dios y volver a la casa no es suficiente, la gente necesita sentir y nosotros también necesitamos trabajar para sentir de qué estamos viviendo, entonces nos reunimos para orar por el problema de cada persona, por la comunidad y por tantas cosas... al menos yo tenía un grupo de mujeres de la iglesia con el fin de atraer a otras, este, con el fin de levantarnos la autoestima, de conocernos mejor, de apoyarnos en todas las áreas de nuestra vida..."* **Verónica, 47 años.**

Aparte de propiciar la organización comunal de las mujeres negras para responder a los problemas que las aquejan de manera individual, su desarrollo espiritual

en el caso de algunas es identificado directamente como una estrategia para responder ante formas de discriminación y opresión.

*"Evangelizo. Ante Dios, todos somos iguales. Jamás la vergüenza, ni el silencio. Alecciono y corrijo, al costo que tenga."* **Michell, 38 años.**

Ellas identifican claramente cómo esa vivencia espiritual, en el caso del grupo entrevistado desde diversas religiones, es un legado cultural que han recibido por sus abuelas y madres y estas por sus antecesoras, siendo una actividad y creencia transmitida por las mujeres negras, implicando la variable genérica y racial.

*"... ella (mujer anciana de la iglesia) nos pregunta durante la semana qué hemos visto en el periódico, acerca de la agresión comentamos, bueno ella nos da textos de la Biblia donde encontramos que Dios nos está hablando, también que cómo nosotras debemos vivir como mujeres... las ancianas ya deben enseñarle a las jovencitas la experiencia que han tenido y compartir con las demás..."* **Stayci, 24 años.**

Es importante resaltar que dicha creencia en Dios, que simboliza una actitud positiva, de reflexión y de compromiso en sus vidas, va más allá de una creencia religiosa y por ende los diferentes valores étnico- raciales y de género son transversales a cualquier doctrina estructurada. Es una cuestión de vivir según lo que creen y reproducirlo en sus experiencias.

### **2.3. La liberación de la mente.**

En este aspecto, según el discurso de algunas de las mujeres, plantean una posición de exaltación de su libertad que va más allá de las condiciones externas que pueden enfrentar por sus características raciales y su sexo, sino que va en un sentir y una reflexión interna que las libera de cualquier circunstancia adversa a su alrededor que las pueda oprimir.

*"... la libertad es una cuestión de decisiones verdad, de decisiones, individuales y colectivas, es una cuestión de decisiones y ese es un aporte muy importante y llega hasta nuestros días..."* **Eulalia, 70 años.**

*"... a mí nunca me van a esclavizar, aunque yo pudiera tener unas cadenas acá (se señala la mente) no me van a esclavizar, en mi corazón no, no..." Anne, 37 años.*

Por ende, se identifica en las mujeres negras una posición de "no inferiorizarse" desde lo que ellas piensan de sí mismas, independientemente del ambiente que las rodea y con ello quiebran una ubicación dominante.

*"... hay un efecto positivo en el sentido de que no tengo tiempo para llorar aunque me duela, entonces cómo hago yo para sacarme eso... bueno y avanzo y avanzo y avanzo y por eso es que vos encontrás mujeres muy fuertes..." Anne, 37 años.*

*"... tenés que estar constantemente lista para vacunar o vacunarse, nunca creer, nunca meter el aspecto sentimental de que "hay no me quieren", es una frase fatal... ya cuando se dice "no me quieren" está mal, no hay nada que hacer, ese es el germen..."*

**Eulalia, 70 años.**

Se rescata esa actitud de no victimización, la cual no excluye su conciencia social de los problemas que enfrentan y la organización para la puesta en marcha de estrategias más formales, pero más que esto empieza desde su propio sentir, desde su autodefinición y el creer en sí mismas.

*"... yo pienso que las personas, individuos, aunque si tu quieres aprender lo puedes hacer, lo puedes hacer, no tienes que ir a una universidad, todo depende de lo que tú quieres hacer y si estás en el ambiente, magnífico, pero para nuestra comunidad si quieres surgir lo puedes hacer..." Letty, 60 años.*

Esto lo recatan y transmiten de mujer negra en mujer negra, tanto dentro de sus familias como por la red de solidaridad femenina que opera informalmente en la distintas comunidades donde hay población negra

*"... bueno empezar a valorarse por lo que uno es, ella (otra mujer negra de la comunidad), nos dio varios cursos bien buenos, de la autoestima, cómo aprender a*

*cuidarse, a planificar y todas esas cosas, a valorarnos por sus fortalezas también, ella nos ha enseñado mucho de eso, siempre nos está dando consejos."* **Lidieth, 21 años.**

También, se liga estrechamente con su pasado de esclavitud en diferentes momentos históricos, pero además permite denotar que en la actualidad se perpetúan las representaciones de la esclavitud por lo que existe la necesidad en las mujeres negras de continuar replanteándose internamente, lo cual se puede pensar mantienen hasta de manera inconsciente.

Además, la actitud de las mujeres negras está relacionada sin duda a su legado espiritual, descrito en el apartado anterior, lo que fomenta que ellas mantengan una actitud positiva y de tranquilidad en su interior como personas.

*"... aunque muchos no me quieren a mí no me importa eso porque Dios me quiere..."* **Julia., 79 años.**

De esta manera, cuando ellas hablan de una verdadera liberación, "la liberación de la mente", se llega a ver que existe un sentir de opresión por la discriminación que viven, que sin embargo es resignificada a través de la idea y vivencia de la liberación del espíritu y de la mente.

Como parte de este punto se rescata la estrategia del canto utilizada por la población afrodescendiente como forma de liberar el espíritu y de organizar acciones para cambiar su condición de esclavos y esclavas. En el caso de una mujer esta resalta como el canto la motiva en su vida y de alguna manera es la manera de mantener presente sus ancestras y expresiones culturales.

*"... El Calipso es muy tradicional por eso porque cantaban y contaban historias de sus problemas y la gente que estaba trabajando en el ferrocarril y en las bananeras cantaban mucho, yo siento como que eso del canto lo tenemos mucho la gente negra, he, nosotros decimos que lo llevamos en la sangre... desde que yo soy pequeña me encanta cantar... si me oye aquí todos los viernes y todo el barrio yo creo que sabe..."* **Shantala, 20 años.**

No queda duda que permanece una esclavitud social donde se subordinan unos en función de otros reconocidos oficialmente con poder, pero al igual que la esclavitud

instalada como sistema socioeconómico, la esclavitud como una mentalidad que se presenta hoy en día al igual que por sus antecesoras, es afrontada por las mujeres negras, retomando sus palabras con una actitud de "ir hacia adelante".

#### **2.4. Una Posición de lucha.**

Algunas de las mujeres entrevistadas mencionaron tener una posición de lucha, refiriéndose a una posición de alguna manera defensiva y de empuje que les ha permitido detectar formas sutiles de discriminación y opresión en la sociedad desde las mismas relaciones que ellas mantienen con otras personas y por ende poder contrarrestarlas.

*"siempre es una lucha pero la lucha es buena porque tu tienes que hacerte resaltar". Letty, 60 años.*

*Lo que tengo es por la lucha que yo misma pude dar, en un país donde soy minoría y donde tenía todo en contra. Marba, 60 años.*

*"yo soy la necia de la costa, porque yo sí soy necia, cuando quiero algo lo voy a hacer, soy muy necia..." Hellen, 29 años.*

De esta manera para el presente estudio se van a considerar en este apartado las diferentes acciones identificadas en las experiencias recolectadas, que las mujeres negras realizan de manera individual para responder a formas de discriminación y opresión diarias, las cuales pueden darse de manera sutil, así como con una confrontación directa en la cual externan su sentir.

Muchas de estas formas de resistencia las mantienen inconscientemente por la relación con otra figura femenina transmisora de su posición y otras se perciben como una respuesta según sus características específicas y las del contexto, pero que en general reflejan cómo las mujeres negras mantienen una posición activa y de compromiso.

Dentro de este tipo de resistencias se puede mencionar la estrategia de dar el ejemplo a las otras personas de la comunidad especialmente a los/ as jóvenes en la medida que realizan actividades positivas dentro de los márgenes de su cultura.

*"... entonces ahí vamos, ahora estamos estudiando que viene el maestro otra vez a darnos unos cursos que son como 6... voy a presentarlo (un examen) otra vez porque quiero ir al colegio... los jóvenes no quieren estudiar pero las viejas tienen que estudiar... así es que no sé si lo van a entender o no, pero hay que dar ejemplos también, buenos ejemplos, no malos, pero buenos ejemplos sí, así es que vamos a ver como salimos." Julia, 79 años.*

También en la medida que reciban algún tipo de discriminación directa, y esto es algo que comparten varias de las mujeres entrevistadas, ellas mantienen la idea hacerlo notar a las personas que reproducen esa discriminación, muchas incluso lo plantean como reeducar a los costarricenses sobre el tema.

*"... si yo me siento aquí y me quedo callada va a pasar como dicen ustedes el que calla otorga, hay gente que no conoce Limón y yo que soy de Limón me quedo callada van a pensar que es cierto..." Hellen, 26 años.*

Al respecto llama la atención que prevalece la necesidad de hablar y defenderse y con esto transformar la ideología dominante, con lo cual en sus diferentes experiencias como en su definición interna trascienden de nuevo la posición tradicional femenina de mantenerse en el espacio doméstico, en la medida que dar la cara ha sido una posibilidad asignada tradicionalmente a los hombres, con lo cual se ve como en su caso no ha sido la regla, por el contrario ellas se representan cotidianamente.

*"... antes a mí me daba mucho dolor y me daba cólera, pero ahora yo entiendo que en vez de tener cólera y eso debo ayudar ¿debo ayudar cómo? capacitando, enseñándoles y, y también organizándolos, tenemos que organizar..." Laura, 47 años.*

Otras formas de resistencia se ven en torno a la transmisión de su herencia étnica ante lo cual algunas de ellas identifican que el papel de las mujeres negras es el más fuerte y dicha responsabilidad la han asumido por tener tradicionalmente una posición de mayor presencia en el hogar. Yo diría más bien de mayor compromiso y reconocimiento de la importancia de esta labor.

*"... si hay muchas mujeres que han tenido liderazgo en las comunidades, es que las mujeres como generalmente somos más para esas cosas, el hombre es para su trabajo... en cambio la mujer siempre tenía que participar en lo de la escuela, en las cosas de la comunidad, en reuniones, que en cualquier cosa, era la mujer así que trabaja más yo creo."* **Dorothy, 61 años.**

*"... yo considero que las mujeres tendemos a irnos más al lado de nuestra familia, que se yo, si yo voy a salir un domingo yo voy a visitar a mi mamá, entonces uno jala con los chiquitos, entonces los chiquitos tienden a ir, a ir por el lado materno..."* **Ingrid, 50 años.**

Al respecto se puede denotar como el hecho de que las mujeres negras mantuvieran estratégicamente algunas de las características y funciones tradicionalmente femeninas, en su caso ha representado una oportunidad a su vez para resignificar lo femenino, esto ya que en lugar de ponerlas en desventaja social ha sido utilizado como espacios de poder y por ende visto desde ellas como una oportunidad para contrarrestar la opresión que ha vivido su pueblo etncio- racial y genérico como parte de una estructura social patriarcal.

Dentro de este aspecto se puede mencionar la educación de los hijos y las hijas en el hogar para trasmitirles sus costumbres, como la gastronomía, conocimientos como en el área medicinal y el lenguaje.

*"El respeto ancestral nos identifica. En lo laboral, mi esposo y yo tenemos un negocio de comidas caribeñas. Nuestra intención es, a través de la gastronomía, hacer valer los aportes de esta rica cultura a nuestro país."* **Michell, 38 años.**

*"... bueno para mí la cocina, para mí y por eso que, cuando puedo y cuando tengo la oportunidad yo traigo a las muchachas y así les enseño, talvés cosas que ni ellas saben pero que si existe en la raza nuestra y aunque sea hablar de las cosas y yo he enseñado a mis hijas la cultura nuestra..."* **Eva, 68 años.**

*"... por ejemplo a veces enseño, doy clases de español, de conversación, entonces mi reacción siempre es tú no tienes que hablar como un tico (costarricense)*



*porque no es su idioma paterna... entonces es mejor que usted fortalezca sus vínculos..." Letty, 60 años.*

*"... bueno las abuelas, bueno todas son buenísimas en eso... aquí si estamos enfermos de una gripe o de algo verdad, no buscamos ir al hospital o a la clínica siempre es un remedio casero y es muy efectivos... las abuelas quieren que todo sea natural..." Shamary, 22 años.*

Tal activismo de las mujeres negras se ve reflejado también en cuanto al trabajo productivo, por lo que el 85%, 24 de las 28 de las mujeres entrevistadas mencionaron tener por lo menos dos ocupaciones, ya sea una de ellas al interior del hogar y otra fuera del hogar o ambas fuera del hogar. Asimismo coincide que dos de las cuatro mujeres entrevistadas que mencionan tener solo una ocupación responden a aquellas con mayor ascendencia mestiza, por lo cual de nuevo se asocia una feminidad alternativa con factores étnico- raciales, consolidados por proceso históricos.

*"... entonces yo veo que es eso verdad, tampoco es como voy a dejar me lo den todo y yo no voy a hacer nada más, que además el trabajo de la casa ya es un trabajo bastante fuerte y además no remunerado, pero además esa cuestión de bueno yo también soy productiva fuera del hogar verdad..." Diana, 26 años.*

Esto en parte es reconocido por las mujeres negras quienes en su mayoría a lo largo de su discurso se autodefinen con un papel muy decisivo en sus hogares, incluso algunas hacen notar esto como una diferencia que tienen respecto a las mujeres mestizas costarricenses.

*"... siempre mantienen eso de la independencia de su acción verdad, su accionar es independiente, totalmente independiente, no tienen que esperar que las convenza nadie de salir a luchar por sus, y si tiene hijos sale y lucha por sus hijos sin preguntar que si el papá, que si él, no está pendiente de la conducta del, del hombre para ella hacer lo que tiene que hacer, esa es una diferencia muy, muy grande verdad, un poco si lo compara con la actitud de América Latina y las culturas occidentales..." Eulalia, 70 años.*

De esta manera destacan su toma de decisiones en el hogar y el aporte en cuando a actividades realizadas y a nivel económico como fundamental para su autonomía femenina.

Sin embargo en el caso de algunas de las mujeres de las comunidades que son zonas turísticas y según lo percibido por algunas de ellas como uno de los problemas que enfrentan, se encuentra una dependencia económica de los hombres negros hacia las mujeres negras, principalmente en su papel de madres. Tal situación también se relaciona con el tema de blanqueamiento social planteado en el capítulo anterior por parte de la población masculina negra como estrategia de ascenso social.

*"... la mayoría somos jefas verdad, casi todas las mujeres trabajamos, la mayoría de los hombres no, son muy pocos los que trabajan y los que trabajan algunos son responsables, algunos no, pero sí, las mujeres todas, todas trabajan."* **Lidieth, 21 años.**

*"... la sociedad esclavista era un compendio de no puedes, no puedes, no debes, esto no es tuyo y la mujer afrodescendiente ha dicho lo contrario esto sí es mío, sí puedo y se abrió su campo para ella y para los suyos incluyendo a los hombres..."*  
**Eulalia, 70 años.**

También coincide con posteriores estudios el Censo Nacional realizado en el año 2000 en el cual se evidencia un mayor aprovechamiento de oportunidades por las mujeres negras respecto a los hombres negros reflejando actitud dinámica en sus vidas.

Estas estrategias cotidianas de lucha las mismas mujeres entrevistadas las reconocen como una base pero a su vez plantean la necesidad de mantener una participación activa en ámbitos más visible y donde puedan dar a conocer sus ideas y acciones al exterior de su mismo núcleo familiar y aún local.

## **2.5. Organización social.**

Dentro de la investigación realizada se dejó ver cómo las mujeres negras tienen un sentido de participación al que le dan gran valor y que realizan a través de la conformación e integración en diferentes grupos donde tienen como objetivo el

aprendizaje personal, así como la atención de las necesidades comunales y de su pueblo racial y genérico.

*"si nosotras no nos paramos y hacemos algo por nosotras nadie va a hacer nada por nosotras."* **Marba, 60 años.**

*"... también necesitamos apoyo de otros porque uno como jóvenes también uno necesita que alguien lo esté apoyando siempre..."* **Stayci, 24 años.**

*...hemos querido guardar ese espacio específico para las mujeres que además es un derecho que tenemos verdad... tenemos cosas en particular que resolver por nuestra cuenta..."* **Diana, 26 años.**

Por ende el 100% de las entrevistadas está o ha participado en algún grupo de índole comunal y algunas de ellas tienen una participación activa en organizaciones. Esto es independiente de la edad y grado académico de las entrevistadas ya que se evidencia la intención de organizarse dentro de las posibilidades de cada una, pero prevalece un sentir de salir y hacer algo por la raza y por las mujeres.

Asimismo, se encontró una participación en diferentes tipos de grupos, desde cursos de aprendizaje donde enfatizan la transmisión de sus conocimientos culturales, grupos de desarrollo comunal y social, grupos de la iglesia donde por medio de una visión espiritual de la vida con base a Dios promueven el autorespeto, la valoración personal como mujeres negras y fortaleza personal ante la misma discriminación y opresión como mujeres y negras. Asimismo llegan hasta grupos que iniciaron la conformación de organizaciones más formales y con representación política.

*"bueno, este, la experiencia más bonita que yo he podido vivir es en el grupo afrocaribeño, yo soy la representante del grupo... como mujeres hemos sido una persona muy valiosa, muy importante en el ámbito familiar, pero a parte de eso también hemos visto las necesidades que hemos tenido como mujer y, y la explotación que se le ha dado a la mujer también, entonces eso me ha ayudado mucho a mí como mujer, a valorarme, a ayudar a otras personas, y, y a levantarle la autoestima de muchas mujeres que quizás piensan que solo nacieron para tener hijos..."* **Idalia, 37 años.**

Aunado a esto como grupo étnico y como mujeres plantean como parte de sus estrategias la necesidad de aumentar su participación política y trascender el trabajo microsocioal y comunal a un ámbito macrosocioal donde puedan hacer efectivas sus propuestas con mayor campo de acción y vigencia.

*"... hay que pensar en términos de políticas donde talvés ahí se ve un poco más visible la cuestión de la participación de la mujer, pues es un espacio que se está conquistando en este momento..."* **Diana, 26 años.**

En este tipo de organización más formal que a su vez significa trascender barreras por el género, algunas de las mujeres que tienen participación en dichas instancias identifican que han sufrido discriminación más por su condición de mujeres que por su misma raza.

*"... creen que saben todo, te ven como mujer, no saben, o sea no te ponen como una persona pensante, con cinco sentidos, entonces la lucha ha sido intensa tanto para la compañera como para mí..."* **Hellen, 29 años.**

Asimismo han llegado a organizarse incluyendo a mujeres que no son negras, ya que en varios casos se han enfocado a trabajar el tema de género reconociendo la necesidad de unificarse entre las mujeres, más allá de factores étnico- raciales.

*"... yo digo que si no fuera porque en realidad conocemos de la palabra de Dios no hubiéramos, nosotros vemos con ojos invisibles, o sea vemos más de lo que, de lo que otros pueden ver, porque diay la sabiduría de Dios viene de lo alto y cuando uno le pide sabiduría a Dios, Dios se la da, entonces hemos visto tantas necesidades aquí y por eso estamos dispuestas a ayudarnos las unas a las otras."* **Idalia, 37 años.**

## **2.6. El Mestizaje.**

Como parte de las estrategias que se percibe utilizan algunas de las mujeres negras para contrarrestar situaciones de discriminación y opresión social por su raza y género se encuentra el mestizaje que se mantiene aún en la actualidad.

Es importante mencionar que esto no es reconocido por ninguna mujer como una estrategia social propia para cambiar su situación social de desventaja ante la ideología dominante patriarcal y occidental, sin embargo en los discursos de algunas de ellas se deja ver que se mantiene como una alternativa para protegerse.

Esto es aplicado principalmente al mantener relaciones de pareja con hombres "blancos", dentro de lo que cabe en realidad hombres que identifiquen como "menos negros" que ellas según el tono de la piel, dentro de los que están los extranjeros, los mestizos y los mulatos.

*"... yo siempre dije y sostengo hasta el día de hoy que yo nunca me casaría, ni tendría relaciones, ni novia, amistad sí, pero con alguien más negro que mí no."*

**Marjorie, 32 años.**

Se percibe que lo anterior se da, más que por el hecho de mantener una relación de pareja con un hombre menos negro y por ende según la lógica dominante con mayor prestigio social, por el hecho de tener hijos "menos negros" que ellas y por ende menos discriminados.

*"ellas piensan (refiriéndose a las mujeres negras) ¡ah, mi hijo va a ser muy bonito! y son muy bonitos, no hay duda de eso (risa), los niños salen muy lindos pero no son, ya no quieren que sean tan negros... porque casi no hay negros, negros ya en la zona." Letty, 60 años.*

*"... hace muchos años que la raza está mezclado y salen chiquitos bonitos con la mezcla..." Damaris, 42 años.*

Al respecto se observa que indirectamente prevalece una postura según su género en la medida que las mujeres negras procuran la protección de ellas por medio de la continuidad de sus vidas a través de sus hijos, pero más que eso prevalece la idea de que sus hijos serán menos marginados, es decir como una manera de protección y cuidado a los demás siendo una tarea femenina según el patriarcado que pueden incorporar incluso desde su mismo sistema psíquico.

*"... yo siempre he dicho este, que no quiero traer un chiquito a este mundo a sufrir, porque yo he visto como tratan a los chiquitos negros, negros, yo trabajo en*

*escuelas y yo he visto cómo los tratan, entonces yo he dicho que no quiero tener un hijo negro, negro..." Marjorie, 32 años.*

También se identifica una diferencia por el género respecto al mestizaje que realizan los hombres negros, que en el capítulo anterior se denominó como blanqueamiento social. Esto ya que según la información obtenida este se da al relacionarse con mujeres "blancas", mestizas costarricenses o mujeres extranjeras, pero no con la idea de tener hijos y mejorar sus condiciones de vida, por el contrario una relación con una mujer no negra es representada como una situación de prestigio social ante los otros hombres dentro de la masculinidad tradicional.

Además a diferencia de los hombres negros cuando las mujeres negras mantienen una relación afectiva con un hombre no negro ellas rescatan y se ve reflejado en la realidad la importancia de mantener sus tradiciones culturales.

*"... la cultura uno la lleva por dentro no por fuera, entonces sí me intereso porque ellos aprendan de su cultura, que sepan de donde vienen, que conozcan nuestra tradición, nuestro idioma, el baile las comidas y todo..." Marjorie, 32 años.*

Para esto desarrollan otras estrategias de resistencia, sin embargo los hombres negros al mantener una relación con una mujer no negra de alguna manera y según lo percibido por las facilitadoras, pierden contacto con su cultura y adoptan costumbres de otros grupos étnico- raciales, por ende se considera como una forma de blanqueamiento social, más que de mestizaje.

## **2.7. La educación formal y autodidacta.**

Las mujeres negras entrevistadas en su gran mayoría plantean la necesidad de estudiar para ascender socialmente como una forma de responder a la discriminación y opresión que se mantiene en la sociedad costarricense y por esto en sus discursos la gran mayoría repitió constantemente la idea de aprovechar las oportunidades.

*Mis padres me dijeron si usted ve a un blanco que hace esto y que da esto, usted tiene que dar, usted tiene que dar porque usted tiene en contra la raza en Costa Rica... usted tiene que estudiar más que ellos todavía, doble. Marba, 60 años.*

Esto es evidente ya que la mayor participación en organizaciones y grupos comunales, así como en la educación formal y de manera más constante la presentan las mujeres negras en comparación con los hombres negros.

Tal situación se da en el ámbito formal ya que dentro de la población entrevistada se percibe el reflejo de la realidad nacional existiendo un alto número de mujeres profesionales, pero además en las zonas rurales se da la creación de cursos organizados con instituciones o dentro de las mismas mujeres para su autoaprendizaje, en la medida que se mantiene la necesidad de trascender el ámbito del hogar y desarrollarse en actividades productivas.

*"... yo siempre me meto en cualquiera (cursos comunales) y no me importa si no trabajo en el tema... porque es un beneficio para cada quien y yo no sé, yo no conozco el futuro, así que quizá ahora yo no esté trabajando en eso pero no sé si el día de mañana..."* **Celia, 32 años.**

*"... si estamos bien verdad, bien enfocadas, en lo que es para aprendizaje, par el fortalecimiento de nosotras mismas, para saber más verdad, nos han dado varios cursos de administración, de derechos humanos, información turística, repostería, bueno cualquier cantidad de cursos hemos recibido..."* **Maritza, 45 años.**

Asimismo trasciende a la ubicación de sus viviendas aunque existe mayor incidencia de mujeres negras en la zona metropolitana que han estudiado a nivel universitario al contar con mayores recursos que en las zonas rurales, asimismo va mas allá de la edad y condiciones socioeconómicas.

*"si tu quieres aprender lo puedes hacer, lo puedes hacer, no tienes que ir a la universidad, todo depende de lo que tú quieres hacer y si estás en el ambiente magnífico, pero para nuestra comunidad si quieres surgir lo puedes hacer, nadie te puede decir que tú no lo puedes hacer..."* **Letty, 60 años.**

Aunado a esto es algo que propician dentro de la misma comunidad negra, al interior de sus familias y al exterior de su mismo núcleo familiar.

## **2.8. El Rescate de su feminidad frente a una resignificación de su papel femenino.**

Como se mencionó en el capítulo anterior las mujeres negras viven situaciones de discriminación y opresión por su raza y género específicas por ambas características sobrepuestas a nivel personal y en un ámbito social mayor. Es así como ante dichas vivencias ellas mismas desarrollan formas de resistirse y protegerse también específicas como mujeres y como mujeres negras, tales y como las expuestas en los puntos anteriores.

Como parte de este aspecto también se puede rescatar desde una interpretación del discurso de algunas de las facilitadoras, una reafirmación de su feminidad en cuanto al aspecto sexual se refiere. Esta situación es muy variada en cada mujer y más aún según el grado de conocimientos respecto al tema de género, sin embargo varias de las mujeres mencionaron la importancia de definir la vivencia de su sexualidad ante la sexualización a la que están expuestas en la sociedad y directamente lo enmarcaron retomando la historia de la esclavitud desde la experiencia de sus ancestras así como las secuelas actuales de la esclavitud que ellas enfrentan diariamente. Asimismo lo relacionaron con sus costumbres étnico- raciales también reproducidas desde generaciones pasadas

Algunas de ellas expresaron la importancia de mantener su moral en el ámbito sexual y demostrarlo a los demás con lo cual buscan un respeto social.

Se percibe que es una manera de responder a la sexualización a la que sobreviven cotidianamente por los estereotipos vigentes desde la esclavitud y el patriarcado en torno a la sexualidad de las mujeres negras

*"... los otros piensan ¡ah están viviendo solas!, el vacilón y ellas diciendo es que ellos no empiezan a salir y quieren acostarse de una vez, están pensando en el vacilón y no están pensando en serio y yo no estoy aquí para correr el riesgo de un embarazo y decepcionar a mis padres..." Ingrid, 50 años.*

*"... no entienden cómo se vive la cultura, toda la parte de los movimientos del cuerpo sin tener una forma que denigre verdad... es cómo se vive la cuestión de la danza, parece mentira pero es difícil que la gente pueda entender eso y verlo desde otro*



*punto de vista y no como lo que se pone, es terrible, o sea tener una empleada negra en la casa es señal de que esta mujer me puede también servir para esto." Anne, 37 años.*

Es así como el tema sexual en las mujeres negras es percibido como una falsa liberación, creo que más allá de que esto represente para ellas una forma de opresión como mujeres en cuanto al disfrute del placer sexual por prejuicios vigentes, queda claro que puede más bien representar una manera de objetivarse sexualmente ante una figura masculina y "blanca" que representa a alguien a quien confrontar desde su misma historia hasta en su realidad actual.

*"... mientras estuvieron en el sistema de esclavitud una de las formas que la mujer hizo fue no tener hijos, o si sí quedaban abortar... yo no quiero contribuir a ese sistema... De resistencia, su cuerpo, he, lo comandan verdad... porque son decisiones individuales... es una cuestión de decisiones y ese es un aporte..." Eulalia, 70 años.*

Sin embargo su feminidad en la mayor parte de las situaciones que mencionaron es resignificada trascendiendo la división estructural de una forma binaria entre los hombres y las mujeres, van más allá de la feminidad tradicional, permitiéndose realizar actividades y asumir actitudes no tradicionales desde una lógica occidental y por ende patriarcal de lo que se espera debe ser y hacer la mujer.

*"... sentirse muñeca, adorno y la mujer afrodescendiente nunca, nunca se ha considerado nada de eso, virgen y todas esas cosas, todo eso, virgen y madre abnegada u bueno esas cosas, todo eso, esa letanía que fue, de que fue objeto la mujer... la occidental... letanía de calificativos que la describen, que la obligan a calzar en ese patrón..." Eulalia, 70 años.*

A partir de esto en su día a día incorporan funciones no típicas femeninas que se puede situar a su vez como una forma de resistencia implantada desde la época de la esclavitud formal que ha permanecido para sobrevivir ante su género y raza. Pero a su vez se puede ver como un legado cultura, sin duda transmitido por la vía femenina, en cuanto a las costumbres de las mismas mujeres africanas en su tierra natal incorporadas a la realidad que les tocó vivir al ser trasladadas a diferentes zonas de América y en algún momento en su llegada a Costa Rica hasta nuestros días.

Es así como incluso comportamientos tradicionales femeninos la perciben como una incorporación de costumbres de los/ as mestizos/ as, siendo reprobadas dentro del colectivo de mujeres negras

## CONCLUSIONES.

### *Sobre el proceso de investigación.*

En un nivel general se puede empezar por decir que los objetivos de la investigación se lograron cumplir en la medida que se identificaron las vivencias de las mujeres negras ante las situaciones de discriminación y opresión que enfrentan, pero valga la reafirmación se tomaron “sus vivencias” en la medida que más que denotar esas expresiones sociales de marginación por el sexo y la raza se intentó hacer ver cómo es enfrentando por ellas, es decir cómo lo viven, lo que implica considerar las formas en que se resisten. Esto lleva a retomar los objetivos específicos en la medida que se enlazaron ambas partes, como re- presentaciones contemporáneas de la esclavitud, entendiéndolo no como su reproducción exacta, ya que formalmente la esclavitud fue abolida, sino la manera en que se perpetúa en el imaginario social y se traduce en practicas que responden a secuelas directas de la esclavitud tanto en diferenciaciones negativas como en respuestas afirmativas.

Para logra este análisis, la investigación se desarrolló con plena colaboración de las mujeres facilitadoras de la información, quienes brindaron los datos necesarios siendo accesibles y abiertas para contar sus experiencias desde un plano personal y al hacer una reflexión de su situación como grupo de mujeres negras en Costa Rica, contextualizando su historia actual y a su vez retomando su legado étnico y genérico adquirido a través de varias generaciones.

La postura desde un método de investigación cualitativo se constituyó en el medio de acercamiento a esas vivencias de las facilitadoras, para profundizar en los datos y realizar un análisis de género durante todo el estudio, lo cual permitió ver la realidad desde una mirada que ha sido tradicionalmente ubicada dentro de lo general y más aún anulada o invisibilizada, la mirada de las mujeres, específicamente de las mujeres negras. Asimismo, el estudio realizado de manera cualitativa permitió evidenciar que cada proceso histórico, cada experiencia grupal, cada historia personal, se vive de manera diferente según el género. En este caso, retomando a Campbell (2002) "la experiencia como grupo étnico no dominante, su experiencia como mujeres negras, sin duda se funde al sistema sexo- género".

También, para lograr un acercamiento a la realidad de las mujeres facilitadoras de la información, primero fue necesario un acercamiento interno a su historia y por lo

tanto, el hecho de ampliar los conocimientos a partir de otras investigaciones que buscan desmitificar una historia oficial basada en el patriarcado y así poder conocer la realidad de las mujeres negras mediada siempre por un ideal masculino y blanco que prevalece actualmente. Esto a su vez permite concluir que cada hecho social que se presenta en esta época tiene un trasfondo ideológico y prácticamente responde a hechos acaecidos en la historia.

Por lo tanto, retomando a Fox Keller (2000) es indispensable el desarrollo de la empatía para llegar a la verdadera objetividad a partir de la misma subjetividad. De esta manera para realizar la investigación fue necesaria una transformación personal y, considerando los aportes de Arendt (2001), derrocar primero la misma reproducción de un sistema patriarcal legitimado socialmente al ser parte de un todo estructurado y a la vez por pertenecer a un grupo étnico- racial determinado que sin duda media la misma experiencia de vida

Por ende, al tomar en cuenta las diferencias de la investigadora con las sujetas participantes de la investigación y entre ellas mismas, empezando por el plano personal, se buscaron puntos de encuentro desde el mismo género con el fin de generar una interacción positiva, de recepción y respeto mutuo sin dejar de lado que quedaran interdichas, así como los fines del estudio, lo cual significó sin duda mayor apertura en el proceso de investigación.

Aunado a todo lo anterior, el proceso práctico y por lo tanto real de la investigación tuvo que estar acorde con la misma teoría expuesta, prevaleciendo el hecho de escuchar y validar las palabras de las mujeres, las mujeres negras, "*desde sus propias voces*". Con ello se retomó la función política de la investigación como parte de los estudios de género.

Para esto, el feminismo como fundamento epistemológico y filosófico permitió hacer un análisis de género a la realidad expresada por las mujeres afrocostarricenses en las diferentes entrevistas y un mayor acercamiento a su vivencia como mujeres en una sociedad patriarcal y como mujeres negras, siendo su raza una condición de su ser también feminizada en la sociedad. De ahí que a pesar de que la estudiante no compartía la misma raza de las mujeres facilitadoras de la información, el sexo presentado desde el cuerpo y simbolizado en el género permitió un punto de encuentro, somos mujeres en el mismo contexto nacional, lo cual a su vez propició el desarrollo de la empatía de sus vivencias en torno al tema racial.

Asimismo, las mismas diferencias permitieron trascender a un nivel político en la medida que se unificaron para una crítica generadora de desequilibrios afirmativos para nosotras como mujeres.

### *Sobre el género.*

El cuerpo nos presenta ante el mundo. El cuerpo como parte externa física de las personas pre- dice a cada quien cómo "debe ser", a partir de un entorno que define. Es así como los seres humanos no somos inmunes a lo que pasa fuera de nosotros mismos, lo cual a la vez está inscrito en el propio cuerpo.

Desde el cuerpo se define el sexo y el género, la raza y la etnia, por ende las posibilidades sociales. Ante esto las personas al no estar aisladas se reproducen para sí y para los demás, de ahí que se considere que el cuerpo es definitorio de una posición que se va a asumir ante lo que pasa externamente, pero también según su propio ser interno. Por ende la diferencia está en qué hacen las personas con eso que pasa.

De esta manera las personas se re- crean, es decir tomamos una posición personal y al haber personas similares ante las mismas diferencias inscritas en los cuerpos, se da un sentir y actuar grupal, asumiendo una postura con mayor fuerza.

También, el cuerpo además de definir es un medio por el que se canaliza el control social a través de diferentes formas de agredirlo y enmarcarlo. Por medio del cuerpo se busca un sometimiento, pero por medio del cuerpo se inicia, recordando los discursos de las mujeres negras, "la batalla".

En el caso de las mujeres negras interfieren las variables del género y la raza de manera dialéctica agrupándolas.

Ante su realidad es importante saber que todo tiene una causa y un inicio. Es así como la esclavitud se constituyó en el sistema social que comprendió una visión patriarcal- occidental, repercutiendo en sus condiciones de vida. Aunque fue un mecanismo instalado formalmente y también abolido formalmente, prevalecen en el imaginario y en las prácticas sociales las ideas que lo sustentaron. En la época contemporánea el racismo y la opresión son las formas palpables de cómo en la actualidad se continúa dando la esclavitud como mentalidad, aunque no como un sistema legalizado estas prácticas responden directamente a un imaginario social instalado desde la esclavitud formal.

En el caso de esta investigación al platear las vivencias de las mujeres negras se evidenció no solo la discriminación y la opresión de la que son objeto sino cómo precisamente la experimentan en sus vidas, con lo que fue necesario contemplar sus sentimientos, sus percepciones y sus formas de actuar ante lo que viven, es decir la manera en que se han definido para sí mismas y como grupo por *sus cuerpos negros y femeninos*, siendo también el resultado del mismo sistema esclavista y de sus representaciones actuales.

Asimismo hacer la relación directa de las experiencias actuales de las mujeres con toda una estructura social instalada históricamente bajo el nombre de esclavitud, permitió ver cómo la estructura social mediada bajo una ideología patriarcal que se traduce en diferencias de género a partir de lo femenino y masculino, además de representarse desde el mismo sistema psíquico de las personas y en sus relaciones con otras personas, se vuelve a dar en un nivel intermedio a través de instituciones instaladas, como en un ámbito mayor, es decir hay comunidades, pueblos, grupos étnico- raciales, países, continentes feminizados frente a otros masculinizados, en la medida que ejercen un control legitimado bajo todo un sistema socioeconómico instalado formalmente, y reproducido a su vez desde lo microsocioal.

### ***Sobre las mujeres negras costarricenses.***

#### ***Diferenciaciones negativas.***

Retomando de manera más específica las vivencias de las 28 mujeres negras, es importante empezar por decir que la discriminación y opresión por factores de género y raciales son una realidad en Costa Rica. Aunque de manera formal se intentan minimizar y acallar en la cotidianidad, también de manera formal y más aún informal y en diferentes niveles sociales se representan.

Al respecto se percibe cómo es más evidente y general la discriminación que viven por su sexo, prevaleciendo esta diferenciación sobre su raza, en la medida que desde sus experiencias es más abierta y frecuente, sin embargo en la realidad esto en la vida de las mujeres negras llega a ser indivisible y se contrapone al trato social que reciben por sus características raciales.

Sobre el sistema sexo- género en términos generales las formas de discriminación y opresión que experimentan están mediadas por la división patriarcal de género en cuanto a un papel tradicional de madres como una condición naturalizada en

las mujeres y según diferentes maneras en que son objetivadas sexualmente ante una figura masculina y ante una figura blanca.

Al respecto es evidente la manera en que se continúa presentado la esclavitud como mentalidad, permaneciendo expresiones de rechazo social, el control de sus cuerpos desde sus movimientos y apariencia y en las relaciones con hombres donde prevalece la estrategia de blanqueamiento social y se mantiene un sistema de prestigio según el sexo y la raza. Sin embargo en su caso, sin duda la discriminación por género que viven las mujeres negras se intensifica y adquiere especificidades dirigidas hacia ellas como grupo por sus diferencias étnico- raciales.

Aunado a esto, la discriminación que viven a su vez está determinada por la tonalidad de piel que tengan en la medida que desde su cuerpo se evidencia su ascendencia negra y la relación con la esclavitud, así se confirma cómo en la realidad costarricense retomando a Bastide (1970) se aplica el concepto desarrollado por el autor sobre las razas sociológicas en la medida que se da una diferenciación social cuando físicamente se acercan a la población mestiza, implicando para ellas menor discriminación racial

En estas formas de discriminación y opresión que viven como mujeres negras en el caso específico de Costa Rica resalta el hecho de que se expresan cotidianamente como mencionaron ellas de manera “solapada”, es decir disfrazada o peor aún naturalizada sin que se perciba en el común de los costarricenses su significado y menos que se considere empáticamente a la otra parte. Esto lleva a considerar que las formas de discriminación y opresión actuales no se evidencian de manera formal y abierta como lo fue en el sistema esclavista, lo que no quiere decir que la ideología de fondo que justifica las diferencias de poder ha sido abolida, sigue estando presente.

Al respecto, escuchando las voces de las mujeres negras, si bien es cierto actualmente no son abusadas de manera sexual sin restricciones como si lo vivieron sus antecesoras, continúan siendo sexualizadas en la sociedad más que el resto de mujeres; si ya no son explotadas laboralmente como si lo fueron las mujeres negras esclavas, ahora se les dificulta obtener un trabajo, siguen viviendo rechazo para ser contratadas y se les continúa ubicando desde el imaginario social en funciones más típicas de servicio y no en funciones que representen un grado poder; si ya no son objeto de todo un sistema de mestizaje y estratificación social, legal y socialmente instalado por las características físicas de las personas, se continúan presentando estrategias de

blanqueamiento social que implica discriminación hacia ellas dentro de su mismo grupo racial, tales situaciones directamente determinadas por su raza y por su misma historia

Profundizando respecto a los tipos de discriminación y opresión que viven las mujeres negras, los mismos se inician desde "*la palabra*", siendo un ámbito más cercano e inmediato al inconsciente y que por la misma razón se presenta con mayor frecuencia y facilidad, a su vez es el medio que permite de manera más directa evidenciar una ideología social y por ende el tipo de dinámica que prevalece en las relaciones que mantienen las mujeres negras con otras personas. Sin embargo no se queda ahí, trasciende a otros tipos de abusos directos como lo es *el maltrato de tipo verbal*, tanto en la calle como dentro de su misma familia, estando estrechamente determinados por el cuerpo, desde el aspecto de la moral sexual, modelos de belleza occidentales y retomando su papel tradicional como madres.

También como parte de los abusos directos, se destacan *abusos de tipo sexual* en la medida que por su género y por los prejuicios relativos a "la mujer negra" estas son sexualizadas sin duda como continuidad de los abusos permitidos siglos atrás, cuando sus ancestras fueron esclavas. Al respecto es importante resaltar que los prejuicios prevalecen en la medida que son dirigidos hacia las mujeres en general como una especie de enmarcamiento de lo que deben y pueden hacer, asimismo de la manera en que se deben presentar ante el mundo como parte de una división binominal entre lo masculino y lo femenino, sin embargo en el caso de las mujeres negras se intensifica por la ideología social instalada en el sistema esclavista formal respecto a las mujeres negras esclavas, ya que por medio de las diferencias negativas establecidas históricamente, se justificaron los abusos dirigidos hacia sus ancestras y hacia ellas y por ende su sometimiento.

También la discriminación y opresión se da *desde su cuerpo*, en un nivel simbólico según las mismas manifestaciones culturales expresadas desde el cuerpo y formas de presentarse ante el mundo, y a nivel directo según las agresiones dirigidas al cuerpo, todo a la vez relacionado con su misma historia.

En este aspecto también se retoma el tema del *blanqueamiento social*. El patriarcado, como sistema e ideología al basarse en los cuerpos prevalece aún dentro de su mismo grupo étnico- racial como lo fue en la esclavitud formal donde se instaló todo un sistema de mestizaje formal, lo cual se continúa dando en la época contemporánea de una manera más personal como una forma de aceptación social. Esto se percibe como discriminación por parte de los hombres negros hacia las mujeres negras, la cual no es



percibida por ellas mismas como tal, pero que sin embargo responde a un proceso negativo de acercamiento con la población mestiza en la medida que además de inferiorizar simbólicamente a "la mujer negra", representa una pérdida de sus diferencias étnico- raciales.

El legado negativo de la esclavitud es muy representativo además en *el aspecto laboral*, siendo claramente identificado por las mujeres negras como una de las áreas donde se sienten más discriminadas y oprimidas por su condición de mujeres y de mujeres negras, en la medida que se continúan representando ideas que justificaron las diferenciaciones entre las personas por el sexo y la raza, traducándose en las dificultades que ellas expresan para obtener un trabajo según sus posibilidades y en el tipo de trato que han recibido, estando presente siempre una diferenciación negativa por su color de piel y por su sexo.

Al respecto son más factibles sus posibilidades laborales en puestos que impliquen servir a otras personas, lo cual en su caso tiene un doble significado por ser mujeres y porque sus ancestros fueron sometidas a servidumbre.

Tales formas de discriminación y opresión reflejan como se dan las representaciones de la esclavitud desde relaciones directas como en ámbitos macrosociales legitimados institucionalmente, que de igual manera las mujeres negras han vivido desde sus sentimientos y oportunidades diarias.

### ***La resistencia desde lo específico.***

Como parte de la manera en que ellas, las mujeres negras, asumen todo un sistema opresor esta investigación significó un gran aprendizaje. En primer lugar es necesario hacer ver su posición de *no victimización*, paradójicamente según un imaginario occidental, al estar internamente fortalecidas por su misma historia.

A pesar de que viven situaciones contemporáneas de desigualdad negativa, no cabe en sus vidas el hecho de sentirse minorizadas y aceptarlo, esto independiente de otras características personales que pueden significar una ventaja social, como lo es el grado académico. Por el contrario, como parte de su legado ancestral se ubican ellas mismas como mujeres fuertes, más que físicamente de manera interior, en sus sentir, en sus pensamientos e ideas, lo cual hace que se proyecten de igual manera en sus acciones.

Esto derrumbó la misma visión de mundo de la estudiante, mi forma de ver las cosas como mujer mestiza, retomando su posición, retomando las palabras de las

mujeres negras en la medida que no cabe la "victimización" y que de lo pasado hay que retomar la ganancia, su ganancia por derrocar formalmente un sistema opresor, su ganancia por haber heredado la fortaleza de contrarrestar todo un sistema social y mantener esa actitud hoy en día. Esto deja ver las mismas diferencias étnico raciales pero a la vez, como mencionó doña Eulalia Bernard en la entrevista realizada, la posibilidad de hacer alianzas estratégicas como mujeres.

Dentro de las formas de resistencia utilizadas por las mujeres negras le dan un nuevo significado a lo negro, en la medida que desde *resaltar su piel negra* como una representación de su ser como personas, de su historia y de sus características étnico-raciales, se posiciona un concepto tradicionalmente negativo en la sociedad por un concepto lleno de significados positivos que las diferencian y las afirman en sus acciones.

A partir de la resignificación de lo negro surge una resignificación de lo femenino al diferenciarse como mujeres negras del resto de mujeres, ser mujer negra significa ser una mujer diferente positivamente, según el modelo de feminidad tradicional, en la medida que buscan precisamente derrocar modelos de opresión.

Ser mujer negra significa para ellas no ser sumisa, ser autónoma, tener independencia económica y emocional respecto a una figura masculina, buscar superarse constantemente, asimismo es un reto para demostrarse y demostrar sus capacidades.

Se percibe una actitud positiva que en general busca ver ante los aspectos limitantes a su alrededor una salida sana. Esto se traduce en sus logros personales pero que han trascendido lo individual a una organización local y social, afectándolas positivamente a ellas como grupo y en un nivel más general a su grupo étnico- racial.

Al respecto se resalta *la fortaleza espiritual* mencionada por la mayoría de las mujeres, como una forma que identifican para "aliviar su dolor" frente a los problemas que enfrentan, tanto personales como aquellos directamente relacionados con la desigualdad negativa que viven en la sociedad por su género y por su raza.

Ahora bien, su fortaleza espiritual la identifican como un legado étnico- cultural asumido a través de diferentes generaciones en la medida que fue lo que permitió a las mujeres negras esclavas sobreponerse ante la explotación que vivieron y a su vez a partir de esto, poder desarrollar otras estrategias para resistir la opresión y la discriminación diaria.

De esta manera con un trasfondo espiritual han desarrollado otras estrategias de resistencia, como el apoyo grupal y la organización local, así como propuestas de desarrollo educativo y a un nivel más político. Asimismo, según las experiencias de las mujeres entrevistadas se han generado proyectos de índole más general y permanente para trabajar.

Se puede decir que es el legado de mujeres a mujeres que ha sido a partir de la misma feminidad tradicional en la medida que se naturaliza que la mujer sea más sensible, atenta a los demás, solidaria, amorosa y por ende espiritual, pero que no quedó ahí a partir de esto es llevado a un plano político y al mismo empoderamiento. De esta manera se destaca una red de solidaridad femenina que sin duda viene desde la misma esclavitud formal.

En general se percibió una posición política y activa en la mayoría de las mujeres dentro de sus mismas posibilidades y características individuales y con ello la búsqueda de transformar un sistema opresor.

Como parte de esto se encuentra *la educación* siendo un medio de movilización social a nivel formal e informal. Estadísticamente se confirma su desarrollo como mujeres negras, la unidad ante las adversidades y que su raza- etnia y género han sido determinantes a la vez esto se ve en sus discursos como reflejo de sus vivencias.

Aunado a lo anterior desde elementos que retoman la misma feminidad tradicional como lo es en su papel de madres y de cuidadoras se percibe que lo retoman como espacios para trascender a la acción. En este aspecto se ubica el mismo mestizaje, tal y como sus ancestros en la época formal de la esclavitud significó una manera de proteger a su grupo racial y contrarrestar la opresión vivida, de igual manera en la actualidad el mestizaje para algunas de ellas ha representado proteger a sus hijos e hijas, aunque esto se da en una minoría siempre rescatan la importancia de mantener un ligamen étnico dentro de su familia.

*No se puede decir que la esclavitud pasó, continúa representándose, pero tampoco podemos decir que las mujeres negras están subordinadas, continúan resistiéndose.*

De alguna manera su historia ha sido un elemento clave más que para el trato social que viven, para activar una transmisión genérica principalmente de manera tácita adquirida como parte de su legado étnico- cultural pero que trasciende eso, en la medida que les ha permitido replantearse como mujeres y como mujeres negras dentro de una sociedad excluyente y masculinizada. El hecho principal de saber las diferentes

vivencias de sus ancestras para la consolidación de las familias y comunidades actuales ha sido ya una enseñanza para ellas como grupo, como mencionaba doña Julia sencillamente hay que dar el ejemplo.

Sin duda para esto han requerido más que pensarlo, primero fue necesario un proceso interno de convencimiento, lo cual han logrado por medio de su desarrollo espiritual al asumir parte del papel femenino tradicional, pero que de manera paradójica más bien han utilizado para asumir un liderazgo y resignificar la misma feminidad, trascendiendo lo esperado desde el patriarcado, una posición sumisa y pasiva. Esa fortaleza espiritual se ha convertido en una especie de alimentación interna para cuestionar sus vidas y la dinámica social, asimismo por esto han reelaborado espacios tales como los religiosos para incentivar un trabajo grupal y político como mujeres negras para ellas y para su pueblo.

Desde ahí se origina la mencionada resistencia, relacionada con la esclavitud formal ya que se origina frente a esta, pero más aún porque se origina desde ese momento recreándose en la época actual pero permanente en cuanto a su significado político. Por esto se puede decir que también esa mentalidad de resistencia, de lucha política, de organización como mujeres, de rompimiento de esquemas tradicionales femeninos y de una construcción de nuevas feminidades es de alguna manera una secuela positiva de la esclavitud en cuanto al desarrollo genérico y como grupo étnico-racial.

De esta manera a partir de su historia las mujeres negras han reelaborado su color de piel y han reelaborado su sexo, desde su cuerpo se diferencian y desde su cuerpo han encontrado las posibilidades de trascender y establecer alternativas también diferentes ante una estructura dominante.

Asimismo, estudiar las experiencias aportadas por las mujeres negras de mi país me propició reflexionar sobre la necesidad de mantener una red de solidaridad femenina desde los diferentes discursos y vivencias de cada una y frente al rescate de esas mismas diferencias unificar estrategias y además conocer cómo desde lo negro pueden recrearse nuevas feminidades. ¿Será que como mujeres tendremos que incorporar más elementos negros para buscar resituarnos socialmente?

Retomando a Campbell, sin duda *“las mujeres negras construyen la historia”*.

## BIBLIOGRAFÍA.

- Acuña León, María de los Ángeles. Mujeres esclavas en la Costa Rica del siglo XVIII: Estrategias frente a la esclavitud. Doctorado Centroamericano en Historia. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1999.
  - Costa Rica Colonial: roles productivos y reproductivos de las mujeres esclavas. VII Congreso Centroamericano de Historia. Tegucigalpa, Honduras. 2004. 1
  - Explotación y resistencia: el mundo de las mujeres esclavas en la provincia de Costa Rica en el siglo XVIII. VII Congreso Centroamericano de Historia. Tegucigalpa, Honduras. 2004. 2
- Amorós, Celia. Hacia una crítica de la razón Patriarcal. ¿Feminismo existencialista versus feminismo estructuralista? Notas para una reflexión sobre la crítica de Juliet Mitchell a Simone de Beauvoir. Ed. Anthropodos. Madrid, 1991.
- Arendt, Hannah. La Condición Humana. Paidós. Barcelona. 2001.
- Barrantes Echavarría, Rodrigo. Investigación: Un camino al conocimiento, un enfoque cuantitativo y cualitativo. Ed. EUNED. San José, Costa Rica, 1999.
- Bastide, Roger. El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones. Editions Cujas. Buenos Aires. 1970.
- Bourdieu, Piere. La dominación masculina. Ed. Anagrama. Barcelona, 2000.
- Braidotti, Rossi. Introducción. Sujetos Nómades. Paidós. Buenos Aires. 2000.
- Burin, Mabel. Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1996.
- Botey, Ana María. Auge y crisis de la economía y el Estado liberal. (1890- 1940). Universidad de Costa Rica. Escuela de Historia y Geografía. Cátedra de Historia de las instituciones de Costa Rica. 1994.

- Calvo, Silvia Viviana. Formas contemporáneas de la esclavitud y prácticas análogas. Universidad de Costa Rica. Facultad de Derecho. Tesis para optar por el grado de licenciatura. 2004
- Campbell, Epsy. Sexismo y Racismo. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PUEG). México. 2002
- De Beauvoir, Simone. El segundo sexo. Tomo I. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 1990.
- De Lauretis, Teresa, Estudios Feminista/ estudios críticos: problemas, conceptos y contextos. En: El Género en Perspectiva. México. 1986.
- Duncan, Quince. Contra el silencio. Afrodescendientes y racismo en El Caribe continental hispanico. EUNED. San José, Costa Rica. 2001.
- Fox Keller, Evelyn. El mundo interno de los sujetos y objetos. Año desconocido.
- García B, Ethel. Interés bananero, intervención política y redes de articulación económica en Costa Rica. (1800- 1940). Universidad de Costa Rica. Escuela de Historia y Geografía. Cátedra de Historia de las instituciones de Costa Rica. 1995.
- Gamboa Umaña, Luis Enrique. África en América. Universidad de Costa Rica. Escuela de Estudios Generales. Sección de Historia de la Cultura N° 4. 2004.
- Galván, Sergia. El mundo étnico- racial: Dentro del feminismo latinoamericano. En: Fempress. “Mujeres Negras”. Número Especial. Red de Comunicación Alternativa de la Mujer. Santiago de Chile. 1995.
- Harding, Sandra. ¿Existe un método feminista? 1998.

- Hernández, Ángela. Cimarronaje doméstico: Santa Marta y Emalia. En: Fempress. "Mujeres Negras". Número Especial. Red de Comunicación Alternativa de la Mujer. Santiago de Chile. 1995.
  
- Hernández, Omar; Ibarra, Eugenia y Quesada, Juan Rafael. Discriminación y racismo en la historia costarricense. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 1993.
  
- Iglesias, Margarita. Las recaderas de la colonia o las sirvientas de la razón. Nomadías: monografías, n° 1, 1999.
  
- Irigaray, Luce. Amo a Ti. El otro: mujer. Ediciones La Flor. 1994.
  
- Levinton, Nora. El super yo femenino. Revisión crítica. Ed, Biblioteca Nueva. Madrid, 2000.
  
- Molina, Lorena y Romero, María Cristina. Modelos de intervención asistencial, socioeducativa y terapéutica en Trabajo Social. 1. Ed. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 2001.
  
- Muñoz Vergara, Miriam y Román Soto, Mariela. Mujeres negras en el Chile colonial del siglo XVIII. Esclavitud, silencios y representaciones. Seminario de Grado para optar por el grado académico de licenciado en Historia. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias Históricas. 2002.
  
- ONU. Oficina de Alto Comisionado para los derechos humanos. Folleto informativo N° 14. Formas contemporáneas de la esclavitud. Declaración Universal de los Derechos Humanos. Suiza.
  
- Palmer, Paula. Wa`apin man. La historia de la costa talamanqueña de Costa Rica, según sus protagonistas. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 2000.

- Putnam, Lara Elizabeth. La población Afrocostarricense según los censos del 2000. Universidad de Costa Rica. Centro de Investigaciones Históricas de América Central. San José, Costa Rica. 2000.
- Rangel, Marta. La población afrodescendiente en América Latina y los objetivos de desarrollo del milenio. Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal. CEPAL, Fondo Indígena, CEPED. Santiago. 2005.
- Soto Lira, Rosa. Negras esclavas: las otras mujeres de la colonia. En: Fempress. “Mujeres Negras”. Número Especial. Red de Comunicación Alternativa de la Mujer. Santiago de Chile. 1995.
  - Matrimonio y sexualidad de las mujeres negras en la colonia. Nomadías: monográficas, nº 1. Chile, 1999.
- Tubert, Silvia. Introducción a la edición española. Psicoanálisis y feminismo. Ed. Cátedra. Madrid, 1995.
- Velzeboer, Marijke y otras. La Violencia contra las mujeres: responde el sector de la salud. Publicaciones ocasional N° 12. Organización Panamericana de la Salud. Washington, D. C. 2003.

## **ARTÍCULOS INTERNET.**

[www.mujereshoy.com](http://www.mujereshoy.com)

[www.un.org](http://www.un.org)



## **ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS.**

- Diana Señor. Máster en Historia Centroamericana, Representante del Centro de Mujeres Afrodescendientes.
- Jeannette Cooper, directora del Centro de Mujeres Afrocostarricenses.
- Ann McKinle. Representante del Centro de Mujeres Afrocostarricenses.
- Eulalia Bernard. Profesora de la Universidad de Costa Rica. Representante del Centro de Mujeres Afrocostarricenses.
- Marba Fennel. Representante de Proyecto Caribe y de La Organización Negra Centroamericana (ONECA).
- Ingrid Bernard. Representante de Proyecto Caribe y de La Red Afroamericana y La Red de Abogados Afrolatinoamericanos
- María de Los Ángeles Acuña León. Profesora de la Universidad de Costa Rica, Máster en Historia Centroamericana.
- Artur Samuels. Director del Proyecto Caribe.

## **ANEXOS.**

### **ANEXO 1. MAPAS DE COSTA RICA.**

#### **MAPA SATELITAL DE COSTA RICA.**



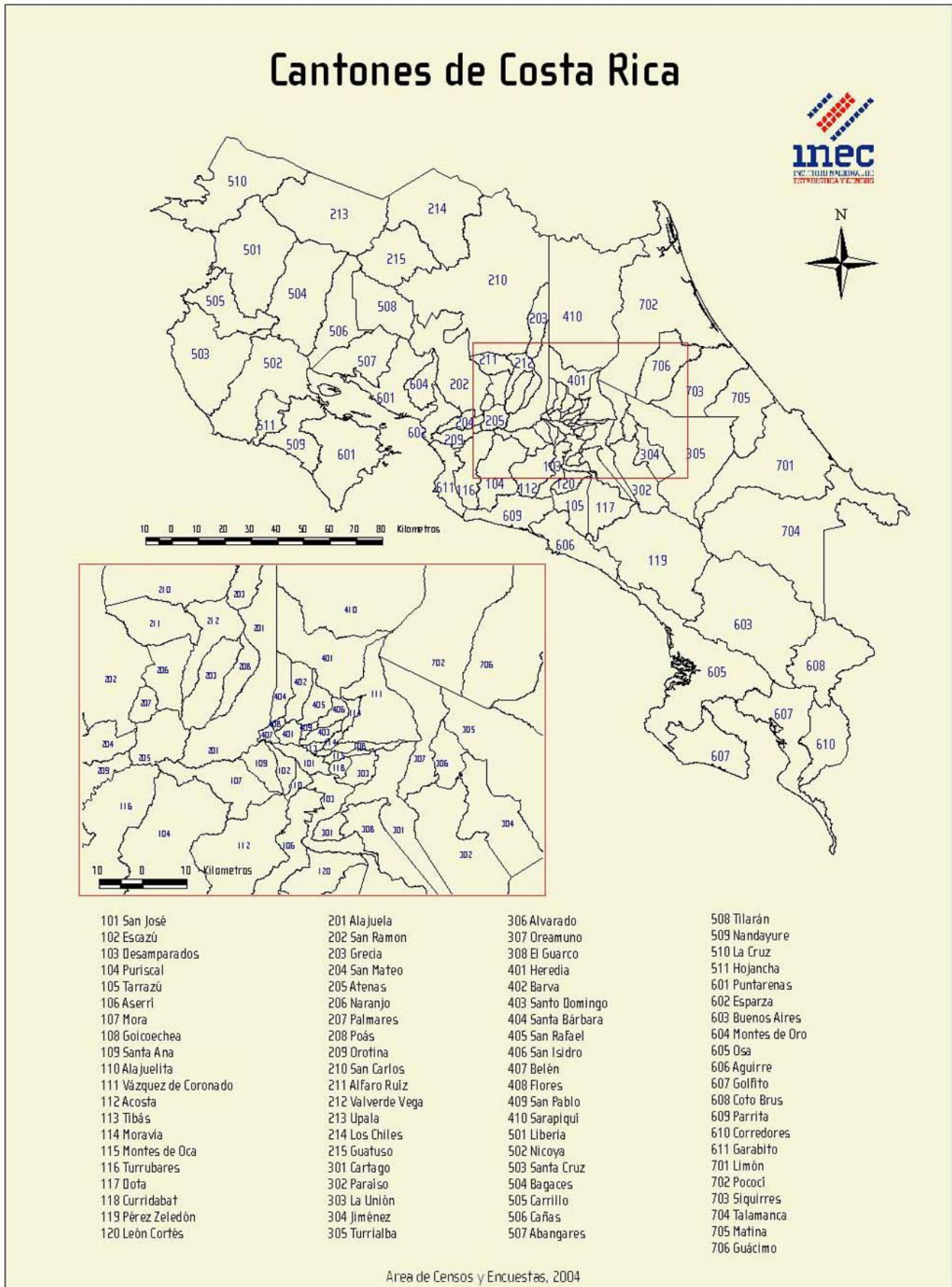
Tomado en: [www.inmotico/costarica.htm](http://www.inmotico/costarica.htm)

## MAPA DE COSTA RICA POR PROVINCIAS.



Tomado de: [www.inec.go.cr/](http://www.inec.go.cr/)

**MAPA DE COSTA RICA POR CANTONES.**



Tomado de: [www.inec.go.cr/](http://www.inec.go.cr/)



**ANEXO 2.**  
**MAPA DE SAN JOSÉ.**



Tomado de: [www.costoricamap.com](http://www.costoricamap.com)

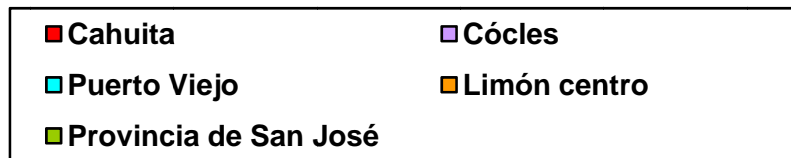
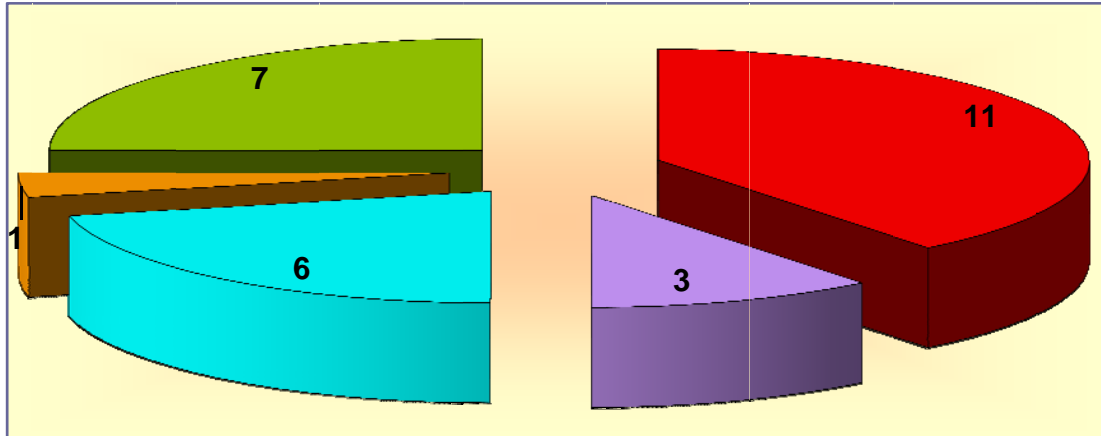
**ANEXO 3.**  
**MAPA DE LIMÓN.**



Tomado de: [www.costoricamap.com](http://www.costoricamap.com)

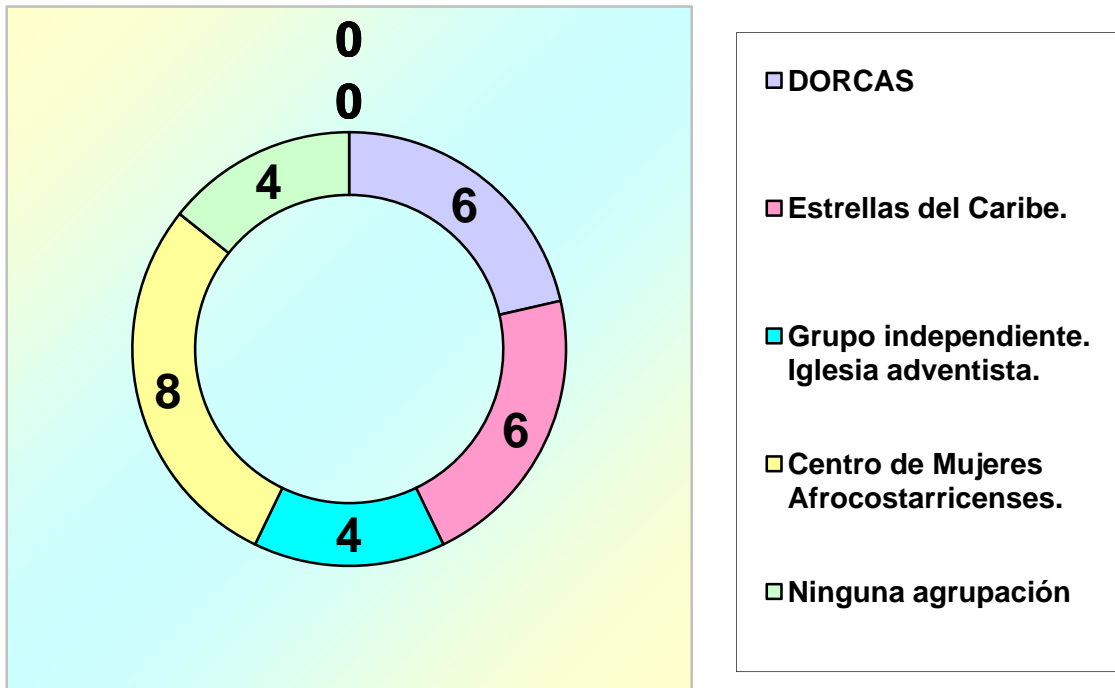
**ANEXO 4.**

**Cantidad de mujeres según la comunidad donde viven.**



## ANEXO 5.

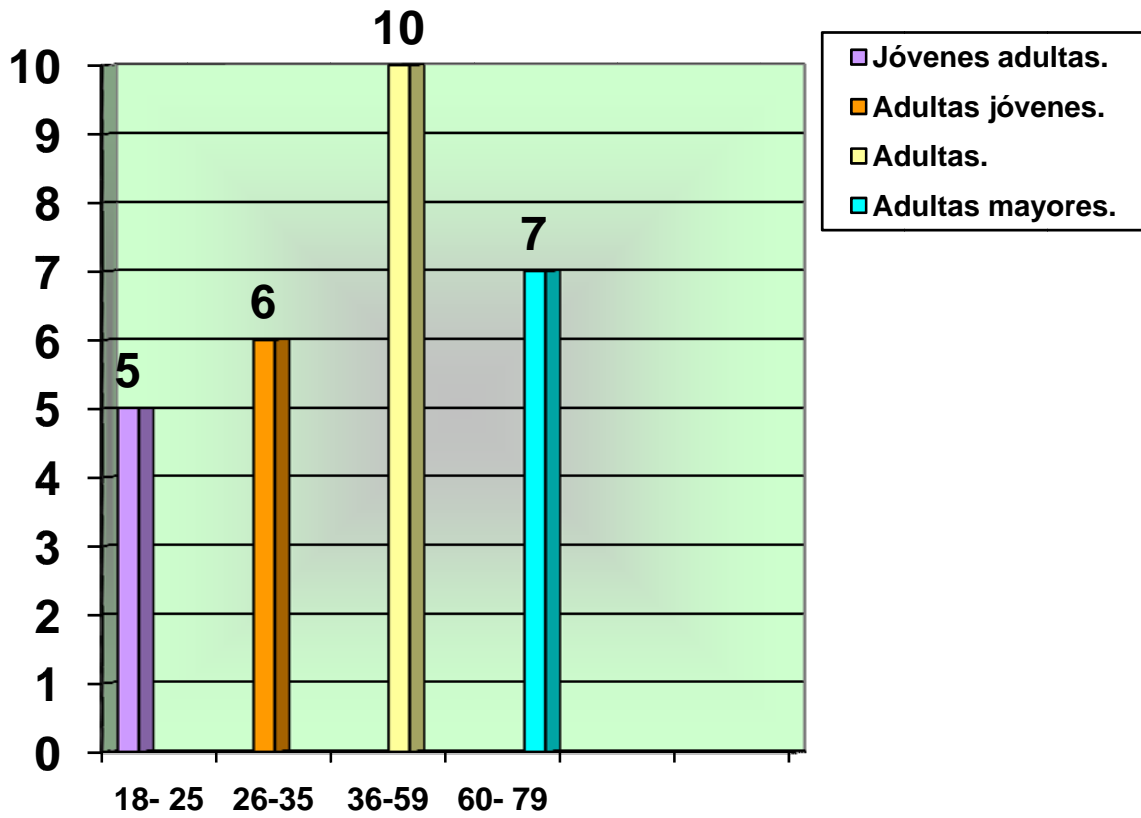
### Agrupaciones a las que pertenecen las mujeres afrocostarricenses participantes.





ANEXO 6.

Cantidad de mujeres por edades.



## ANEXO 7.

### Cantidad de mujeres por grado académico.

